

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Tirada: 125.000 ejemplares

Hacia la unidad del socialismo

Al contrario de la situación climatológica, que trae a más de un reumático de cabeza, la situación política del país parece que ha entrado en una zona de estabilidad ganada a pulso por el pueblo español. Ya se perfila un poder político con auténtica soberanía popular e integrado por los dos factores esenciales en todo Estado moderno: el Gobierno y la Oposición. La lucha por rescatar zonas de legalidad ya dejará de protagonizarse en la calle para estar donde siempre debió estar, en el Parlamento.

Nadie podrá negar cuando se escriba la historia de estos últimos años que un líder político joven con una enorme capacidad de concordia y un estilo europeo de la política no ha contribuido a salvar uno de los períodos más difíciles en la transición política de nuestro pueblo. Pasar de una empecinada dictadura a una democracia propia de los países civilizados, sin traumas ni violencias figurará en la historia de las ideas políticas y sociales como una honrosa excepción de la que pueden enorgullecerse los españoles.

Junto a la habilidad política de Felipe González, un partido político, el PSOE, también puede emprender esta nueva etapa con un saldo a su favor: el hecho de haber ofrecido al pueblo —después de cuarenta años de una coherente lucha contra la dictadura— la posibilidad de reunirse mayoritariamente bajo sus siglas para ofrecer una alternativa de gobierno ante las probables tentaciones de continuismo franquista que indudablemente habrán de producirse. La situación política ya no se desenvuelve en el sentido de esgrimir el viejo concepto de la reconciliación, porque no se parte ahora de una dialéctica de vencedores y vencidos, sino de un país nuevo sin los unos ni los otros; ya no se es —o no se debe ser— franquista o antifranquista, sino afranquista, puesto que estamos ante la lógica de lo que no existe.

Consejos innecesarios

Desde algún sector de la izquierda se insiste machaconamente para que el PSOE participe en el Gobierno. Se alude, por una parte, al respaldo popular, al mismo tiempo que se acusa al partido de querer conservar una *virginidad política* que nunca poseyó. Los deseos de protagonizar la izquierda del país y la Oposición ante el Gobierno pueden llevar a este sector a incitaciones que están

muy lejos del sentido común, algo que suele pagarse muy caro en política, como ha quedado demostrado para este grupo que hoy se presta a tan *ventajosos* consejos. El PSOE no necesita consejos de esta clase porque, entre otras cosas, también ha aprendido a equivocarse solo si algún día le llega la hora del error. Mientras otros se ofrecen para gobiernos de concentración o prefirieron alianzas y coaliciones que enturbiaron de siglas el panorama político de las pasadas elecciones, el PSOE prefirió enfrentarse al país con el realismo de unas solas siglas y la coherencia

de un programa. Los resultados están ahí. Hoy, desde el triunfo, junto a la colaboración y los requerimientos que toda oposición puede ofrecer en un Parlamento, el Partido Socialista Obrero Español ofrece su voluntad de unidad a toda la familia socialista.

Por otra parte, el Comité Federal del PSOE, reunido en Madrid los días 28, 29 y 30 de junio, ante la supervivencia de residuos autocráticos, insistió en la necesidad de que se desarrollase rápida y prioritariamente el proceso constituyente en el Parlamento. En un comunicado final de la reunión, el órgano directivo del Partido Socialista urge la celebración de las elecciones municipales «ante la absoluta necesidad de democratizar la vida municipal» y «llama a todos los ciudadanos a participar en la ciudad y en el campo, en la fábrica y en todos los lugares de la vida social en la reconstrucción de un país libre en torno a los socialistas organizados en el PSOE».



El Gobierno y la Oposición: ha empezado el diálogo. Esto es democracia

Declaración del Comité Federal del PSOE

Ante la unidad

Los resultados de las elecciones del 15 de junio de 1977, lejos de ser un obstáculo para consumar el proceso de la unidad socialista, han de ser un acicate y una orientación para acabar de culminar este proceso.

Ya antes de las elecciones se han dado pasos decisivos en orden a la unidad, tanto en Cataluña como en la región Centro, y sus efectos han sido notoriamente positivos.

Este Comité Federal saluda a los compañeros socialistas catalanes y les estimula para que se lleve hasta el final el proceso unitario en Cataluña, en adecuada articulación con la organización en el resto del Estado.

El voto socialista se ha manifestado mayoritariamente en los pueblos que integran el Estado por aquella sigla que representa los intereses y la solidaridad de la clase trabajadora en su conjunto, a la vez que representa la defensa de la autonomía de las nacionalidades y regiones. Entendemos que esta decisión, manifestada en el voto popular, es algo que todos los socialistas debemos aceptar y defender.

Sin perjuicio de que esta es la directriz, el PSOE reafirma su voluntad unitaria y cree que que esta idea no debe ser manipulada por nadie como lema propagandístico de grupo.

El PSOE está dispuesto a proseguir los oportunos contactos en distintos niveles con miras a resolver satisfactoriamente, para todos los socialistas, su articulación en una organización en torno al partido que fundara Pablo Iglesias, patrimonio de todos los socialistas y en el que han depositado de nuevo su confianza la mayoría de los trabajadores de nuestro pueblo.

Por otra parte, aunque el voto socialista ha estado claramente orientado, la relativa dispersión de algunos votos socialistas, en valores absolutos, puede considerarse reducida, sin embargo podía haber mejorado los resultados electorales de no haberse producido, dándole al socialismo una fuerza parlamentaria aún más decisiva de la que actualmente dispone el PSOE y la entente catalana PSOE-PSC.

Es aspiración general, abrumadoramente predominante entre la militancia socialista, el llegar a la plena unidad organizativa del socialismo en nuestro país. El Comité Federal del PSOE asume y hace suya esta aspiración. En consecuencia, afirma la necesidad de intensificar tanto en el plano general como en cada nacionalidad y región los actos oportunos para alcanzar rápida y progresivamente ese objetivo.

Sindicalistas en las Cortes

Siete miembros de la comisión ejecutiva de la UGT y tres miembros del secretariado de las CCOO están ya con su asiento seguro en las nuevas Cortes. Cualquiera de estos diez sindicalistas recogió más votos directos para acceder al Congreso o al Senado que el total de los votos recibidos por la suma general de los 150 procuradores sindicales que en los tiempos de la dictadura decían representar a los trabajadores.

Esta es la principal diferencia entre unas elecciones democráticas y el sistema «orgánico» inventado por el franquismo. Otra diferencia no menos notable es que estos diez dirigentes sindicales acceden al Parlamento no como miembros de un sindicato, sino como ciudadanos pertenecientes a un partido político; es decir, no estarán representando a una organización obrera, sino que llevarán la voz de los obreros y la defensa de sus intereses

apoyados por partidos políticos que también se identifican con la clase de los trabajadores. Quiere esto significar que, en su conjunto, en las próximas Cortes habrá muchas más personas encargadas de defender las reivindicaciones populares que en los cuarenta años precedentes. Y, probablemente, con mayores posibilidades de éxito, porque el famoso «tercio sindical» de antaño perdía toda su fuerza por la boca y en humos de demagogia. La reforma fiscal, las jubilaciones, el seguro de paro y la lucha contra la especulación o por mejorar el medio ambiente, por ejemplo, teóricamente estaban siempre en la cartera de los verticalistas, pero a ninguno de estos problemas fueron capaces de encontrarles solución.

Ahora, como decía, los intereses de los trabajadores no sólo van a hacerse oír en las Cortes, sino que, además, presionarán desde la calle. Porque en ningún modo

estarán dispuestos a limitar su acción a la gestión parlamentaria. Alguien podría aconsejar que los sindicalistas a sus sindicatos y los políticos a la política, a las Cortes.

En fin, efectivamente los sindicalistas deben dedicarse a sus sindicatos, porque, además, si no se dedican no saldrán elegidos en el próximo Congreso. Lo que pasa es que «dedicarse al sindicalismo», es decir, a la defensa de los intereses concretos de los trabajadores, exige también la actividad política: saber qué pasa en los centros de poder, disponer de capacidad para desenvolverse con todo el complicado instrumental de las normas legislativas, garantizar una presencia activa y competente cuando vayan a redactarse todas las nuevas leyes laborales que el país precisa, etcétera. El sindicalismo debe entrar en la política, a menos que creamos que la actividad sindical acaba a las puertas de la

fábrica. Si al capitalismo le interesan muchas cosas, una de sus cantinelas preferidas es aconsejar a los sindicatos que se dediquen a sus asuntos de los convenios y no metan mano en la política, pues para eso están ellos. Unos dirigentes obreros que protestan en una manifestación o en una huelga, les afectan menos que si están incordiando y defendiendo leyes sociales en las Cortes. Y no digamos ya cuando los dirigentes sindicales proclaman su deber de estar en ambas partes, en el plato y en las tajadas.

El *quid* de la cuestión reside en que el dirigente sindical, cuando el momento se presente, elija antes el sindicato que el partido. En caso contrario estaríamos ante la famosa correa de transmisión; porque el asunto de las incompatibilidades de cargos entre partido y sindicato no pasa de ser un acto simbólico de cierta importancia formal.

Cartas a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

No está de acuerdo

Armando Alvarez, dueño del cine Xerea, sala especial, nos escribe desde Valencia (c/ Doctor Zamenhof, 6). No está de acuerdo con un trabajo publicado en EL SOCIALISTA de nuestro crítico de cine. Por correo se le envía la contestación de Miguel Rubio, encargado de la sección de Cultura y de la crítica cinematográfica.

«Como ignoro quién ha escrito en el periódico que usted dirige, correspondiente al 19 del actual, el artículo titulado *El cine español, en el umbral de la democracia*, me veo obligado a expresarle a usted directamente los comentarios que el mismo me sugiere, no sin antes enterarle, aunque sea muy someramente, de ciertos datos sobre mi persona.

Fui en mi juventud oficial del ejército rojo (ahora se le llama republicano), sufrí la correspondiente depuración y encarcelamiento en mayor grado que algunos y menor que muchos, gracias a cierto pariente, oficial a su vez de un tercio de requetés, que hizo uso de sus influencias para suavizar el castigo que suponía el haber defendido un régimen legal frente a las hordas franquistas; entonces, en España, ya había empezado a funcionar el sistema de recomendaciones e influencias, en el que ha estado basado la justicia en nuestro país. Como colofón de esta breve síntesis de matiz político, le diré que pertenezco al PSOE, en calidad de afiliado.

Ahora bien, usted se preguntará qué coño tiene que ver todo esto con el artículo publicado, pero quizá cambie de opinión cuando le relate también mi vida profesional: aún no cumplidos los veinte años —y hoy tengo 64— entré como auxiliar de caja en una multinacional cinematográfica, concretamente la Fox, habiendo dedicado toda mi actividad desde entonces a esta industria, llegando a ocupar el cargo de gerente en la Radio y posteriormente el mismo cargo cuando ambas compañías se fusionaron, pasando desde aquí a abrir la agencia para toda la zona de Levante de la marca Arturo González-Regia Films, como máximo y único representante, simultaneando esta ocupación con la de empresario de varios locales de la capital y provincia, además de haber mantenido ciertos contactos con la rama de producción. La distribución ya la abandoné, dedicándome ahora solamente a la exhibición.

Creo que este historial me concede cierta autoridad para opinar sobre la materia, pero tenga la seguridad de que no me hubiera molestado, ni molestarle a usted, por supuesto, si este artículo se hubiese publicado en cualquier diario o revista, pero que precisamente sea el nuestro el que se haya prestado a divulgar una información tan poco veraz y objetiva, es el motivo que me ha impulsado a ponerlo en su conocimiento.

Sería interminable este escrito si, punto por punto, intentara rebatir los conceptos vertidos en el ya repetido editorial, entre otras razones porque el problema es más de fondo que de forma, y arranca desde los tiempos en que se creó el tristemente célebre Ministerio de Información y Turismo, hoy ya en trance de perecer y desde donde elementos inexpertos y coaccionados por los grupos de presión que hemos sufrido han legislado y pretenden seguir haciéndolo, enquistados en otros organismos que se creen, en beneficio de esos grupos, a los que nos va a resultar muy difícil apartarlos de la vida pública.

Por eso es cuestión de que se informen de personas honestas y ya supone un mínimo de ello, aunque no suficiente, el no haber dependido ni haber prestado ningún tipo de servicio al tan dilatado y oprobioso periodo que hemos padecido.

Creo que mi experiencia puede serles útil y la pongo a su disposición, no hace falta decir que totalmente desinteresada, pues lo único que pretendo es que resplandezca la verdad, pero toda la verdad y puede usted decirle a su corresponsal de mi parte que le concedo el favor del desconocimiento del tema que trata, pues en caso contrario cabría

suponer en otras motivaciones que no encajan en la línea de nuestro partido, sino al revés, ya que algunos párrafos son similares a otros publicados en el nefasto pasado.

Quedo a su disposición y a la de su redactor para que entre todos intentemos hacer algo, de lo mucho que hay que hacer, antes de que sea demasiado tarde.»

Otra protesta

José Méndez Vidal nos escribe desde Francia (42, rue Anatole France; 10150 Pont Sainte Marie), para lamentarse de las dificultades que han encontrado en el extranjero para votar.

«El motivo de enviarme esta carta es para transmitirle mis felicitaciones por el triunfo alcanzado por el partido, a pesar de todos los impedimentos organizados aquí en el exilio por los consulados y embajadas, pues al fin, sin negarse a dar curso a nuestras peticiones para poder votar, lo hicieron con tanta parsimonia que nos ha sido imposible hacerlo; si no, estoy seguro que nuestro partido hubiera triunfado brillantemente.

He aquí los hechos: después de pedir y reclamar al consulado en París lo necesario para estar inscrito en el censo de nuestra residencia en España, éste nos envió unos impresos a finales de mayo, que llenamos en seguida; los teníamos que volver al consulado, para que éste los avalase; así lo hicimos, siendo devueltos éstos el día 5 de junio; cada uno tenía que enviarlo al Ayuntamiento de su residencia española (censo electoral), para que éstos nos inscribieran y nos enviaran las candidaturas a fin de ejercer nuestro derecho de ciudadanos. Naturalmente que con tan poco tiempo ha sido imposible votar. Yo creo que es necesario que España entera se informe del hecho, para que sepan qué clase de representantes tenemos en el extranjero.

Yo creo que la palabra sabotaje se puede emplear en este caso; seguramente que no hay ningún tipo de recurso contra esta forma de atropello, pero yo creo que sí se puede presentar una protesta ante las autoridades competentes.

Aprovecho estas para darles las gracias por el envío de EL SOCIALISTA.

Confianto en el triunfo de nuestra justa causa la salud suya y del socialismo.»

No tengo edad...

Ricardo Mañá Moreno, de Barcelona, protesta justificadamente por no haber podido votar.

«Ruego encarecidamente me publiquéis estos signos cargados de necesidad imperiosa de manifestación. Mi edad no sobrepasa las dos décadas. Desde el fallecimiento del que fue «el gran dictador» he logrado situarme políticamente en una idea: el socialismo. ¡Qué lástima!, no me han dejado votar.

Quizá por el temor que han tenido y continúan, supongo, teniendo esos que han forjado la «democracia» olvidándose apostá, creo, de otros que estamos más allá, según esos, de lo político.

Yo me pregunto: ¿por qué no votamos los españoles (hasta el momento no soberanos) mayores de dieciocho años, cuando podemos ser condenados a prisión o pena de muerte como un ciudadano más? ¿Es acaso estar al margen de lo político cuando algunos jóvenes (de esos no soberanos aún, repito) han sufrido en las cárceles por hacer soberano al pueblo español?

En fin...

Después de todo esto, es el consuelo tonto de podernos manifestar de una manera intrascendente el que hasta cierto punto nos consuela. Pero me sigo preguntando: ¿Quién o quiénes optan por soluciones tan unilaterales en perjuicio de nuestra juventud? ¿Quizá han sido o sean aún políticos de imagen tan suave que no se les haya podido desmascarar? ¿Quizá porque los jóvenes,

en mayoría, somos partidarios de la libertad, el orden o la justa justicia? ¿Por qué, si hay democracia, detienen la voz democrática, libre, justa y noble de los demócratas?

A todo eso sólo queda la confianza de que llegue el día en que los que cumplimos obligaciones con la ley también seamos, de una vez por todas, poseedores del derecho que la ley tuviera que brindarnos; algún día, espero, no muy lejano.»

La necesaria unidad

Angel Blázquez, profesor de EGB, al mismo tiempo que militante del PSOE, y con domicilio en General Mola, 61 (Madrid-6), nos escribe, como otros muchos lectores, sobre el tema de la unidad socialista.

«Pienso que al tema de la necesaria unidad socialista no se le da aún la importancia debida. Aun siendo satisfactorios para el PSOE los resultados electorales, no debemos olvidar que de haber marchado juntos todos los socialistas españoles, hoy la victoria electoral se alzaría indiscutible para el socialismo. No hay más que hacer cuentas.

Pero el camino para la unificación del socialismo español está aún abierto, y no deberían ahorrarse esfuerzos para conseguirlo. Reuniones y discusiones conjuntas con los cuadros y la base del PSP, y todo lo que contribuyera a ese proceso de unificación. Pero el camino del insulto a los otros socialistas no creo que sea el más apropiado. Así, el otro día oí, en la Agrupación Socialista de Chamartín, en la que cotizo, palabras bastante acres contra la actitud y existencia de los otros socialistas. Se vino a decir que los «pesepeps» eran ciudadanos, o socialistas, no recuerdo bien, con mala conciencia. Y tampoco creo que sea esto. Terciaron, frente al secretario de la agrupación, que me parece que era quien mantenía esta tesis, otros compañeros para refutar esta y otras afirmaciones, en exceso simplificadoras. Porque en ellas se mantenía que los «pesepeps» eran miembros de las clases altas, como ingenieros y ejecutivos, que pretendían tranquilizar su conciencia votando a un socialismo hecho a su imagen y semejanza. Pero es obvio que si en Madrid ha habido ciento y pico mil votos «pesepeps», no todos van a ser de ejecutivos, ingenieros y gente adinerada.

Lo que quiero decir, simplemente, es que un problema de la envergadura de éste no puede afrontarse a la buena de Dios, y salga lo que salga, sin al menos unas mínimas discusiones rigurosas y objetivas, y en las que se deje hablar y comparecer al acusado, bien por sí mismo, bien por quien asuma, al menos virtual y testimonialmente, sus puntos de vista.

No debemos olvidar que en un país al que el franquismo dejó en buena parte corrompido hasta la médula, las exhortaciones del profesor Tierno a la responsabilidad y a un readecntamiento ciudadano habían por fuerza de encontrar cierta resonancia en los corazones españoles. No hay que rechazar esto, sino, muy al contrario, hacer suya el PSOE esta llamada a la responsabilidad social y ciudadana. En vez de negar, como algunos pretenden, el pan y la sal socialistas a los electores que votaron (no niego que desde el punto de vista táctico en forma equivocada) otras opciones socialistas.

Permitidme que acabe con unas palabras de nuestro gran Pablo Iglesias: «Unión, unión y cada vez más unión es lo que debe haber en todos los partidos socialistas para derrotar cuanto antes del Poder a las burguesías nacionales y preparar con fortuna el terreno donde ha de asentarse la sociedad en que no habrá ni explotadores ni explotados.»

Sobre las autoescuelas

El compañero Pablo Rubio Sánchez nos escribe desde Las Rozas. El cree que las autoescuelas no son tan buen negocio como cree nuestro compañero Simón Reinal y creemos nosotros, ya que antes de publicar ese reportaje nos

documentamos bien en EL SOCIALISTA. Los datos, muchos de ellos no publicados, están a disposición de Pablo Rubio y de todo el que lo desee. Ocurra que en el caso de este compañero las cosas no han «rodado» como debían. Pero, de verdad, como este caso hay pocos.

«Habiendo leído en EL SOCIALISTA de fecha 19 del actual un artículo en que te referías a: «Negocio lucrativo. Las autoescuelas se aprovechan», es por lo que me dirijo a ti, ya que soy director de dos autoescuelas. Una se la tengo cedida a dos profesores y la otra la trabajamos un hermano mío y yo con tres profesores; de ellos, uno viene por la mañana y el otro por la tarde. Las autoescuelas las tengo: una en Majadahonda, c/ de San Roque, n.º 7 y la otra en Las Rozas, c/ de Reina Victoria, n.º 3. Teléfono 637 12 35. Me llamo Pablo Rubio Sánchez, de 55 años, casado y con dos hijos. Soy socialista desde que tenía uso de razón, fui socio de UGT, en la guerra fundé las Juventudes Socialistas Unificadas en Torreldones Estación, después me fui al Parque de Automóviles del Ejército, destacamento n.º 1, Collado Villalba; aunque verás, por mi edad, 55 años, que era bien joven cuando ya luchaba por la libertad y la justicia, y hoy día sigo luchando por el partido en esta campaña electoral triunfante, habiendo estado de intervenir por el PSOE en esta localidad. Como te digo, tengo dos autoescuelas; pues bien, no creas que es negocio lucrativo como dices, y para que veas que no es así te invito a que me hagas una visita y te daré pelos y señales, para que puedas rectificar sobre lo escrito en tu crónica.»

De brazos caídos

Pablo Piñero Vázquez (c/ Castillo, 6-2.º, Madrid) nos envía la siguiente carta. Esperamos que «a quien corresponde» tome cartas en el asunto.

«En la calle de Rafael Calvo hay una casa de socorro. El viernes, día 24, y con motivo de la onomástica de SM el Rey no se trabajó en las casas de socorro. Aquí, en la que hay en la calle de Rafael Calvo son días de consulta los lunes, miércoles y viernes. Hoy, lunes, día 27, visité dicha casa para que me autorizaran unas recetas, de cuyo tratamiento no puedo prescindir. «Hoy no se trabaja», me dijeron, y al preguntar el porqué me dicen que es día del Perpetuo Socorro, patrona de los médicos. ¿No tienen obligación de que quede alguno de guardia? Allí estaban, entre otros, una pobre madre con un niño chico en brazos pidiendo de favor que lo atendiesen, pues hacía ya muchos días que padecía de vómitos. Al contestarle desabridamente, intervine, protestando por la falta de un solo facultativo y entonces uno de los allí empleados (no sé cuál será su empleo o cometido en aquella casa —no creo que director—), con la única autoridad de llevar en la solapa de sus bien cortados trajes el yugo y las flechas, se encaró conmigo diciendo que quién era yo para protestar, porque —me dijo— ya le han dicho que hoy no se trabaja. Hace unos meses, quizá pocos, puede que me mandasen detener, pero yo pregunto al señor delegado del Ayuntamiento si son «atributos» suficientes el llevar el yugo y las flechas para tratar al público poco menos que a patadas.

¿Cuándo van a terminar estas «chulerías»?

Muchas son las cosas que podríamos hablar de lo que está sucediendo en las casas de socorro.»

El olvido no debe ahogar la justicia

La carta que reproducimos viene a insistir en la ineludible reivindicación de

Agradecimiento y disculpa

Hemos recibido varios cientos de cartas felicitando al Partido por el éxito alcanzado en las elecciones, y a EL SOCIALISTA por la campaña realizada. En la imposibilidad de dar respuesta a todas, rogamos nos disculpen cuantos nos han escrito, al tiempo que les expresamos nuestro agradecimiento por medio de estas líneas.

los derechos de todos los represaliados por causa de la guerra civil. La firma Enrique Gorriti Uriarte, y nos la remite desde Bilbao, Alameda de Recalde, 70.

«En el número 9 de EL SOCIALISTA, una de las cartas con el título «Necesario y además justo», escrita por unos jubilados de Valladolid, nos ha hecho pensar que bien pudiera haber ésta en esas páginas, para que la demanda sea conocida y pueda también ser defendida por los diputados socialistas desde los escaños del Parlamento.

Sea bien recibida la amnistía total por delitos políticos, pero... mientras la prensa y revistas la dedican frecuentemente amplios titulares, pocos han sido los que han solicitado la amnistía laboral que pueda alcanzar a los represaliados del año 1939, los que dejamos de pertenecer, por expulsión definitiva sin ninguna contemplación, a las empresas donde teníamos nuestros puestos de trabajo. Este es, por ejemplo, el caso de los ferroviarios del extinguido Ferrocarril del Norte, expulsados por luchar en defensa de la República, como afiliados al Sindicato Nacional Ferroviario, afecto a la UGT, cuyo secretario general era Trifón Gómez. Tenemos el precedente de los amnistiados en el año 1931, por haber sido represaliados a consecuencia de la huelga del año 1917.

No comprendo que los que en el año 1939 fuimos expulsados de nuestros trabajos y condenados a prisión y posteriormente sumidos en la desesperación por frecuentes malos tratos y encarcelamientos, debido a nuestras luchas en defensa de las reivindicaciones sociales, se nos condene al olvido. Para ampliar el marco de la convivencia nacional, una vez recibido el respaldo de las elecciones, creemos tener derecho a lo que hemos de llamar justicia social, y que se promulgue una amplia amnistía laboral que se pueda considerar como una fórmula de conciliación. Tal como deseamos todos los lesionados por unas sanciones a todas luces injustas.»

No descuidemos la unidad

Desde Toledo nos escribe Encarnación Calderón para recordarnos, con su carta, la unidad de los socialistas que no debe demorarse y a la que nosotros hemos contribuido con todos nuestros medios.

«Ya han concluido las primeras elecciones generales en España, desde hace cuarenta años. No pretendo analizar los resultados, sino llamar la atención sobre un tema de suma importancia para todos los socialistas, y para todo el pueblo español, como es el de la unidad de los socialistas. Quizá esté un poco olvidado debido a la abrumadora campaña electoral, a la que teníamos que dedicar todos nuestros esfuerzos. Pero ha llegado el momento de plantear de una forma seria y definitiva esta unidad.

Las diferencias que existen entre los distintos grupos socialistas son mínimas, y en todo momento se pueden superar tras de un proceso de discusión en la base. Y de no hacerlo ahora, la cosa se complicaría bastante. Hemos salido definitivamente de la dictadura y comenzamos el camino de la democracia. Ya no tenemos que destruir ninguna dictadura, porque no la hay. En cambio tenemos la responsabilidad de asumir una tarea mucho más difícil, como es la de iniciar el camino de la construcción del socialismo. Creo que nadie que se llame socialista puede poner en duda la importancia de la unidad socialista, tanto en el terreno político como en el sindical, pues está en juego algo muy serio, como es la construcción de una España socialista.»



La España que se abre paso

José María DE AREILZA

Don José María de Areilza escribe para EL SOCIALISTA un agudo comentario sobre los resultados de las elecciones. El primer dato a tener en cuenta, según el conocido político, es que la España que se ha identificado ante las urnas es un país de modelo industrial. Esta circunstancia impone un entendimiento, mediante el diálogo, entre la burguesía empresarial y el socialismo para recorrer juntos el camino hacia un Estado democrático. Convertir a España en una nación moderna en el orden político, económico y social, dice Areilza, es una exigencia que se impone a todos.

Los votos populares que se han emitido el día 15 de junio admiten una integración directa, en el sentido de que la voluntad democrática de cambio total ha sido superior en varios millones de votos a las opciones —rotunda o larvada— de continuar con los rodajes del sistema de poder anterior. Esa diferencia indiscutible es del 57% contra el 43% en porcentajes de voto. Y del 57% contra el 34% si sólo se considera el oficialismo. Pero más importante que el resultado numérico sería adivinar qué hay detrás de estas cifras globales y cuáles son las tendencias principales de esa sociedad que pide paso de una forma tan expresiva y tan mayoritaria.

Nuestro país es una nación industrial que ya ha realizado la revolución que ese adjetivo en términos generales representa. La España del 36 era predominantemente agraria, con un 52% de la población situada en ese sector. A esa mayoría rural correspondía un tipo de tendencia política cuya clientela en gran parte surtía de votos al catolicismo de derechas. Los núcleos industriales eran minoritarios y asimismo la demografía urbana correspondiente. Hoy, el sector secundario y el terciario representan el 78% de nuestra población activa, con fuerte inclinación a que lo agrario quede pronto debajo del 20%. Es decir, acercándose a los niveles de los países de la OCDE y de la Europa occidental.

A ese modelo de sociedad productiva corresponde siempre, en una hipótesis de libertad política, un tipo de tendencias que reflejan esa contextura. Donde se ha llegado a un desarrollo industrial de esas características, la sociedad política ha buscado un entendimiento entre los empresarios y la clase trabajadora, o si se quiere, entre la burguesía industrial y los socialismos,

como base para el progreso, el mantenimiento de las libertades y la estabilidad de las instituciones públicas. Tal es la esencia de las formas democráticas vigentes en el llamado mundo occidental. Por supuesto, con las notables variantes interiores que representan el modelo británico, el alemán, el francés, el italiano o el sueco o el japonés, aunque sustancialmente aquel principio se halle vigente en todos.

El primer dato a tener en cuenta es que la España que se abre paso es una nación de modelo industrial. Y que ese diálogo o entendimiento entre burguesía empresarial y socialismo para recorrer juntos una etapa importante del camino hacia un Estado democrático se hace indispensable, pese al terrorismo verbal e inoperante de ciertos sectores que en vez de analizar fenómenos que les parecen sorprendentes prefieren encerrar sus temores en la jaula de un vocablo nefando como el de «marxista», lanzado como arma arrojada para ocultar el problema verdadero.

La otra calificación de esa colectividad española que se moviliza aceleradamente es la de que se trata de una sociedad urbana. El pueblo español vive en las grandes ciudades casi en un 50%. Y otro importante porcentaje vive con mentalidad urbana en zonas aún no desarrolladas en términos estrictamente de gran ciudad. Esa tendencia es también irreversible. El voto de las urbes, en el mundo entero —donde existen elecciones libres— es un voto democrático, en favor de las libertades y en contra de las corruptelas, del caciquismo, de los hábitos antidemocráticos, de la representación, del progreso y del sentido laico de la vida civil.

Una nación industrial y urbana es asimismo

una sociedad sin analfabetismo adulto, inclinada al conocimiento crítico, ávida de información sobre los asuntos públicos que son en definitiva de su incumbencia, hostil al paternalismo, a la imposición de reglas éticas por una supuesta clase dominante, dispuesta a encontrar sus libertades de opinión y de expresión en todos los terrenos, rápida en deshacer los falsos mitos, arrolladora en la defensa de su íntimo albedrío, implacable en la observación detallada de los hombres públicos, cada día más reacia a dejarse manipular por un folklore televisivo, encaminado a distraer la opinión hacia el adormecimiento conformista mientras se ocultan cuidadosamente los temas de interés general cotidiano.

Esos son algunos ingredientes esenciales de la España que se abre paso, que se encuentra todavía con situaciones políticas, rodajes de poder, lenguaje de otorgamiento, aplauso organizado y fórmulas de coalición o de partido único, a lo PRI, insertos en la inercia de un sistema fenecido que corresponden a la España de ayer, cada día que pasa, menos real y en urgente proceso de liquidación social.

Tal es, a mi entender, el sentido último del voto del 15 de junio. La revelación estadística de una gran realidad subyacente: la España que trata de abrirse paso, como un torrente de vida y de esperanza. Una mayoría responsable, moderada, con sentido de responsabilidad y educación cívica, pero que sabe muy bien lo que quiere y lo que no quiere. A ese pueblo que ha votado no se le puede decir que el sistema feudal va a continuar disimuladamente unos años más.

Convertir a España en una nación moderna en el orden político, económico y social es una exigencia que se impone a todos.

Madrid

Jaime de Armiñán

Madrid no existe, está deshecho —nos dice el autor del artículo, evocando un sueño de sus vivencias infantiles—. Mi Madrid —dice— ha sido sustituido por horribles edificios de cemento, por el mal gusto, la incultura, la falta de amor, por la especulación, por la barbarie. Madrid necesita un alcalde socialista...

Yo sueño cosas muy raras. Bueno, todos soñamos cosas muy raras, tampoco me voy a poner moños, pero sigo creyendo que yo —especialmente— haría feliz al señor Freud.

La otra noche soñé que volvía a mi casa, a la casa en donde pasé gran parte de mi infancia: Agustina de Aragón, 13. Calle particular. Se prohíbe el paso. Ya empezamos a prohibir cosas: el paso. Luego, sólo permitido el de la oca.

Agustina de Aragón era una modesta colonia de hoteles situada entre las calles de Alcántara y Montesa, quizá hoy Obispo Antúnez de Figueroa y Teniente Coronel Zapico de Mendoza. Hoteles pequeños, con jardín aún más pequeño, cuatro rosales y un matojo de hierbabuena. En el centro había una casa de pisos: «El Once», la llamábamos los niños, porque aquel número lucía el portal, sin ascensor. Allí mandaba mucho la señora Rosa, la portera, y vivían mis amigos: Luis, el del bajo; Carlos, «el Velas», y Luis, «el Patas». Uno de los hoteles lo tenía alquilado un torero entonces de moda, Antonio García, «Maravillas», al que los niños íbamos a ver vestido de luces cuando actuaba en Madrid. Yo no olvidaré la primera vez que lo vi salir de azul y plata. Y no volvió: le dieron una terrible cornada que truncó su prometida carrera. También vivía por allí «Papá Peluquín», al que le poníamos petardos porque era muy antipático con los niños. «Papá Peluquín» siempre nos amenazaba con llamar a la Guardia Civil; creo que, incluso un día, llegó a cumplir sus amenazas. Y el cónsul de Venezuela, y Mínguez, que tenía muchos animales, y Carlos Batalla, un marino retirado que subía a la terraza a mirar con gemelos y con nostalgia de mares perdidos. Y, sobre todo, los Arche, mis amigos del alma: Currinche, Pirula y Ana Mari.

Pues bien, la otra noche yo soñé con todo eso.

Y al día siguiente me perdí por el barrio que hacía tantísimos años que no pisaba. Las direcciones prohibidas, las flechas que tuercen hacia el otro lado y un guardia furibundo me llevaron a la verja entrañable de Agustina de Aragón, calle particular, se prohíbe el paso. Realmente me quedé de piedra. ¿Por qué había ido allí? ¿Me llevó el sueño o quise ir inconscientemente? El caso es que me colé de rondón en mi vieja calle. Bajé del coche y miré lo que nunca hubiera mirado: sólo existe el 11, la casa del centro, quizá defendida por Carlos, «el Velas», o por Luis, el del bajo, o por un misterioso poder de solidaridad entre sus vecinos, o por el espíritu de Rosa, la portera. Lo demás ha sido sustituido por horribles edificios de cemento, por el mal gusto, por la incultura, por la falta de amor al suelo, por la especulación, por la barbarie. Ese es mi Madrid. Y allí me quedé parado, con los ojos llenos de lágrimas, como si estuviera viendo una película de John Ford, ante la fantasmagórica verja de mi jardín, sin rosas y sin abuelos, recordando el número del teléfono de mi casa —56951— y el tranvía 51, que iba por la calle de Torrijos, hoy Conde de Peñalver, y la «drea» con los chicos de la calle de Padilla.

Madrid no existe, está deshecho y, sin embargo, tenemos que recuperar Madrid, lo que queda de Madrid. Mi ciudad, mi querida ciudad. Sus barrios. Sus habitantes. Su buen humor, su limpieza y su heroicidad y su independencia, de la que mucho saben los franceses y los fascistas, las dos *efes* de honor que había que ponerle al oso, como dos pendientes, en las orejas.

Se han cometido muchas injusticias a lo largo de estos cuarenta años, pero casi estoy por decir que con Madrid se han llevado la palma. Hablabas de Madrid en Cataluña y te miraban por

encima del hombro: centralistas, fascistas, piosoteadores de los derechos de los demás, burócratas... Y en Bilbao, y en San Sebastián, y en La Coruña, y en Valencia: Madrid era el blanco de las iras, el odiado nombre de la capital. Pero ¿quién mandaba en Madrid? ¿Quién destrozaba Madrid? Nunca fuimos los madrileños. Empezaron de dentro afuera, por las tradiciones, por el acento, y terminaron por sus paseos, por sus árboles, por sus palacios, por lo que era de todos los madrileños y que ya no existe. Salamanca, Barcelona, San Sebastián fueron defendidos —y aun a medias— porque los defendían los que allí nacieron. Y en Madrid, ¿qué? Madrid fue invadido y mil veces machacado por la codicia y por el mal gusto, sobre todo por el mal gusto, barrido del mapa, convertido en una macro-ciudad sin personalidad, sin gracia y sin tradición. ¡Y aún se atrevían a mirarnos por encima del hombro!

Pero todavía estamos a tiempo, sobre todo, a tiempo de libertad. Madrid existe en sus barrios y en sus gentes. Hay que elegir un Ayuntamiento de madrileños y recuperar lo que es nuestro. El alcalde no puede ser puesto a dedo, ha de ser un mandado del pueblo de Madrid y tiene que ser de Madrid y querer a Madrid. Hay que arrancar de los barrios y defender lo que queda, porque en los barrios queda mucho. Por desgracia no es tiempo para nostalgias, ni para sueños. Madrid no es de las inmobiliarias, ni de los especuladores. Yo me atrevería a decir que Madrid necesita un alcalde socialista —como España entera— que se plante en medio del asfalto con una pala en la mano, una pluma en la otra mano y un árbol en la otra mano. Me sobra una, pero no creo que un buen alcalde tenga problema por mano de más o de menos. Madrid, para los madrileños. Porque aquí hemos nacido, porque aquí vivimos, y el que se pica, ajos come.

Junta Electoral

PSOE y UCD, empatados en Madrid

El Partido Socialista Obrero Español empató a once escaños en la capital con la Unión de Centro Democrático, según se desprende de los resultados hechos públicos por la Junta Electoral Central a últimas horas del pasado día 28.

El último escaño para el Con-

greso de Diputados, reñido enormemente entre los candidatos del PCE, de la UCD y del PSOE, ha resultado ser definitivamente para Ramón Tamames, con lo que la coalición de Suárez y el PSOE han empatado en Madrid en lo que se refiere a los representantes futuros de esta Cámara parlamentaria.

Montepío de Diplomáticos

Faltan doscientos millones de pesetas

Hasta hace muy poco, el Ministerio de Asuntos Exteriores era un recinto privilegiado dominado por unas pocas familias. Ellas controlaban todo lo que con dicho departamento se relacionaba y disponían un poco a su antojo de lo que en dicho departamento se cocía.

Con el cambio de los nuevos aires, las cosas empiezan a clarificarse en el departamento, y hay que pedir cuentas a la anterior administración del Montepío de Diplomáticos. Con la firma de más de trescientos miembros, se consiguió que se convocase a una

reunión a los miembros del mismo para exigir cuentas claras y responsabilidades, si hubiera lugar. Según ha podido saber EL SOCIALISTA, dicha reunión tuvo lugar el pasado martes por la tarde. Hay una bancarota, al parecer, de más de doscientos millones de pesetas, que no están justificados en las cuentas. Se han concedido créditos sin las correspondientes garantías y de algunos, incluso, no hay los documentos correspondientes. Se dice que hay quien, a costa de estos créditos incontrolados, tiene varios chalets en una cotizada zona residencial de las afueras de Madrid.

"Affaire" municipal en Córdoba

Aluvión de peticiones de dimisión

Los candidatos electos del PSOE por la provincia de Córdoba al Congreso y al Senado han solicitado la dimisión del actual alcalde de la capital andaluza. Antonio Alarcón Constant, que así se llama el edil municipal, consejero nacional del Movimiento y procurador en Cortes —perdió esta última condición tras las elecciones del 15 de junio— ha ejercido, según un escrito presentado el día 18 por un abogado cordobés, la administración municipal de los albergues provisionales de las barriadas de las Moreras y Las Palmeras, particular y privadamente, sin dar cuenta de

su gestión y careciendo de facultad para ello, motivo justificado que le inhabilita moralmente para el cargo de presidente de la Corporación.

Y en Marbella

También en Marbella (Málaga) la Agrupación Socialista de aquella población solicitó, en escrito debidamente depositado en el Ayuntamiento, la dimisión del alcalde, Francisco Cantos Gallardo.

Pese a desconocer todavía si el citado alcalde va a responder positivamente a la solicitud del grupo socialista, parece claro que el presidente de un ayuntamiento como Marbella, cuyas condiciones turísticas y de urbanización son de sobra conocidas, no se ha apresurado a abandonar su cargo como algunos de sus iguales han hecho en diversas localidades del país.

Investigar el terrorismo

¿Quién los mueve?

«La Asociación de ex Presos y Represaliados Políticos de Madrid, por medio de estas líneas, expresa ante la opinión pública española su repulsa y condena de los métodos terroristas empleados por los autores del asesinato de don Javier de Ybarra.

Nuestra Asociación tiene como objetivo primario la consecución de la amnistía en todo su extenso contenido y como fin último el establecimiento y consolidación de una democracia moderna, en la que la violencia esté erradicada, violencia que sólo puede interesar a quienes pretenden mantenerse a contracorriente de la historia y en oposición de la voluntad nacional.»



Josep Tarradellas, presidente de la Generalitat de Catalunya

Tarradellas, en Madrid

La gran victoria de los catalanes

«La Generalitat ha existido antes, ahora y después de las elecciones. Mis conversaciones con el presidente Suárez se iniciaron el pasado mes de octubre, y la fecha de nuestra entrevista de ayer se decidió antes de la celebración de las elecciones», declaró Josep Tarradellas a los periodistas en la mañana del día 28, un día antes de entrevistarse con el Rey, comentando la conversación mantenida con Adolfo Suárez la noche anterior.

Añadió que «como presidente de la Generalitat siempre he seguido la misma política de fidelidad al pueblo, a lo que representa la Generalitat y el apoyo de los partidos catalanes». «Mi presencia en Madrid —agregó— es la gran victoria de los catalanes.»

La noticia del viaje de Tarradellas a Madrid fue reflejada por la prensa. El rotativo *Avui* decía en un recuadro editorial que «Tarradellas ha ejercido escrupulosamente el Estatuto del 32, no delegando sus funciones de representación cuando ha llegado el momento de hablar de la Generalitat a nivel de Gobierno y de Estado».

Jordi Pujol, líder de Convergencia Democrática de Cataluña, declaró, por su parte, que «la entrevista mantenida entre el presidente Suárez y el presidente de la Generalitat, señor Tarradellas, y la celebrada con el Rey es reconocimen-

to de hecho de las aspiraciones autonómicas del pueblo catalán, y que yo valoro positivamente». Indudablemente —añadiría Jordi Pujol— estas entrevistas aceleran, están acelerando ya, las negociaciones de cara a conseguir las reivindicaciones autonómicas de Cataluña, que tan claramente ha demostrado el pueblo en las elecciones del pasado día 15. La visita de Tarradellas a Madrid sitúa en un nivel mucho más alto el proceso de negociaciones.

Pasada la una de la tarde del mismo día 28, llegó al domicilio madrileño donde se hospeda Josep Tarradellas en el «liberal» barrio de El Viso, el primer diputado de la coalición PSOE-PSC por Barcelona, Joan Reventós, quien informó al presidente de la Generalitat acerca de las propuestas que deliberarían los parlamentarios catalanes en la reunión que se celebraría posteriormente en la antigua sede de la institución catalana.

La «homologación» efectuada por el Gobierno de Madrid de Tarradellas como presidente de la Generalitat fue considerada muy positiva para Cataluña por los diputados del nordeste de España.

El Rey recibió el día 29 por la mañana al «honorable» Tarradellas durante tres cuartos de hora. A la entrevista no se le dio carácter oficial, por lo que no se avisó previamente a los periodistas.

Sentis, secretario de Tarradellas

La visita del «honorable Tarradellas» a Madrid acompañado por el primer diputado electo de la Unión de Centro Democrático por Barcelona Carlos Sentis ha suscitado todo género de interrogantes sobre la amistad del periodista catalán con el presidente de la Generalitat en el exilio.

Nadie hasta ahora había revelado que Sentis fuera el secretario personal de Josep Tarradellas, cuando fue el elegido jefe de Gobierno de Cataluña en los años 40. La biografía posterior del que fuera director de Coordinación Informativa con Martín Gamero habría hecho difícil de creer su vinculación con el actual presidente de la Generalitat a quienes trabajan en el mundo de la información.



Una carga pesada

Groucho Marx se nos va

Groucho Marx, quizá el más corrosivo de los célebres hermanos que representaron como nadie el humor judeonorteamericano, cuenta 86 años y es el único miembro de la familia de cómicos que queda vivo. Desde hace varios años tiene parcialmente perturbadas sus facultades mentales. Un custodio legal se encarga de todos sus asuntos. Ahora, precisamente, que ha sido de nuevo internado en un hospital de Santa Mónica, aquejado de neumonía, enfermedad de extrema gravedad para su edad, el custodio legal ha pedido al

juez que le releve de su responsabilidad, alegando que «es carga demasiado pesada de llevar». Aunque no es momento de hacer humor a propósito del más marxista de los Marx, parece esta frase toda una réplica de una de sus inolvidables películas, cuando le acompañaban en sus travesuras sus hermanos, y la juventud le sonreía y el absurdo de su humor no se había sistematizado en teorías literarias. El humor no le abandonó hasta hace poco, cuando escribió sus memorias y unos cuantos libros que nos lo devuelven escéptico.

Nada ha cambiado

Periodistas en el banquillo

Veinte días de prisión para un periodista

Una «falta leve de ligera irrespetuosidad» al Cuerpo de la Guardia Civil fue la causa por la que Juan José Romano, redactor de Radio Popular de Bilbao, habrá de cumplir veinte días de prisión menor en la cárcel de Basauri.

La resolución ha sido dictada en un expediente judicial que había incoado la autoridad judicial militar. Parece ser que la causa contra el colega Juan José Romano se abrió por una información que hizo éste acerca de la posibilidad de que el extremista Fernández Guaza, implicado en el asesinato de Arturo Ruiz, se encontrase en la localidad vizcaína de Amorebieta.

En la resolución se señala al periodista responsable de falta leve —irrespetuoso con el Benemérito Cuerpo—, que está prevista y penada en el Código de Justicia Militar, por lo cual Juan José Romano ingresó en la cárcel de Basauri.

Condenado el director de "Diario 16"

Setenta y cinco mil pesetas tiene que pagar Miguel Angel Aguilar —25.000 de multa y 50.000 de indemnización—, merced a la condena a que ha sido objeto por la Sección Primera de la Audiencia Nacional por el delito de injuria leve en la persona de José Girón de Velasco.

El director del periódico madrileño *Diario 16* escribió hace tiempo un artículo en la revista *Posible*, que se titulaba «Urbaniza, que algo queda», en el que se contaban algunas de las actividades del ex ministro de Trabajo en lo que se refiere a sus inversiones en la costa malagueña.

Parece que la causa principal de la condena fueron las diversas apelaciones y adjetivos que el periodista le dedicó a Girón. La resolución de la Audiencia absolvió a Miguel Angel Aguilar de la acusación de delito de calumnia —también en la persona del presidente de la Confederación de Ex-Combatientes—, pese a que éste, a través de la acusación particular, solicitó en su día varios años de prisión y destierro, más quince millones de pesetas para el actual director de *Diario 16*.

N. de la R.

Al tiempo que expresamos a nuestros colegas la total solidaridad de EL SOCIALISTA, nos vemos obligados a mostrar nuestra extrañeza por el hecho lamentable de que, sin tener en cuenta la libertad de expresión, consagrada «de facto» en las pasadas elecciones, se continúe utilizando contra los periodistas una legislación llamada a desaparecer.



Crónica política

Comienzan los tiempos nuevos

Tal vez no sea la realidad, pero sí un deseo constatado en distintas esferas del país. Con las elecciones del día 15, a pesar de la lentitud desesperante de los escrutinios, se ha cerrado la vieja etapa y por tanto tienen que desaparecer de este país los viejos modos de gobernar por decreto.

La semana política ha sido intensa. Se abrió el viernes con la celebración del santo del Rey y la consiguiente recepción en el palacio de Oriente. Los fotógrafos no pudieron ser testigos del saludo de los líderes de la Oposición —eran invitados por primera vez— al rey Juan Carlos I. Felipe González, primer secretario del PSOE, fue el hombre al que todos querían conocer, como expresivamente le dijo una señora de la «alta» nobleza: «Todos quieren conocerle, pero no se atreven a acercarse, así que empezare yo.»

La Monarquía tenía un nuevo gesto de acercamiento a la realidad del país cuando invitaba al líder socialista a ver la final de Copa desde el palco presidencial, lo que no impidió que algunos forofos, al reconocer al primer secretario del PSOE, levantasen su puño en señal de victoria. El Betis se llevó la copa y sobre algunos miembros del partido llovieron las felicitaciones. Entre tanto, Suárez dialogaba con los suyos para conseguir la firma del documento que comprometa a los diferentes partidos que componen la coalición de Centro a la unidad. «Un partido como el PSOE, con militantes y disciplina», parece ser el pensamiento del presidente del Gobierno. Los más reacios eran los socialdemócratas de Fernández Ordóñez, pero, como dijo un componente de los veintiséis elegidos, «una vez que hemos tragado que "votar Centro es votar Suárez", tenemos que apenar». Nada justificaba ante el electorado una ruptura de la coalición en el momento presente, por lo que, a pesar de la firma que se

llevó a cabo el martes, día 28, habrá que retrasar el desenlace a unos meses vista.

Tamames gana su escaño

El escrutinio ha seguido desarrollándose de forma penosa. En Barcelona UCD, rompiendo el pacto con el resto de los partidos, impugna los votos nulos, lo que retrasa la proclamación de los candidatos electos un día; se trataba de ganar tiempo. En Madrid, el PCE gana un nuevo escaño, y la diferencia de votos entre PSOE y UCD es tan sólo de 2.673 votos.

Moscú arremete contra el eurocomunismo de Carrillo. El comité central del partido, que se reunió en Madrid el pasado fin de semana, salió en defensa de su secretario,

que también contraatacó proponiendo un debate ideológico a los soviéticos. Al señor Carrillo le gustaría que el PSOE entrase en el Gobierno, y lo entendemos: sería una forma de facilitar el camino a los comunistas que se quedarían solos en la Oposición.

Los que perdieron las elecciones no están dispuestos a desaparecer y meten mucho ruido tratando de silenciar la voz de la libertad. *Diario 16* sufre un atentado la madrugada del domingo que se atribuyó a los GRAPO, refugio de todos los despropósitos antidemocráticos de este país en los últimos tiempos.

Tarradellas, en Madrid

A Tarradellas lo esperaban en Barcelona, pero los lacayos del presidente lo trajeron a Madrid. En el aeropuerto le dan un pasaporte y a entrevistarse con Suárez y el Rey, pero el problema catalán no se agota en Tarradellas. El mismo día, con pitillo de por medio, Felipe

exponía al presidente del Gobierno una apretada agenda de exigencias de la Oposición: elecciones municipales, Cortes Constituyentes, control de la radio y televisión por las nuevas Cortes, discusión en la Cámara legislativa de la reforma administrativa, etcétera. Entre tanto, el Palacio de las Cortes acogía a los hombres de los partidos que van a estar en las Cámaras, para que el presidente, señor Hernández Gil, les diese cuenta del funcionamiento provisional de las primeras sesiones. Por cierto que al señor Fraga le gusta más lo de «procuradores», a juzgar por las veces que se le escapó la denominación en la reunión.

Un dato significativo que ha de anotarse es la autodisolución de la UMD (Unión Militar Democrática), por considerar que ha cumplido los fines para los que fue creada. Y ¿los ministros? Los que todos sabemos y los que el señor Suárez quiera nombrar.

JOAQUIN TAGAR

Suárez a EL SOCIALISTA

"Enero, como fecha tope para las elecciones municipales, no me parece mal"

Al término de la rueda de prensa que el presidente electo de la Unión de Centro Democrático, Adolfo Suárez, concedió a los medios informativos el pasado martes, día 28, con motivo de la firma del compromiso para la constitución de un partido único de las diferentes fuerzas que componen la coalición electoral, un redactor de EL SOCIALISTA planteó al presidente la siguiente pregunta:

—¿Qué piensa Unión de Centro sobre la celebración de las elecciones municipales?

—Es necesario hacer primero una ley electoral que las regule; con esto no queremos decir que sea precisa la discusión de una nueva ley de régimen local, pero sí que se han de arbitrar las normas adecuadas para su regulación. No es indispensable el fijar una fecha determinada, porque hay muchas cosas que aquilatar.

—Usted sabe que el Partido Socialista ha fijado enero como fecha tope para la celebración de las elecciones municipales...

—Bueno, en principio, no me parece mal. Enero podría ser buena fecha, pero no es fácil que pueda fijarse de antemano; hay que tener también en cuenta la cuestión de las autonomías regionales.

A lo largo de la rueda de prensa el presidente se mostró abierto y puso de relieve que desde el día 15 las cosas en este país tienen que ser de otra manera. Entre tanto, en los pasillos se decía que los liberales no querían pasar por el aro del Centro, y que podría haber ruptura, pese a los desmentidos del presidente.

Lo que se dice y lo que se calla

Todos quieren dar lecciones

HA DICHO, con esa suficiencia y superficialidad propia de los que hablan como aquel visitante del Escorial que se detenía en cada sala exclamando: «Ese ángulo está mal hecho», Gonzalo Pérez de Armiñán, en un artículo publicado en *Ya*, que: «La izquierda del socialismo es el comunismo —en ambos casos marxistas—; y poco más adelante, refiriéndose a los regímenes de Europa Oriental, que: «Funcionan, desde luego, lo que en el mundo de la realidad social es un gran tanto a su favor (lo mismo se decía antes de la democracia orgánica franquista —el paréntesis es nuestro—). La cuestión es el precio que hay que pagar en términos de libertad y eficacia, por su indudable mayor aspiración a la igualdad y a la justicia.»

SE CALLA, porque no lo sabe o porque prefiere ignorarlo, que los regímenes que él llama comunistas se han quedado —según el concepto «comunista» de Marx, a menos de la mitad del camino, principalmente porque Marx no concibió nunca que, en nombre del socialismo, se llegara a extinguir las libertades individuales, de donde se deduce que el socialismo que defiende también esas libertades es evidentemente marxista —no hay más socialismo que el marxista— y en los regímenes capitalistas constituye la única izquierda racional. Y asimismo desdeña el señor Pérez de Armiñán el considerable precio humano, sin hablar de la justicia y la igualdad, que en el mundo capitalista hay que pagar diariamente por esa relativa libertad, que sólo pueden disfrutar los ciudadanos de muy escasos países, y por esa eficacia, cierta en términos absolutos, pero de la que muy pocos seres de los que habitan en ese mundo lograr beneficiarse. Y no decimos váyase lo uno por lo otro, porque somos socialistas y no admitimos lo uno sin lo otro.

La mejor demostración

HA DICHO, en un brillante artículo publicado en *Ya*, el economista Emilio de Figueroa cosas muy interesantes, algunas de las cuales tenemos que reproducir *in extenso*: «Los procedimientos habituales de estabilización económica basados en un uso discrecional de la política monetaria y fiscal han fracasado. Nada menos que el premio Nobel de Economía, profesor Milton Friedman, campeón del «monetarismo», lo acaba de reconocer al decir que nos aguardan «décadas de inflación» (*inflation may rage on for decades*), si no se llega a un «verdadero pacto social». «He aquí el auténtico dilema: o la democracia lleva espontáneamente a dicho pacto, o la progresiva inflación, acompañada de un paro masivo intolerable, provocará más pronto o más tarde la crisis política...» «El único modo de reducirlo (el volumen de paro forzoso) es ajustando los salarios a las posibilidades efectivas de la producción y elevando la producción media del trabajo...» «... Si el paro se mantiene por bajo de su «tasa natural», cualquier intento del Gobierno para detener la inflación explosiva se traducirá simplemente en una agravación del paro. Únicamente si el paro forzoso permaneciera en su «tasa natural», la inflación se estabilizaría, dependiendo entonces su ritmo de la expansión de la oferta monetaria.» Y concluye su artículo con el siguiente párrafo que no tiene desperdicio: «Mientras los trabajadores no se convengan de esto (la esterilidad de «la contratación colectiva basada en el principio de la solidaridad laboral») será imposible que funcione una «economía de mercado», sin la cual la verdadera democracia no existe.»

SE CALLA, y es lógico en él, la conclusión de todo lo dicho, en la que venimos insistiendo los marxistas porque sabemos que tenemos razón, como el mismo De Figueroa corrobora con su artículo.

O sea, que el sistema de «economía de mercado» no puede funcionar sin una «tasa natural» de paro forzoso y un cierto ritmo de inflación, ambos estrechamente relacionados y «equilibrados», operación que sabía realizar de modo magistral aquel viejo estadista francés, Paul Reynaud. Se calla también, por supuesto, que, en consecuencia, el «verdadero pacto social» plantea como condición ineludible que los asalariados deben resignarse a soportar indefinidamente la «tasa natural» de paro forzoso y a limitar sus demandas de aumentos de salarios a la proporción consentida por la correspondiente elevación de la «producción media del trabajo», desde luego sin aspirar a lograr una correlación entre los salarios y la inflación, y nunca —eso ni se discute— a participar en los beneficios de la empresa, a los cuales, al parecer, no afecta el «pacto social». Y, para terminar con las conclusiones, De Figueroa se calla la muy evidente, tal como se deduce del último párrafo de su artículo, según la cual la democracia que nos ofrece la «economía de mercado» se asienta en esa peculiar concepción de la libertad que permite a algunos monopolios y oligopolios «confabularse», tácita o expresamente, «en contra de los sectores más débiles de la sociedad». Queda, pues, fuera de toda duda que la libertad que tolera la democracia fundada en la «economía de mercado» en nada coincide con el ideal de una «verdadera democracia», que es la que propugnamos los marxistas. En resumen, está bien claro, como lo demuestra De Figueroa, el rotundo fracaso de la «economía de mercado», incapaz de resolver los problemas acuciantes de nuestra sociedad, su incompatibilidad con una «verdadera democracia» y, por consiguiente, la imperiosa necesidad de una profunda transformación de nuestras estructuras económicas. ¡Flaco servicio les ha hecho Emilio de Figueroa a los neocapitalistas españoles con su artículo!

BAQUEANO

EL PERSONAL

La obra de Nancy Mac Donald

Hace muchos años, cuando ir de vacaciones a Mallorca era todavía un episodio romántico, un calco de las apasionadas horas de Chopin y Jorge Sand, cuando no extravagancia de archiduque en trance orgánico, fueron a la isla balear, en viaje de bodas, Dwight y Nancy Mac Donald, recién casados, intelectuales y norteamericanos. Allí comenzó Nancy Mac Donald a conocer al pueblo español y, como el conocimiento engendra amor, no tardó en amarle.

Pasaron algunos años y acaso lo mejor de aquel pueblo que Nancy había empezado a comprender, a querer, durante su luna de miel, se vio forzado a abandonar sus tierras, a traspasar las fronteras y extenderse por un mundo más o menos hostil, en el que tan sólo los fuertes, por su ánimo o por su naturaleza física lograron sobrevivir, sobreponerse, forjar una nueva existencia, atenazada por las nostalgias, pero vigorosamente apretada a las exigencias de cada instante.

Mas, por las playas, por los caminos, por los campos de concentración o de exterminio, fueron quedando miles y miles de españoles, que, a pesar de su fortaleza, no pudieron evadirse del horror de aquel tiempo. Y otros muchos miles, aunque sobrevivieron, quedaron en unas condiciones tan tristes que demandaban la ayuda de muchas manos amigas. A esta débil porción del exilio español, a los ancianos, los enfermos, los mutilados, viene extendiendo, desde 1953, su mano amiga Nancy Mac Donald, de un modo constante y eficaz. Para eso creó en ese año la Spanish Refugee Aid, organización dedicada a atender a los refugiados en Francia de la guerra de España.

Apenas era conocida dentro de nuestras fronteras la meritoria tarea realizada por Nancy a lo largo de un cuarto de siglo. Sólo fue roto el silencio en torno a ella a raíz de un homenaje que los *refugiados* (exiliados españoles) en Nueva York le ofrecieron hace unos meses. Entonces, solamente un par de cronistas se ocuparon aquí del humanísimo tema. Hasta que en la pasada semana, por fin, tuvo trascendencia en Madrid la obra de Nancy Mac Donald, gracias a la recepción en su honor celebrada por la Asociación Española de Mujeres Universitarias en el jardín del Instituto Internacional. No cabía lugar más idóneo que ese ya histórico centro de la calle de Miguel Ángel. Remanso liberal en la España de Franco, donde a trancas y barrancas continuó alentando siempre el espíritu de la Institución Libre de la Enseñanza, la de Giner, Cossío y Besteiro.

Allí, en la tarde del otro jueves, Carmen Aldecoa relató emocionada la ingente labor de Nancy, singularmente la creación y sostenimiento del Foyer Pablo Casals en Montauban, cerca de Tolosa, de Francia, donde más de un millar de compatriotas —muchos de ellos correligionarios nuestros— reciben asistencia y atención.

Nancy estaba presente en Miguel Ángel. Apenas habló. Nada más que para señalar que había llegado la hora de que los miles de exiliados en delicada situación, por su edad, por su salud o por su economía, regresaran a la patria. No les esperan aquí, como a otros más afortunados, pensiones o jubilaciones. Pero España, en su conjunto, les debe una inmensa indemnización por tanto como han sufrido, forzosamente, fuera de ella. Consuelo de la Gándara, en nombre de las mujeres universitarias, asumió el compromiso de iniciar una campaña en ese justísimo sentido. Todos los socialistas, como un solo hombre, debemos sumarnos a esa magna operación.

BOROBO

Tractores en huelga

En Valencia, por la cebolla; en Sevilla por el algodón

En la mañana del día 28 se reunieron, en el campo municipal de deportes de Benaguacil (Valencia), alrededor de 4.000 agricultores, con la comisión que realizó diversas gestiones en Madrid. En ella se informó de la convocatoria para una reunión en la Delegación de Agricultura entre un grupo de representantes de los agricultores exportadores y una comisión del FORPPA, entidad monopolística conocida por su protección al intermediario. En esta reunión se tratará de encontrar soluciones al problema.

Los agricultores de la comarca han llegado al acuerdo de iniciar la recolección de la fruta más perecedera, pero se mantienen en la postura de proseguir la huelga con respecto a la cebolla, de modo que ésta no sea llevada a los almacenes.

Para presionar ante los diversos organismos han decidido sacar los tractores a la carretera que va de Valencia a Ademuz, ocupando ya una extensión de diez kilómetros.

Situaciones similares se están dando en la comarca de Bugarra, Autiel, Requena y Albaida.

Peligra el algodón

Un número aproximado de un millar de tractores se han concentrado en la carretera radial IV, entre Madrid y Cádiz, a la altura de Los Palacios, ocupando unos diez kilómetros.

Los tractores pertenecen a pequeños agricultores de los diez poblados de colonización del IRYDA y de Los Palacios, que protestan por la utilización en la fumigación de los arrozales con un herbicida que daña los cultivos de algodón de estos agricultores.

Los agricultores de esta zona del Bajo Guadalquivir han venido realizando gestiones en diversos organismos desde hace ya tiempo, ya que, al parecer, el herbicida en cuestión comenzó a utilizarse hace

ya ocho años, sin ningún resultado positivo. El pasado año, unos técnicos del Ministerio de Agricultura llevaron a cabo una valoración de los daños ocasionados, estimándose, éstos, en unos dieciocho millones de pesetas, cantidad que prometieron pagar, pero de la que los agricultores perjudicados no han recibido nada.

En esta campaña se prevé una mayor cuantía en las pérdidas y una inferior calidad en el algodón. Por esta razón, los agricultores están realizando gestiones ante las autoridades competentes, forzando la situación con esta concentración de tractores en espera de que se encuentre alguna solución.

Portavoces de los agricultores han comunicado que «si no se encuentra una solución a nuestro problema, estamos dispuestos a llevarnos la concentración a la misma plaza de España de Sevilla».

Metro de Madrid: los trabajadores, ausentes

Los accionistas, desesperados

Se esperaba con justa expectativa la junta de accionistas del Metro (Compañía Metropolitana de Madrid, S. A.), más por una cierta morbosidad nacida de la tumultuosa reunión anterior que por las reales soluciones que la misma pudiera deparar.

Y no se puede decir que las expectativas quedaran defraudadas. Las críticas, duras y hasta desabridas, fueron contra el presidente de la sociedad, Carlos Mendoza, ministro de Obras Públicas; Ortiz González, ex ministro de Calvo Sotelo, Gobierno y un largo etcétera del que no se escaparon los periódicos, las agencias informativas y la conservadora televisión. El frenesí desencadenado en la reunión condujo en el turno de ruegos y preguntas al pataleo, los silbidos y hasta los trompetazos. Incluso hubo un accionista que, en la

insólita asamblea, adelantó la oportunidad de ocupar alguna estación de Metro para impedir la circulación del tren, en tanto el Gobierno no autorizara la elevación del precio de los billetes. Otro, ¡pintoresco él!, acusó al presidente de la sociedad de ser el principal instigador de las huelgas que pretendían destruir la empresa.

Pero, como siempre, lo que hay detrás de tanta borrasca es una fuerte contradicción de intereses. En este caso, entre la Administración, que no autoriza elevaciones de tarifas para hacer «rentable» el servicio, y los accionistas, puestos en guardia ante el espectro de una nacionalización que temen no satisfaga sus apetencias de unas «justas» plusvalías.

Los grandes ausentes de la «festiva» reunión capitalista fueron, sin embargo, los trabajadores, que tienen cerrada a cal y canto el acceso a la discusión de la problemática de la empresa: ¿cómo si a ellos no les afectara lo que allí se trataba! Es una de las mayores injusticias institucionales del capitalismo, últimamente muy acallada en nuestro país, pero siempre rediviva por hechos bochornosos como el de la junta del Metro. Y no se olvide que, desde nuestra óptica socialista, los únicos y verdaderos protagonistas de la empresa son los trabajadores —sean manuales o intelectuales—, pues son ellos y sólo ellos los que producen y reproducen la riqueza —el capital— que emana de la misma.

En septiembre, congreso

Los ecologistas españoles se organizan

La eco-política comienza a tomar auge en España. Tras la reunión constituyente de la Federación Ecologista de Andalucía y Extremadura, durante los días 24, 25 y 26 de junio se reunieron junto al pantano de Valsain 38 agrupaciones interesadas en la conservación de la naturaleza. Allí estuvieron las comisiones de medio ambiente de diversas asociaciones culturales y colegios profesionales, sociedades ecologistas y grupos locales con problemas particulares, hasta un total de 150 personas.

Como resultado de la reunión de Valsain, se decidió celebrar el congreso constituyente de la Federación del Movimiento Ecologista, los días 17 y 18 de septiembre, que probablemente tenga lugar en Madrid, nombrándose un secretario, del que forma parte un representante de la Federación Extremeño-Andaluza, que será responsable de la celebración del congreso, y de invitar a todas aquellas entidades o personas que se hayan preocupado por la ecología en España, difundiendo los proyectos de estatutos y manifiesto de la Federación que deberán ser aprobados por el congreso en septiembre, así como las conclusiones acordadas en Valsain.

El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos ha ofrecido su patrocinio para la celebración del congreso. Los interesados en participar en esta «cumbre» de los ecologistas españoles pueden ponerse en contacto con el secretario situado en Campomanes, 13, 2.º izquierda, Madrid-13 (teléfono 91-247 01 66). Los asistentes a la reunión de Valsain decidieron también hacerse representar por Mario Gaviria en el conclave mundial de los ecologistas, que tendrá lugar en Mens (Francia), los próximos días 7 y 8 de septiembre.

Ministerio de Información y Turismo

Manifestación frustrada

Los funcionarios del Ministerio de Información y Turismo tenían programada una manifestación para la tarde del día 28, delante del Palacio de Congresos y Exposiciones, con objeto de entrevistarse con el presidente Suárez, que se encontraba reunido allí con los senadores y diputados electos de la coalición Unión de Centro, para constituir el

Partido UCD. Esta manifestación no se llevó a cabo, ante la promesa del ministro de plantear sus reivindicaciones en el próximo Consejo de Ministros.

Sin embargo, los funcionarios se reunieron en asamblea con motivo de elegir varias comisiones que citarán a diversos partidos políticos

para una reunión en la que presentarán al UCD, PSOE, PSP y PCE su situación ante la futura reforma administrativa.

Los funcionarios decidieron continuar en asamblea permanente, a la vez que pedir el apoyo de las centrales sindicales y de los demás compañeros de la Administración.

Los agricultores responden

Están en desacuerdo con Mitterrand

Ante las declaraciones de François Mitterrand en Portugal, oponiéndose al ingreso de España en el Mercado Común, «Els Sindicats Agrícols de Catalunya», a través de su promotor, Juan Sansa, ha dado a conocer un comunicado en el que hacen patente que la Europa comunitaria no es patrimonio de un determinado país, y que las medidas que los socialistas franceses anuncian contra la agricultura española contradicen los ideales que impulsaron el nacimiento de una Europa unida.

En el comunicado, «Els Sindicats Agrícols de Catalunya» muestra su deseo de incorporarse a la Europa comunitaria, sin que esta incorporación suponga un perjuicio para la agricultura de otros países, si el planteamiento de esta incorporación es decidido democráticamente y con eficacia. Por otra parte, la revista regional *Tierras del Sur*, que se edita en Sevilla para toda Andalucía, ha editorializado el problema, manifestándose en términos muy contundentes contra Mitterrand.

De nuestro corresponsal en Ginebra, Francisco Ibáñez

El viernes pasado tuvo lugar en el Palacio de Exposiciones de Züsli, en Zurich, una asamblea extraordinaria del crédito suizo, a la que asistieron alrededor de 3.500 accionistas. No faltó quien, para concurrir al emocionante espectáculo, hubo de comprar con anterioridad, una docena de acciones nominativas.

Todo el mundo esperaba explicaciones convincentes del escándalo de Chiasso, que envolvió a toda la Banca nacional, desde el pasado 14 de abril. El descontento que reinaba entre los asistentes era manifiesto y no fueron los largos y grandes discursos que les hicieron cambiar de opinión. Al igual que los diversos oradores que se quejaron desde la tribuna pidiendo más severas medidas de control, Erik Gabus, director general del Lestle, en su calidad de accionista afirmó que el crédito suizo era una banca conservadora y que no tenía nada de aventurera. Al parecer, la solución estaba en la rotación periódica de los representantes de las sucursales, como hacen en algunas de las empresas norteamericanas.

Aunque el ambiente era caluroso y la

mayoría de los reunidos se quitaron la chaqueta al principio, los miembros de la nueva dirección —por supuesto— tardaron más de una hora en hacerlo. Las espadas tuvieron levantadas hasta las 20.30, hora a la que el presidente del Crédito Suizo, Oswald Aeppli, clausuraba la asamblea; pero no hubo que lamentar incidentes, salvo el mal trago común que les produjo a los accionistas los veintisiete billones de pérdidas que experimentaron sus títulos en dos meses.

Los rumores de este fabuloso escándalo no tardaron en confirmarse. A mediados de marzo, los servicios de Inspección Interna del Crédito Suizo se desplazaron a Chiasso para asegurarse de que las relaciones de la sucursal con la Sociedad Financiera Texón eran anormales y sospechosas. Se habían violado los reglamentos internos y las prescripciones oficiales entregando ilegalmente a dicha sociedad, nada menos, que cerca de 59 billones de pesetas depositados por los clientes en la sucursal a título fiduciario. La Texón los empleó en adquirir participaciones en varias empresas italianas y en facilitar créditos a otras muchas dependientes de ella. De esta manera creó su propio imperio; un imperio que hoy ya se

compone de seis grandes grupos, además de varias sociedades de menor importancia.

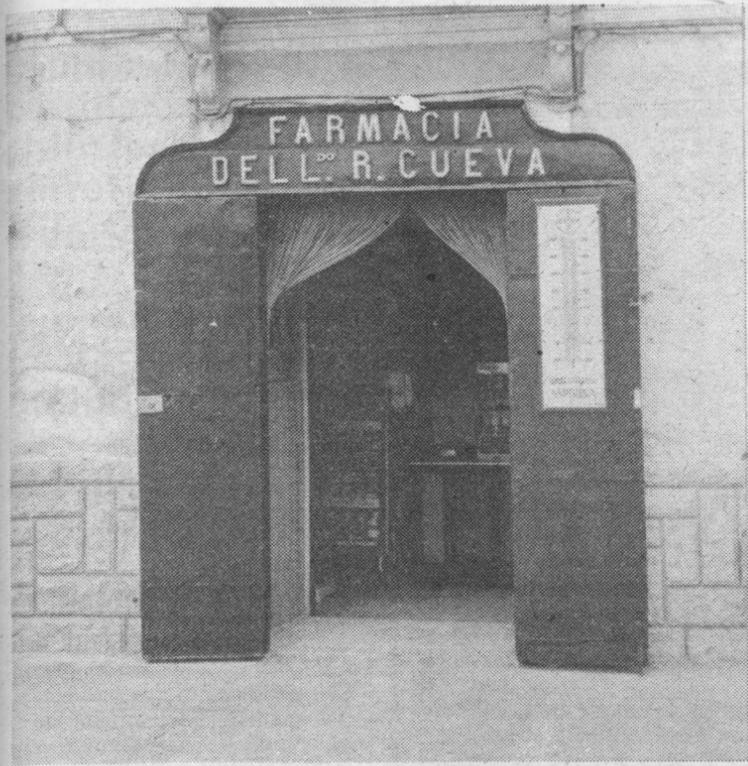
Como todavía no se sabe la cantidad de trapos sucios que este asunto traerá consigo, un equipo de cien personas —juristas, expertos contables, inspectores fiscales, etcétera— han sido mandados para clarificar los aspectos bancarios y comerciales del problema. Mientras tanto, el Crédito Suizo se ha hecho cargo de los activos y los pasivos de la Texón. Aunque nadie está en disposición de evaluar con exactitud las pérdidas que sufrirá el Banco, aquí todo el mundo habla de cientos de millones. Tal vez el día 30, cuando se reúna el nuevo Consejo de Administración para determinar las nuevas modalidades de orden y control, se revelan algunas cifras.

El problema, que comenzó en una sucursal, ha trascendido a todo el sector bancario creando lógicos problemas de credibilidad. La espina todavía no ha podido ser sacada con discursos y grandes explicaciones. Cuando el consejero nacional, Chevañaz, propuso al Parlamento, el 20 de junio pasado, la revisión del Secreto Bancario, sabía muy bien por donde iban los tiros...

F. IBÁÑEZ

El escándalo de Chiasso

Los trapos sucios del crédito suizo



El problema sigue en pie

¿Las farmacias, unos supermercados más?

España es el país europeo que tiene más farmacias por habitante. Según diferentes organismos internacionales, para que sea rentable una farmacia debe haber una por cada 5.000 habitantes. Es decir, que en este país no se debería sobrepasar la cifra de 7.000 farmacias.

En 1940 existían 3.500 oficinas de farmacia. A medida que se extendía el seguro de enfermedad fue creciendo el número de ellas hasta llegar a 10.000 en 1967, año en el que entra en vigor la ley General de la Seguridad Social. Desde entonces, ese número ha seguido aumentando hasta superar las 14.500 en 1977.

Si bien hasta 1973 el crecimiento del consumo de fármacos, que estaba por encima del 30 % anual acumulativo, encubría la proliferación de farmacias, es a partir de ese año en que la Seguridad Social empieza a estudiar y a controlar el exceso de consumo de fármacos (este consumo se va reduciendo paulatinamente) y, en consecuencia, deja al descubierto el elevado número de farmacias y, por tanto, su falta de rentabilidad. La responsabilidad de esta deficiente planificación recae en el Consejo General de Colegios Farmacéuticos, organismo asesor de la Dirección General de Sanidad en cuanto a la concesión de licencias.

El 28 de junio de 1977 finalizó el convenio firmado en 1972 entre los farmacéuticos y el INP, en virtud del cual éste gozaba, como cliente principal, de un descuento de un 7,5 % (lo que representa aproximadamente unos 8.000 millones en 1977). Después de las conversaciones y gestiones de la comisión nombrada a tal efecto, se llegó el pasado 23 de junio a un acuerdo en el que se prorroga el convenio anterior, sin modificación alguna, hasta el 31 de diciembre de este año, fecha en que el farmacéutico ya no hará ningún descuento a la Seguridad Social. Asimismo, ambas partes se comprometen a presentar un nuevo convenio que compense a la Seguridad Social, que no debemos olvidar que es patrimonio de todos los trabajadores, la falta de esos miles de millones de pesetas anuales a partir del 1 de enero de 1978.

El origen del problema no está en la reivindicación de ese 7,5 %, sino en el drama de una profesión que ha perdido su verdadera fun-

ción y la rentabilidad de su despacho de farmacia. Por tanto, se debe devolver al farmacéutico su propia identidad, su libertad y su responsabilidad, abandonando su función de «almacenero distinguido». Y por otro lado, se debe someter a las farmacias a una planificación sanitaria auténtica.

Por otra parte, la Seguridad Social, como administradora de los fondos del contribuyente, no tiene por qué hacer rentable una profesión liberal que ha gozado de una situación de privilegio y concesiones monopolísticas, de la que los trabajadores no son responsables.



BOLETIN DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Nº 138 Precio 10 Ptas. 23 de junio de 1977



El sindicalismo vertical, el instrumento que durante décadas se ha utilizado para mantener sometidos a los asalariados, según las conveniencias de los oligopolios, ha desaparecido oficialmente. Las organizaciones obreras han logrado, al fin, imponer la libertad sindical. Pero todavía subsiste, bajo otro nombre, la AISS, la gestión de los servicios en manos del mismo funcionariado y sin la menor alteración de los viejos sistemas. En rigor, la total liquidación del sindicato vertical no será efectiva hasta que esta gestión sea entregada a los legítimos representantes de los asalariados, las centrales sindicales

En la zona Norte

Huelgas de la construcción

Acuerdo en Vizcaya

La situación en el sector de la construcción de Vizcaya tiende a una normalización después de tres semanas de huelga, mantenida en muchos momentos por la acción de piquetes de presión.

La huelga se ha llevado a cabo a iniciativa de la CNT y CSUT especialmente, y en ella ha tenido una actuación destacada el sacerdote Pedro Solaverria, junto a Comisiones Obreras, y que este año se ha colocado junto al CSUT.

Las centrales sindicales UGT, Comisiones Obreras, USO y STV no se mostraron de acuerdo con esta huelga por adolorer de una falta de diálogo y por no considerar representativa a la comisión negociadora, salida de una asamblea en la que se privó de la palabra a las centrales y señaló el deseo de que esta huelga fuera sólo de trabajadores, sin ninguna intervención de las centrales.

Tras el deseo de los empresarios de un entendimiento, las centrales sindicales dieron su aval a la comisión negociadora, exigiéndole a cambio una información puntual, así como una consulta previa a la toma de cualquier decisión. Estas condiciones no fueron cumplidas, convocándose una jornada de lucha para el día 27 como medio de presión contra los empresarios. Las centrales sindicales hicieron público un comunicado de no adhesión a esta jornada. Esta postura de las centrales fue apoyada por las organizaciones políticas y sindicales de izquierdas.

El día 27 por la tarde se celebró una asamblea en la plaza de los Fueros de Baracaldo, a la que asistieron unos 5.000 trabajadores y en la que, a pesar de no contar con el permiso gubernativo, no se registró ningún incidente. En ella se

decidió la reincorporación al trabajo al conocerse que la patronal había aumentado su oferta inicial de 350.000 pesetas anuales en 7.500 más a repartir según la opinión de las distintas comisiones.

En Santander obtienen aumentos

Los trabajadores de la construcción de Santander no irán a la huelga tras una votación en la que 157 dijeron «no» y 140 se mostraron a favor de ella.

Los obreros aceptaron en asamblea el aumento ofrecido para la renovación del convenio, y que representa quinientas pesetas diarias de sueldo base para el peón más 148 de plus de convenio; para el peón especializado, quinientas de sueldo base más 173 de plus de convenio; para el oficial de segunda, 529 de sueldo base más 195 de convenio, y para el oficial de primera, 548 de sueldo base más 201 de convenio.

De no haber aceptado la oferta de la patronal, de carácter definitivo, se hubiera acudido al laudo, y no parece que esto interese a los trabajadores.

Jornada de apoyo en Asturias

En la mañana del día 28 unos 30.000 trabajadores de la minería, el metal y los astilleros principalmente han tomado parte en una

jornada de protesta y solidaridad convocada por las centrales sindicales por la huelga que afecta a los trabajadores de la construcción de Asturias desde el pasado 14 de abril.

En esta jornada se han llevado a cabo diversos paros y asambleas en los centros de trabajo, sin registrarse incidentes de ningún tipo ni intervenciones de las fuerzas del orden.

Por la tarde se reunían los representantes laborales y empresariales de la construcción para proseguir las negociaciones. Se estima como muy posible que la patronal acceda a conceder las 723 pesetas diarias para el peón que reclaman los obreros, y que es la causa principal de tan larga huelga.

Continúa la huelga en Vitoria

Los trabajadores de la construcción de Alava prosiguen en su actitud de huelga con vistas a conseguir sus reivindicaciones laborales, que hasta el momento no se han visto satisfechas en las negociaciones llevadas a cabo entre la patronal y las centrales sindicales, en especial la UGT.

Esta huelga, que ya dura más de dos semanas, tiene un resultado final problemático, y se desconoce cuándo ambas partes puedan llegar a un acuerdo.

Administración Pública

Los trabajadores exigen libertad sindical

Para los trabajadores de la Administración Pública, la libertad sindical plena y la desaparición de las «castas», posibilitando el ascenso a otros cuerpos de rango superior tras unos años de servicio en los que quede acreditada su competencia, son dos condiciones indispensables para conseguir una Administración Pública democrática al servicio del pueblo.

El Gobierno Suárez sigue sin hacer públicas y vigentes las «normas específicas», indudablemente restrictivas, que sin participación de las centrales sindicales democráticas anunció hace algún tiempo como reguladoras del derecho de sindicación para los trabajadores de la Administración Pública.

De esta forma se da la paradoja de que mientras el resto de las clases productivas del país no encuentran obstáculos insalvables para su integración en sindicatos democráticos, los funcionarios siguen sin poder plantear sus reivindicaciones en negociación directa con su patrono. Esta demora, que responde, a nuestro juicio, a un calculado plan gubernamental en

cuanto a la estructuración de los sindicatos de funcionarios se refiere se plantea para ganar el tiempo necesario y crear organizaciones corporativas y amarillas, potenciadas y mantenidas por el propio Gobierno con el fin de enfrentar a los trabajadores entre sí y para impedir la unión de todos los sectores de la Administración Pública en sindicatos intercorporativos.

El Gobierno ha promulgado recientemente un decreto que aborda algunos aspectos de las principales reivindicaciones de los trabajadores de la Administración Pública.

Como es costumbre, esta medida no ha sido consultada a los propios interesados. Establece (dentro del provocado confusiónismo en que se desenvuelve) una restricción más al desarrollo profesional del sector. Bajo una superficial apariencia progresiva descubre, a poco que se profundice en ella, la imposibilidad total para un trabajador auxiliar de pasar al cuerpo técnico con otro superior tras unos años de servicio en los que quede acreditada su competencia con los cursillos de formación necesarios y establecidos por la Administración.

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA

Teléfono 234 79 00

D. _____
Calle _____
Población _____
Localidad _____
Provincia _____

Giro postal a EL SOCIALISTA. Garcia Morato, 165. Madrid.

Transferencia bancaria a la c.c. 15.310, Banco Hispano-Americano. Garcia Morato, 162. Madrid-3.

Suscripción: 1.100 pesetas.
Suscripción de apoyo: 5.000 pesetas.

Los kurdos, un pueblo colonizado y perseguido

El momento presente de la nacionalidad kurda es de una total reconversión. Las naciones que se reparten su territorio: Irak, Irán, Siria, Turquía y la Unión Soviética, especialmente las dos primeras, están islamizando a marchas forzadas este territorio. Los pobladores kurdos están siendo extrañados de su tierra mientras la ocupan los árabes. Se pagan 1.500 dólares al árabe que se case con una mujer kurda. Se prohíbe utilizar el lenguaje de este pueblo en forma escrita y para la enseñanza, y están proliferando la prostitución y el alcoholismo en un pueblo que no conocía ninguno de estos fenómenos.



Visitan nuestra redacción

Un grupo de estudiantes kurdos ha venido a la redacción de EL SOCIALISTA para explicarnos los muchos sucesos que han venido ocurriendo en su pueblo. Sus primeras palabras traslucen el miedo. Ninguno de ellos, excepto el joven Hamkulak, que no piensa volver a su tierra, quiere dar su nombre, pues «los agentes del Gobierno de Irak, a través de la embajada de aquel país en España, pueden tomar nota de nosotros y ocurrirnos graves consecuencias al volver a nuestra tierra».

Nuestra primera pregunta es: ¿A qué se debe el nuevo brote guerrillero en el Kurdistan iraquí? La respuesta se hace echando mano de su historia, todo lo que estos jóvenes estudiantes exponen lo recogen de esa historia:

«La revolución kurda —dicen— iniciada en el 1961 y que duró hasta el 1970 no logró que se hicieran reales los compromisos que el régimen iraquí había contraído con nuestro pueblo en el sentido de que el propio Gobierno arbitraria una autonomía para nosotros. Después de la fecha dada para que se llevaran a cabo aquellos acuerdos, el Gobierno iraquí no sólo hizo caso omiso de los acuerdos, sino que intentó destruir nuestra propia organización revolucionaria. ¿Cómo? En un primer momento intentando asesinar al general Barzani y luego estableciendo un periodo de cuatro años que, según ellos, era el tiempo necesario para realizar completamente el programa de autonomía. Este periodo fue, sobre todo, utilizado para reforzar el propio Gobierno centralista iraquí, un tiempo para explotar al máximo los pozos petrolíferos en zona kurda y para acumular armamento moderno. En el año 1974, el Gobierno piensa que el régimen autonómico está completado con meras creaciones burocráticas que no afectaban en nada a la realidad del pueblo kurdo. Entonces renace la lucha que se prolonga todo un año, desde marzo de 1974 a marzo de 1975. Pero esta nueva guerra va a tener distinto sentido, pues nuestro tradicional apoyo de la URSS, a causa de las maniobras que el Gobierno de Irak va a realizar con la Unión Soviética, desaparece; y entonces, paradójicamente, nuestro aliado va a ser el Sha

de Persia. El ala derechista del PDK (Partido Democrático Kurdo) se alía con el régimen del Irán, basándose en las reivindicaciones que este país tiene con respecto a unos territorios del sur de Irak. Desde este momento, nuestra política se aleja del sentir del pueblo, al ser el pueblo kurdo utilizado por Irán en sus reivindicaciones territoriales. Con el armisticio entre Irán e Irak, en marzo de 1976, en el que este último cede los territorios a Irán, concluye lo que en principio parecía nuestra guerra. A partir de este momento, más de 250.000 refugiados kurdos en Irán fueron expulsados a Irak para que este país hiciera con ellos lo que quisiera: ejecuciones, emigraciones forzadas, etcétera.»

Una república destruida

A partir de este momento, la configuración de un pueblo, que

• Manipulación de la prensa: no están muy claras las visitas de Vicente Talón a la embajada iraquí

• Los kurdos han tenido que renunciar, por la fuerza, a sus tradiciones y costumbres

durante once meses (1946-1947) fue una república independiente, hasta que un ejército mixto compuesto por tropas iraníes y técnicos americanos lograron desbaratarla, cambia totalmente. Hoy es un pueblo totalmente colonizado, utilizado a veces, según los intereses en juego, como tierra conquistada con todas las vejaciones que genera esta situación. Con 15.000.000 de habitantes distribuidos por cinco países, con un elevadísimo índice de analfabetismo, pobreza y enfermedades. Este país posee en su territorio las reservas petroleras más importantes del Irak (80 %), y, si exceptuamos el Kurdistan Soviético que, como tal nacionalidad, está reconocida en la URSS, donde el kurdo tiene acceso a su lengua y a su propia cultura, folklore y tradiciones, en el resto de los países este acceso a la propia cultura está prohibido.

Pero con todo, este problema, que en un momento tuvo implicaciones internacionales, hoy no parece interesar a nadie. El mundo occidental e incluso la URSS, que tratan con mimo a los países árabes debido a su privilegiado puesto energético, han dejado a este pueblo sólo con el apoyo moral de los intelectuales de izquierda y los organismos internacionales dedicados a la beneficencia, al apoyo de las minorías y cosas similares. El mundo socialista, que en el momento de las luchas kurdas apoyó, prácticamente en bloque, su causa,



Un niño, víctima inocente de las bombas de napalm en uno de los ataques al pueblo kurdo.

hoy se divide en varias corrientes. Para nuestros interlocutores, este socialismo defiende o no la causa kurda, según tenga predilección o no por Europa y las causas democráticas o, por el contrario, se orienta en una dirección tercermundista. «Los socialismos islámicos —nos dicen— normalmente tienen más resortes fascistas o reaccionarios que estrictamente socialistas. Las pruebas las tenemos en los Gobiernos que se autotitulan socialistas, como el iraquí o el libio, y están llevando una política terriblemente antidemocrática. Por eso —y entrando en vuestro terreno— nos asusta que una vertiente socialista

causa: las agencias americanas y dos reporteros españoles: Vicente Talón, de "Pueblo", y Tico Medina, de "ABC". Estas tres fuentes generalmente no han sido verídicas. Dirigidos los periodistas por el Gobierno iraquí hasta en las fuentes de la noticia que le convenía, no han sido de ninguna manera ciertos sus criterios y opiniones. Por otra parte, nosotros poco hemos podido hacer para enmendarlo. Al llegar a las redacciones de estos periódicos, para intentar hacer una rectificación, prácticamente hemos sido expulsados. Todas nuestras cartas de réplica, si exceptuamos una que si publicó "ABC", han sido olvidadas.»⁽¹⁾

Durante toda la charla hemos intentado preguntar por la vida cotidiana en las tierras del Kurdistan, sistemáticamente no se han dado por enterados. Como en otras ocasiones con saharauis o palestinos, la obsesión política hace olvidar todo lo demás; parece que sólo exista la lucha. Y hasta el mismo momento de persuadirles de nuestro interés por esa vida diaria, vuelve su respuesta envuelta en humos de política. La población kurda —continúan— vive fundamentalmente del campo y del pastoreo. La industria no existe, y cuando se da alrededor de los campos petrolíferos, incluso las labores más pesadas las hacen los árabes. A nosotros no nos admiten en los campos petrolíferos, piensan que el contacto con aquel trabajo puede crear técnicos y personas enteradas en el manejo extractivo, que un día puedan aliarse a nuestra causa. Por lo demás, la propiedad normalmente está bien repartida, a excepción de ciertas zonas donde la gestión otomana creó grandes feudos y la nueva política iraquí, que en los últimos años ha llevado a cabo una concentración política y económica de la riqueza para un mayor control de los impuestos.



Estado ruinoso en que quedó una casa en la ciudad kurda de Galaba después de un bombardeo

- Una república de quince millones de habitantes, destruida por una forma de imperialismo.
- «No se fíen ustedes —dicen unos estudiantes kurdos— de los socialistas islámicos»

Unas costumbres arrebatadas

Pero lo realmente significativo de la vida de colonización que nos han impuesto es que han roto, o han intentado quebrar todas nuestras formas de vida. Sirios, turcos, iraníes o iraquíes, cada uno en su zona política de influencias, fuerzan al pueblo kurdo a cumplir sus propias reglas sociales: en Irán hay que acatar la religión oficial, el idioma oficial y las costumbres propias; en los otros países ocurre lo mismo. Y esto no es todo, hay formas de vida particulares nuestras que van con nuestra propia esencia, que nos han sido violenta o sistemáticamente arrebatadas. Es muy significativo en este aspecto el hecho de que nuestra sociedad nunca ha sido machista; la mujer kurda tradicionalmente ha sido respetada, escuchada y tratada en el mismo plano que el hombre; hoy, el machismo islámico se nos quiere imponer a la fuerza por medio de la oficialización entre nuestra gente de sus costumbres sociales.

Dentro de esta especie de capítulo doméstico, resalta sobre manera el hecho de que entre el pueblo kurdo nunca ha existido la prostitución: Eso de que la prostitución —nos dicen— es el oficio más viejo del mundo, será aplicable sólo a las sociedades que como tal lo admitan; entre la nacionalidad kurda esta institución no existía hasta que hace escasamente unos años la llevaron los árabes. Nosotros nunca hemos tenido necesidad de ella, y en el momento de empezar a establecerse prostibulos, la sociedad kurda reaccionó contra ellos de la misma forma que lo hizo contra los soldados iraquíes, con las armas. Muchos prostibulos fueron arrasados de esta forma por comandos kurdos perfectamente pertrechados.

Dispersión de quince millones de personas

Y después de mantener esta charla, parece que solamente una cosa mantiene en pie al pueblo kurdo: la lucha por su autonomía o su independencia. Un último boletín que nos muestran estos estudiantes, sellado por el PDK muestra cómo la primera acción militar, llevada a cabo por un comando rebelde después de la paz de 1975, data de mayo de 1976. Después de este momento la lucha se ha ido incrementando día a día, conforme a la nueva dirección del PDK ha ido consolidándose. También tienen una meta: «Poder dirigir por sí mismos la minoría mayor del mundo (quince millones de habitantes y varios más dispersos por el mundo) dentro de su propio territorio de más de medio millón de kilómetros cuadrados.

JOSE NEVADO

(1) Bajo nuestra responsabilidad, también podemos decir que el periodista Vicente Talón ha efectuado frecuentes visitas a la embajada iraquí. Por supuesto que estas visitas no han sido en balde. Sobre estas visitas mantenemos serias dudas.

La América del terror

Uruguay, el país de Artigas, el hombre egregio cuya frase «Con libertad ni ofendo ni temo» han hecho suya los hombres libres de todo el mundo, sufre los rigores de una dictadura que ha abolido hasta la brizna más leve de los derechos del hombre. Con Brasil, Chile, Argentina, Paraguay y Bolivia completa el cerco de hierro que oprime a la mayor parte del continente suramericano. En esta página, al lado del relato sobre la dictadura uruguaya, una crónica de nuestro corresponsal en Brasil, J. Sarmiento, sobre los *modos* de los dictadores brasileños.

Uruguay: "Estado de guerra interno"

- Se cumplen cuatro años
- Proporción relativa: el país con mayor número de presos político del mundo (5.000 para una población de dos millones de habitantes)

En la madrugada del 27 de junio de 1973, los altos jefes del ejército uruguayo decidieron disolver el Parlamento. Los blindados cercaron el edificio que albergaba al Palacio del Congreso, en Montevideo, que había estado funcionando hasta unas horas antes. Los dos generales más importantes, Esteban Cristi y Gregorio Alvarez en persona, irrumpieron en el edificio al mando de las tropas.

Por la mañana, las radios de Montevideo comenzaron a difundir un decreto, dictado por el presidente Bordaberry, que pretendía legalizar el golpe como defensa de la Constitución.

El hecho no sorprendió a los uruguayos, que vivían desde junio de 1968 bajo estado de emergencia, proclamado en aquella fecha por el presidente Pacheco, actual embajador del Uruguay en España, con base en las huelgas originadas por la endémica crisis económica.

A partir de entonces comenzó un proceso sistemático de deterioro de las normas democráticas, surgiendo un nuevo estilo de Gobierno autoritario, caracterizado por la aplicación de los poderes de emergencia del Ejecutivo para limitar los derechos individuales y legislar sobre toda clase de aspectos económicos, sociales y políticos.

"Estado de guerra interno"

En abril de 1972, el Gobierno decretó el «estado de guerra interno», no previsto en la Constitución, que quitaba al poder judicial toda competencia para intervenir en causas políticas, entregando a los ciudadanos perseguidos por tales motivos a los tribunales militares.

En octubre de ese año, el presidente Pacheco fue forzado a admitir una «presencia militar» para supervisar la Administración del Estado. Y en la crisis de febrero de 1973, esta presencia se institucionaliza, ocupando los militares lugares claves de decisión política. Este proceso llega a su etapa final el 27 de junio de 1973, con el golpe de Estado, la disolución del Parlamento nacional y de todos los órganos legislativos municipales.

Sin embargo, algo se interpuso en el camino de los jefes militares uruguayos, que habían planificado minuciosamente su acceso al poder para que resultara algo tan natural, según decían, «como la caída de una fruta madura». No habían tomado en cuenta que el pueblo uruguayo, después de cinco años de represión sistemática, seguía organizado y dispuesto a luchar por sus derechos.

En la misma mañana del 27 de junio, de acuerdo a lo ya resuelto desde tiempo atrás, los trabajadores uruguayos, organizados en una central sindical única, se levantaron en huelga general y paralizaron la Administración y la indus-

tria del país. Apoyados en la movilización sindical, los partidos democráticos y las organizaciones populares iniciaron la resistencia civil a la dictadura. Durante dos semanas, los trabajadores uruguayos mantuvieron su heroico movimiento de huelga general, la más larga que registra la historia del movimiento sindical. Ocuparon las fábricas y empresas y salieron a la calle en manifestaciones multitudinarias, como la del 9 de julio, disuelta con extraordinaria violencia por el ejército.

Finalmente, el peso del aparato represivo, montado a lo largo de cinco años (en 1973, ya el 45 % del presupuesto nacional era consumido por la policía y el ejército), terminó por imponerse. La derrota de la huelga general, la afirmación definitiva del poder militar, consolidó y agravó en Uruguay una situación de total desconocimiento de los derechos humanos, comparable en todos los aspectos a la de otros países como Chile y Argentina, aunque menos conocida a nivel internacional.

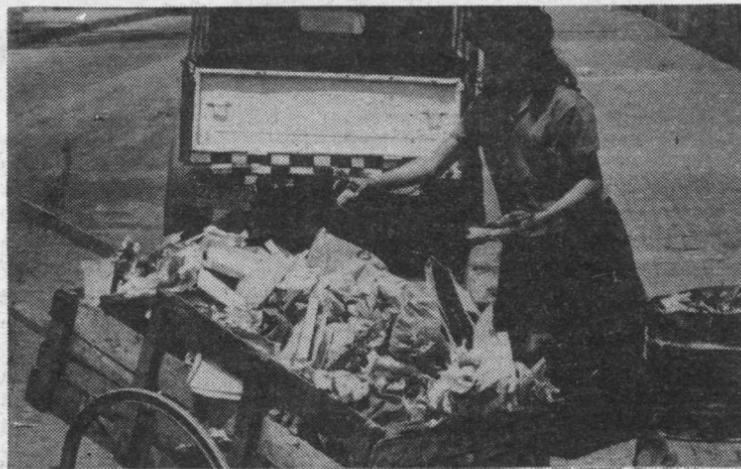
Desde hace cuatro años está prohibida en Uruguay toda actividad política, aun por parte de aquellas agrupaciones que no fueron declaradas ilícitas y colocadas fuera de la ley, como ocurrió con todas las de tendencia izquierdista. La educación en todos sus niveles ha sido colocada bajo estricto control militar. Miles de profesores fueron despedidos, encarcelados o forzados a emigrar y reemplazados por personas de confianza del Gobierno, la mayoría de ellas miembros o ex miembros de las Fuerzas Armadas. En materia de prensa funciona una estricta censura y se han clausurado numerosas publicaciones. Es habitual la confiscación de periódicos y revistas procedentes del extranjero, la mayoría de las cuales ya ni se envían a Uruguay. Se controla y censura la correspondencia privada y se reprimen las más variadas manifestaciones culturales, llegando a la destrucción por el fuego de libros, impresos, discos, etcétera, y a la prohibición de representar obras teatrales, de actuar en el país a músicos y cantantes populares.

Más presos que nadie

En el plano laboral, a partir del golpe del 27 de junio, el Gobierno disolvió la central sindical, colocándola fuera de la ley. Prohibió el ejercicio de los principales derechos sindicales: expresión, reunión, huelga. Numerosos sindicatos fueron clausurados, confiscándose sus bienes. Se produjeron miles de despidos, de arrestos y de condenas penales de trabajadores afiliados a los sindicatos.

El deterioro económico, por otra parte, se acentuó; continuaba la inflación y el aumento de la deuda externa. La policía y el ejército le cuestan ahora al país el 53 % del presupuesto nacional, sin incluir las compras de armamento.

Todo el proceso ha estado acompañado de una constante y durísima represión. Iniciada contra los sectores de izquierda, se ha extendido a todo tipo de manifestación política de oposición. Actualmente, Uruguay ostenta el triste honor de tener en sus cárceles y campos de concentración el mayor número relativo de prisioneros políticos en el mundo: 5.000 para una población que escasamente supera los dos millones y medio de habitantes. La tortura se ha vuelto un instrumento cotidiano, aplicado sin excepción a todos los sospechosos políticos. La inseguridad en que se vive, el temor a ser detenido en cualquier momento indiscriminadamente, la existencia de «habeas corpus» (el estado de emergencia autoriza a mantener a las personas en deten-



Una joven uruguaya busca en la basura alimentos

ción administrativa por tiempo indefinido) o a ser despedido del empleo por los antecedentes políticos o sindicales, sumado a la penosa situación económica, han llevado al exilio de decenas de miles de uruguayos.

Sin embargo, a pesar de la tremenda violencia utilizada para sofocar todas las manifestaciones de oposición, el régimen militar no ha podido consolidarse. Su aislamiento político es total. El nivel de vida de la población continúa descendiendo aceleradamente.

Ansiedad popular

El propio presidente Méndez, otro títere designado por los jefes militares, cuyas frases se han hecho tristemente célebres: «No reformamos la Constitución —dijo una

vez—, porque esa Constitución, como los hombres que estuvieron al servicio de la política en su momento, están prohibidos», ha tenido que reconocer recientemente en conferencia de prensa que existe ansiedad en el pueblo uruguayo por el retorno a las instituciones democráticas, aun cuando no se preocupó de dejar en claro que para él y para quienes lo manipulan ese problema no tiene significación.

Los uruguayos no opinan de la misma manera. La oposición funciona en la clandestinidad, las redes de resistencia se organizan, la propaganda contra la dictadura circula, los trabajadores se movilizan. Tal vez, para felicidad de los uruguayos, la dictadura no alcance a celebrar su quinto aniversario.

Brasil o el sufrimiento de una dictadura

● Los militares ahogan las esperanzas del pueblo

(De nuestro corresponsal Sarmiento)

El pasado mes de abril, Ernesto Geisel, presidente de Brasil, reformó la Carta Magna. Realizó, así, su propia reforma judicial y constitucional manipulando el sentido que tendrán los comicios de 1978, al convertir en indirecto el sistema de elegir a gobernadores y senadores.

El Movimiento Democrático Brasileiro, oposición tolerada por el Gobierno, formado por un conglomerado de hombres sin definición ideológica concreta, ve así limitadas sus posibilidades de éxito en las elecciones con esta maniobra del Gobierno dictatorial. El pueblo brasileño votaría con toda probabilidad a esa oposición consentida desde el poder. Pefo, con el «golpe de mano» de Geisel, los gobernadores y senadores serán elegidos por las cámaras actuales, controladas, mayoritariamente, por la Alianza Renovadora Nacional, que es el partido del Gobierno.

La política de «pan y circo», que intoxica al pueblo con carnaval, pinga (aguardiente) y fútbol, no le está dando resultado al dictador Geisel. La represión oficial, que dirige un admirador de Franco, el actual ministro de Justicia, Armando Falcão, persigue incluso a los miembros de la oposición «tolerada». Docenas de diputados, senadores y concejales son destituidos de sus puestos y les son suspendidos sus derechos ciudadanos durante diez años.

Jornadas de Luta

Empero, un sentimiento democrático está sacudiendo al país. Los estudiantes sirven de espón a este movimiento. El 19 de mayo de este año comenzaron las «Jornadas de Luta Democrática», que se han venido repitiendo con intensidad, desde entonces. En Sao Paulo, los universitarios tomaron la calle y la población les saludó desde las ventanas, arrojándoles papel picado y flores, para después incorporarse a la manifestación, formando columnas de miles de personas.

El pueblo brasileño continúa su-

friendo la frustración de ver a su país, inconmensurablemente rico, convertido en una colonia de los intereses multinacionales amparados por una casta militar que traiciona los intereses del pueblo. La «tradición democrática» de sus fuerzas armadas, muchas veces invocada, es hoy una cuestión de pasado.

A partir del 31 de marzo de 1964, día en que el Ejército brasileño depuso al Gobierno constitucional de João Goulart, las libertades democráticas brillan por su ausencia en Brasil.

El golpe militar del 1964 tuvo la intención de frenar el impulso que el país llevaba hacia soluciones más justas para sus problemas, evitando que se llevara a cabo las «reformas de base», donde era factor prioritario la distribución más justa y equitativa de la riqueza. Con la excusa de exterminar el peligro comunista, coartada clásica de los *putsch* suramericanos, los militares ahogaron las esperanzas del pueblo brasileño, abatiendo a sus mejores hombres, que tuvieron que exiliarse o sucumbir en prisión.

Las fuerzas armadas optaron por mantener las apariencias democráticas, fabricando un parlamento artificial, según la moda norteamericana, con dos grandes agrupaciones políticas. La «situación» se llamó Arena (Alianza Renovadora Nacional) y la «oposición tolerada» se denominó MDB (Movimiento Democrático Brasileiro). El Gobierno «revolucionario» ha realizado, desde entonces, innumerables elecciones, totalmente condicionadas por ese «bipartidismo fantasma» falto de apoyo popular.

En el orden económico, la disciplina impuesta a la clase trabajadora brasileña inspira confianza al capitalismo mundial. Por ello se registra el fenómeno paradójico de que cuanto mayor es la deuda exterior del país, mayores son los créditos internacionales que recibe su tesorería. A pesar de lo cual, el Gobierno de Geisel se tiene en pie. Sólo los tradicionales métodos totalitarios le amparan ante el vacío político total en que está sumergido, con un grado de corrupción administrativa y de inflación económica alarmantes.

Sin salida política, el capitalismo brasileño no podrá solucionar su grave crisis actual. Por ello, los sectores más conscientes de la clase dominante comienzan a elaborar entre bastidores unas «salida política» que no rompa el orden constitucional, tan pregonado por oaqueiros dedicados a la política, como el senador Magalhães Pinto y el diputado Herbert Levy. El boom económico brasileño, entre tanto, se sintetiza en la vil explotación de la clase trabajadora, totalmente marginada del progreso del país.

Todos contra todos

El grave laberinto del profesorado

En nuestro artículo del número seis de EL SOCIALISTA «Un ejemplo de ineficacia» no tocamos siquiera los problemas del profesorado, que son tan complejos e inacabables como todo lo que se refiere a la enseñanza en este país. Un verdadero ejército de personas entregadas al noble oficio de educar se halla perfectamente insatisfecho, con muy escasos deseos de colaborar a fondo en la transformación radical de las estructuras y aun sabiendo que esto es lo único que puede cambiar sus vidas, dignificar la profesión y asentar con firmeza las bases de una nueva sociedad.

Lejos de encontrar el camino para anar esfuerzos hacia ese cambio en profundidad del sistema, los enseñantes han llegado a un punto en que ya no es posible dar un solo paso sin complicar, un poco más, el maldito enredo de los intereses de cuerpo; ya no es posible que un estamento reivindicque algo sin perjudicar directamente a otro. Todo ello, claro está, representa un triunfo rotundo de la política del «divide y vencerás» que el ministerio ha venido aplicando concienzudamente desde que unas Cortes de triste recuerdo sacaron adelante el más inservible de todos los engendros del franquismo: la ley General de Educación.

Para colmo de males, los enseñantes tienen que vivir su amargura en medio de la incompreensión del resto de la sociedad, que de una forma implacable contempla sus problemas con el latiguillo de siempre: «Para lo que trabajan...». Los ciudadanos normales no suelen entender algo tan simple como que eso es, precisamente, lo que se propone todo sistema capitalista: desprestigiar una profesión que posee la llave de la transformación social. Así no entienden que las famosas vacaciones del profesorado podrían, y debían, estar ocupadas parcialmente en la formación y perfeccionamiento de ese mismo profesorado, y que éste no tiene ninguna culpa de que la sociedad no ponga a su disposición los medios necesarios para profesionalizar ese espacio. Aún es mayor la incompreensión respecto al acto mismo de enseñar, con prejuicios tan demoledores como pensar que enseñar a un niño es más fácil que enseñar a un adolescente o a un adulto; que la educación ha de producirse íntegramente en la escuela, o que los salarios deben ser más altos según la escala de los niveles educativos, y que estos mismos niveles son un reflejo de la división social en clases.

Bajo nivel de conciencia

En tales condiciones, llevar a la mentalidad del ciudadano medio la idea de que la actividad del enseñante ha de medirse con arreglo al binomio *especialidad-dedicación*, y que todo trabajo igual debe pagarse igual, resulta una tarea impropia, por la que, además, uno puede ponerse en contra a una buena parte de la población, incluidos los trabajadores del propio sector, que no tienen conciencia clara de su profesionalidad. Se da también entre ellos un nivel muy bajo de conciencia de asalariados, de modo especial entre los que son funcionarios. La envolvente mitología del Estado es un factor alienante como pocos, y cuenta, eso sí, con un poderoso argumento tutelar: el Estado es una empresa que nunca quiebra. No advierten,

quienes se dejan seducir por esta formulación (y por esta realidad indudable) que, a cambio de la protección del Estado al sector funcional de los enseñantes, toda la enseñanza anda mal, pues el que no es funcionario desearía serlo, y el que lo es tiende, en muchos casos, a confiarse en la seguridad que le concede su situación. Tan drástica división entre enseñantes seguros y enseñantes inseguros de su puesto de trabajo es, sin duda alguna, el condicionamiento que incide de manera más directa en el conjunto de la actividad docente, incluso por encima —es mi opinión— de la escasez de medios con que una sociedad como la nuestra viene dotándola. No quiere decir esto que de la noche a la mañana haya de desposeer a los profesores funcionarios de esta condición, sino de ejercer sobre ellos un control adecuado, poniendo a su alcance, también, adecuados medios de perfeccionamiento. De aquí en adelante, por descontado, hay que arbitrar un sistema radicalmente distinto de acceso a la docencia, y el mismo para todos.

Viene todo esto a cuento del guirigay que se formó en fechas recientes a propósito de la integración de varios cuerpos anteriores a la ley General de Educación, en los nuevos cuerpos que dicha ley establece. No vamos a insistir en estas páginas en el carácter ambiguo, demagógico e inútilmente complicado de ese monstruo legislativo que las nuevas Cortes tendrán que rehacer prácticamente en su totalidad.

Enemistad entre docentes

El miércoles 17 de mayo tenía lugar el último pleno de dos subcomisiones que el ministerio

había puesto en marcha dos meses antes, precisamente para tratar de resolver lo insoluble, a saber, la adscripción (integración) de los antiguos cuerpos de bachillerato y algunos de Universidad a los cuerpos nuevos. Pues bien, dos meses de discusiones y de encuentros entre las distintas partes (tan sólo en el bachillerato hay cinco cuerpos, sin contar a los PNN) de la antigua Enseñanza Media y de las Escuelas Universitarias, han acabado como era más que previsible: en absoluta enemistad de unos con otros y, lo que es peor, a resultas de lo que decida el ministerio. El lector que sea profano en la materia se preguntará seguramente: ¿Pero de qué ministerio? ¿Del de antes de las elecciones o del de después? Esa es parte de la clave. Los directores generales que han intervenido en un proceso tan complicado, según testimonio de los representantes de los distintos cuerpos que intentaban negociar lo imposible, hablaban en las últimas reuniones como si tuvieran la seguridad de que ellos iban a seguir en sus cargos después del 15 de junio, y hasta parecían un tanto divertidos por la absoluta incapacidad de los contendientes para ponerse de acuerdo. En otras ocasiones hemos denunciado, en estas páginas, la actitud de los máximos responsables de este endemoniado departamento, consistente en complicarlo todo un poco más a lo largo de los últimos meses, para asegurarse su continuidad tras las elecciones. Sencillamente, porque nadie iba a querer heredar un enredo tan fenomenal.

No vamos a aburrir al lector con el detalle de las diferentes reivindicaciones e intereses de los distintos cuerpos, porque además se sentiría tan triste como nosotros. En resumidas cuentas, se trata de que todas las representaciones de los distintos cuerpos, sin excepción (lo que no quiere decir todos los enseñantes, pues nos consta que muchos se sienten asqueados), desean aprovechar el tránsito de una denominación a otra para mejorar su condición. No les basta con el sim-



ple cambio de nombre, de manera que, por ejemplo, los que antes eran catedráticos de Institutos Nacionales de Bachillerato pasarían a ser catedráticos de Bachillerato, sin más. Y nuestro atónico lector se preguntará, con razón, que por qué no. Pues porque el legislador puso varias trampas mortales para que la cosa no fuera tan fácil, queriendo favorecer a unos y desfavorecer a otros, o simplemente, porque al favorecer a unos no se dio cuenta de que perjudicaba a otros. Así, los agregados de Instituto, que ahora pueden promocionar a catedráticos, que no pueden promocionar a nada. Los antiguos catedráticos de escuelas universitarias que deberían ser doctores con arreglo a la nueva ley no parece se les vaya a exigir que lo sean, aunque sí a los nuevos, y entonces, los catedráticos de Instituto vuelven a protestar y a pedir que se les otorgue poder pa-

sar a escuelas universitarias, o tal vez, a adjuntos de facultades, pero éstos se niegan arguyendo que los catedráticos de Instituto no son doctores. Pero es que, además, hay dos clases de catedráticos de Instituto: los procedentes de los antiguos Institutos Técnicos, y los de Institutos Nacionales de toda la vida, y cada porción reivindica cosas distintas. Y así todo, pero mucho más complicado.

Lucha por el corporativismo

En el lenguaje sindical todo este embrollo está identificado de antiguo con un nombre que designa a uno de los peores enemigos de la clase trabajadora: *corporativismo*. También llamado *gremialismo*. Si algo hay que, de verdad, nos pueda hundir a todos los enseñantes, es seguir empeñados en esta lucha que sólo sirve para desgarrar a la enseñanza por dentro y, de paso, deleitar a la Administración, que de esa forma se encuentra con las manos libres para hacer y deshacer a su antojo. Pero el peligro será aún mayor si no reaccionamos a tiempo hacia un cuerpo único de enseñantes, donde se pueda cambiar de nivel en función de la capacidad personal y nunca en bloque todos los integrantes de un cuerpo, y donde todos seamos controlados en nuestra gestión de una manera eficaz y responsable, por nuevos métodos que habremos de crear entre todos. De no hacerlo así, el corporativismo degenerará en algo todavía peor desde el punto de vista sindical: el *amarillismo*, es decir, el de los sindicatos de rama (los catedráticos por un lado, los agregados por otro, los adjuntos por otro, etcétera), destinados a reproducir el sistema de clases sociales, con la aquiescencia de la Administración, que premiará a los buenos y castigará a los malos, y yendo a perjudicar, en conjunto, al que menos culpa tiene de nada: el alumno.

ANTONIO RODRIGUEZ
ALMODOVAR
(Catedrático de Instituto)



● La inseguridad es la mayor lacra de la docencia española

● Los enseñantes, incomprendidos por la sociedad y el Gobierno

La sanidad dental, coto privado

Después de las campañas de alfabetización, de la polio o del «mantenga limpia España», va haciendo falta una campaña estatal que mejore nuestras dentaduras. Nadie se explica cómo decimos tantas veces que algo nos pone los dientes largos, cuando la gran mayoría de los ciudadanos de este país está desdentada. La privatización de nuestra estomatología ha colaborado en buena medida a que esto fuera posible. «A regañadientes» toca cambiarla.

En nuestro país la Seguridad Social cubre a fondo perdido las extracciones, radiografías e intervenciones dentales que se realizan a sus afiliados. En el caso de operaciones quirúrgicas el paciente tendrá que acudir a las ciudades sanitarias, porque sólo en ellas puede encontrar servicios de cirugía maxilo-facial y odontoestomatología, careciendo las llamadas residencias de tales instalaciones.

Las tribulaciones del español con «dolor de muelas» se multiplican cuando conoce esta triste realidad. Según estadísticas, un 98% de este país padece caries a lo largo de su vida y, también según datos estadísticos, en la gran mayoría de los casos no reciben tratamiento adecuado para corregir esta enfermedad dental. Algo parecido sucede con las paradontopatías, o piorreas, que suelen padecer sobre todo los adultos. Las malocclusiones o malformaciones bucales en edad infantil tampoco suelen corregirse mediante un tratamiento ortodóncico. Los cánceres bucales, por último, que afectan a un 10% de la población mundial, se conocen más tarde de lo aconsejable casi siempre.

Las clínicas de la Seguridad Social no se ocupan de aquellas me-

didias de carácter preventivo o restaurador que rehabilitarían la dentadura de sus pacientes. El Colegio de Odontólogos y Estomatólogos tiene establecidas unas tarifas mínimas para cada una de las operaciones o tratamientos bucales, que los colegiados sobrepasan largamente a la hora de presentar sus honorarios, pero la Seguridad Social reembolsa al enfermo una cantidad por debajo de esos «pre-



cios corporativos». Así, una prótesis móvil total, que importa 15.000 pesetas como mínimo según las tarifas del Colegio, vigentes desde julio de 1975, representa para la S.S. un gasto inferior a 10.000 pesetas si el afiliado reclama su devolución.

Dentistas para pobres

Las Escuelas de Estomatología de Madrid y Barcelona —en funcionamiento esta última desde hace cinco años— han servido casi siempre a quienes carecen de medios para arreglarse la boca. Pese a

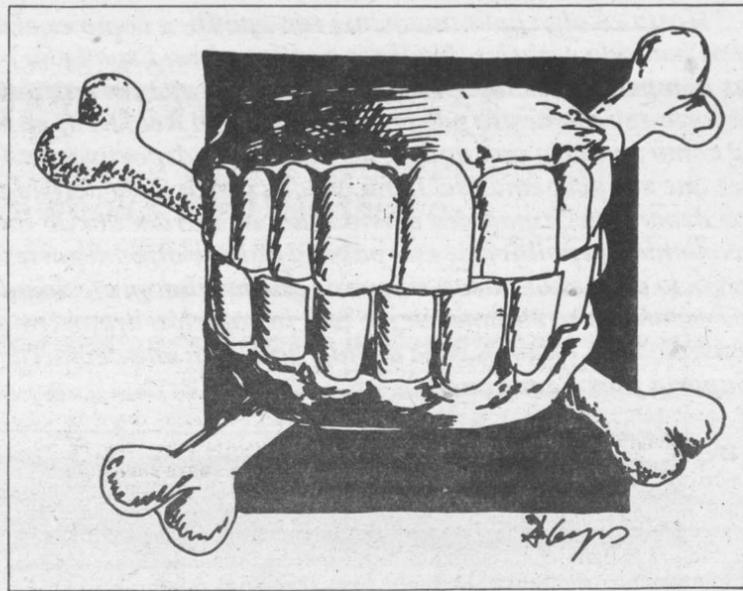
ello, el paciente debe pagar por los servicios gratuitos que prestan los alumnos una cantidad considerable a la Escuela. La extracción viene a costar quince duros, cuando el valor de la ampolla de anestesia no sobrepasa las cinco pesetas, y los estudiantes emplean su propio instrumental para realizar las prácticas. Nadie conoce cuál es el destino exacto del dinero obtenido en esa forma por los dos centros

● En España hay un médico estomatólogo por cada 10.500 habitantes.

para especialización de estomatólogos, porque el material allí disponible sigue siendo el mismo desde hace muchos años.

El ser humano posee 32 piezas dentarias permanentes y veinte temporales, cuyo cuidado médico exige tres horas de tiempo cada una a lo largo de toda la vida. Las molestias producidas por el mal estado de la boca repercuten en el rendimiento laboral de los trabajadores. El sistema capitalista lo ha comprendido así en casi todos los países, menos en España.

«El triste panorama que ofrece hoy nuestra sanidad dental —comenta un médico estomatólogo afiliado a la UGT— hace necesaria una campaña de sensibilización pública sobre el tema, como las que han tenido otras enfermedades de tipo cardiovascular, pulmonar, etcétera. Habría que realizar campañas de profilaxis, con revisiones periódicas cada seis meses o cada año a toda la población, de la ma-



● La Seguridad Social cubre únicamente las extracciones, radiografías e intervenciones quirúrgicas.

nera que se hacen en los países escandinavos, en los países del Este y muchos otros con nivel de vida inferior al nuestro.»

Faltan profesionales

La Administración ha prestado muy poca atención al tema. Únicamente la Dirección General de Sanidad tiene un cuerpo de odontopediatras que sólo existe sobre el papel. La desinformación sobre el uso de chupetes u otros objetos para los niños, la ausencia de normas sobre la limpieza dental a los escolares, etcétera, se deben a la irresponsabilidad de los gobernantes.

A la privatización de la medicina odontológica se une la escasez de profesionales. En España hay un odontólogo por cada 10.500 habitantes, mientras Uruguay tiene uno por cada mil. Hay dos escuelas de estomatología para servir a 35 millones de personas, cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda una por cada cuatro millones de habitantes.

A todo ello se agrega la concentración de profesionales en los grandes núcleos industriales, dejando abandonadas las zonas agrícolas. La sanidad dental del sur de la península se encuentra mucho más descuidada que la del Norte. Según la «Guía de Proveedores para Odontólogos y Estomatólogos», Murcia-capital tiene veinte profesionales, y toda la provincia 48, en tanto que Oviedo posee 32 y Asturias 112. Esto descubre la falta de planificación estatal sobre las necesidades sanitarias de la población, que resolvería la adecuada distribución por el territorio nacional de los profesionales existentes.

El intrusismo, una necesidad

Para contrarrestar la demanda de médicos dentistas se ha hecho inevitable el intrusismo. La obtención del título de estomatólogo exige estudiar la carrera de Medicina y dos años más de especialidad. Hasta 1948 bastaba con cinco años de estudios, dos de ellos como especialidad, obteniendo entonces el diploma de odontólogo. En la mayoría de los países se considera innecesario estudiar la carrera de Medicina para curar la boca de una persona.

Empero, los «intrusos» han sido admitidos con benevolencia por los odontoestomatólogos de nuestro país. Sobra trabajo y muchos profesionales foráneos, cuyos títulos no son convalidables en España, sirven como auxiliares a profesionales de fama, o atienden directamente a los pacientes bajo el camuflaje de la «beca de estudios»,

como sucede en el Centro Europeo de Ortodoncia de Madrid.

La profesión de estomatólogo, que bien puede decirse originada en un mercado, pues allí era donde los «sacamuelas» procedían a extraer o arreglar las piezas dentales, sigue mercantilizada abusivamente en nuestro país.

Un millón para el mejor

La formación de un médico estomatólogo cuesta mucho dinero. Los estudiantes han de comprar su propio instrumental, que incluye además de tornos, fórceps, espejos, pinzas y aparatos tan poco utilizados en la práctica como el articulador anatómico «Dentatus», que sirve para colocar las prótesis dentales. Así los dos cursos de especialidad exigen un gasto cercano al millón de pesetas.

Por la onerosidad de tales estudios, muchos licenciados en Medicina se van a los pueblos como médicos rurales durante dos o tres años, y vuelven con dinero suficiente para cursar la especialidad.

La docencia alcanza un nivel de calidad bastante bajo por la dedicación exagerada que los profesores han de prestar a sus clínicas privadas, lo que les impide el estudio y la meditación necesarias sobre su disciplina.

Pero los estomatólogos no paran de trabajar. Diez y doce horas de trabajo diarias no bastan para satisfacer a la clientela, perjudicando, además, su rendimiento laboral.

Alrededor de doscientos nuevos profesionales de la Estomatología obtienen su diploma todos los años. Las enfermeras que ayudan a los médicos o los protésicos que elaboran las piezas artificiales no pueden aspirar a recibir formación de ningún tipo, porque el Estado no ha pensado en instruirles. Recientemente una empresa privada valenciana, Laboratorios Badal, obtuvo un permiso del Ministerio de Educación y Ciencia para formar protésicos. En otros países, los «higienistas dentales» y el personal auxiliar puede recibir instrucción en centros estatales, que garantizan, seriamente, su cualificación profesional.

La privatización ha tenido otros efectos. El 90% del material utilizado por los odontólogos y los estomatólogos españoles procede del extranjero. Sociedades como Unidesa, Sudenta, etcétera, cuyos accionistas son, muchas veces, estomatólogos, obtienen permisos de importación y venden a sus colegas equipos a precios exorbitantes, obteniendo hasta el 200 ó 300% de ganancia.

JULIAN BARRAÑA

Carecen de una mínima higiene

Contagios en los trabajadores de «La Paz»

Tres casos de tuberculosis pulmonar, uno de salmonella, uno de infección por pseudomona, uno de infección por estafilococo gigante y cuatro de cistitis es el balance provisional de las enfermedades que han ido apareciendo últimamente entre los trabajadores del Centro de Rehabilitación y Traumatología de «La Paz», debido a la patente carencia de servicios higiénicos que deberían de responder a las mínimas necesidades exigibles. La situación en este centro puede ser considerada caótica desde el año 1964, y desde entonces tienen pendiente fisioterapeutas y trabajadores una serie de reivindicaciones relacionadas con sus condiciones de trabajo.

Un solo lavabo

En lo que respecta a los servicios higiénicos, cabe destacar que existe un solo lavabo para noventa personas de varios servicios médicos, ningún WC, ni por supuesto ninguna ducha. En estas condiciones conviven día a día trabajadores y un elevado número de enfermos con distintas características, incluidos los enfermos específicos del Servicio de Respiratorio, que realizan sus tratamientos en el recinto del gimnasio. Ni estos enfermos, ni por supuesto los trabajadores, son objeto de revisiones médicas periódicas —los trabajadores llevan diez años sin pasar una revisión— que garanticen el correcto estado clínico de los mismos. Ante esta situación se han ido sucediendo paros acompañados de aperturas de expedientes; en más

de una ocasión fue apoyado el paro de los trabajadores por los propios enfermos mediante recogida de firmas.

Numerosas han sido las entrevistas y escritos dirigidos por los fisioterapeutas a los responsables del Departamento de Rehabilitación, obteniendo como respuesta «que a pesar de las presiones ejercidas sobre la dirección se sentían impotentes e incapaces para dar solución a los problemas planteados».

Sin vestuarios

Por otro lado, los fisioterapeutas femeninos carecen de vestuarios, teniendo que utilizar para este fin una habitación de planta, destinada en un principio a los enfermos. El hecho de que esta situación siga manteniéndose es considerada por los trabajadores como injusta e

implica al mismo tiempo, en su opinión, una falta de responsabilidad por parte de las personas u organismos a quien corresponda dar una solución. La ineludible situación de riesgo provocada por el contagio de enfermedades puede ampliarse a los núcleos familiares e incluso a otros sectores de la población. En la actualidad existe un solo médico de empresa para todo el departamento, mientras que los trabajadores han creado un Comité de Higiene y Seguridad. Finalmente denuncian y exigen una urgente respuesta a las siguientes peticiones:

1. Análisis bacteriológico del gimnasio del Centro de Rehabilitación y Traumatología de la Ciudad Sanitaria «La Paz».
2. Revisiones médicas periódicas a trabajadores y enfermos del mencionado gimnasio.
3. Dotación de vestuarios y servicios higiénicos suficientes para los enfermos y trabajadores.
4. Funcionamiento eficaz del aire acondicionado, imprescindible en este tipo de centros.
5. Dotación del material suficiente y adecuado al número de enfermos tratados en el gimnasio.



el orga general cabe
ngun deporte amateur,
es del está hablando y
mercado estatal,
se de nivel universi-
o fuer que, en lo dis-
nario de dependerá
Comitao Internacio-
y el ma deporte profes-
il, que al margen de
encionación y some-
a otra a.

oy no morarse la im-
ancia de quirido el de-
e profan sus distintas
ifesta hasta el extremo
ue en la cuantitativa,
enos,arse que este es
o de de se practica en
ña. Y as; si bien hay
ifesta de profesionales de
rtes de tenis, boxeo, ci-
o, etc., lugar a dudas
fútbol alcanza el máxi-
uge y e-
profesión que
ma la a-
te regulación.
ugar a
e insiste en el
de la deportiva, co-
rofesional de esa
ación que debe ser
petencia
iva del Minis-
de Tra-
iendo
de los
que se practi-
oy en
sional
denadas a que
ajustar
regulación de
en ser la
es, máxime si
ne en
trices
es de po-

nación
tiva

de la actividad
regulación de la
en general, o
blística
o de la
ato de
que vincula al
rtista a
es el tema
De él puede
se que
ue todos
estén en estre-
e si bien es
o que el
ajo con
a nivel prima-
se regulan en
las es-
idad p-
o que el ex-
a sido la única
plicado hasta
es de justicia.
Ministerio de
de su compe-
debe proceder
medidas nece-
s para
mayor breve-

régimen debe contar para hacer posible las prestaciones a que se ha aludido en el apartado antecedente. Parece evidente que la financiación de la seguridad social de los futbolistas no debe sólo provenir de ellos mismos y de los clubs, sino que deben arbitrarse, además, otras fórmulas perfectamente posibles y viables que indirectamente contribuyan a un reparto más equitativo de la riqueza que el fútbol produce. Teniendo en cuenta: 1) debe distinguirse en primer lugar las cuotas o cotizaciones de clubs y de jugadores, en distinta proporción, lógicamente, e igualmente diferenciadas en función de la categoría de clubs y jugadores; no deben cotizar lo mismo los clubs ni los jugadores de Primera, Segunda y Tercera División; 2) en segundo lugar, parece que una parte muy importante de la financiación de la seguridad social de los futbolistas debe provenir de los ingresos de las quinielas, hoy riquísima fuente de la que emanan recursos económicos exorbitantes, y cuya aplicación de fondos no está muy clara; 3) en tercer lugar, debe arbitrarse también alguna fórmula para que parte de los derechos de televisión de los partidos de fútbol vayan también a nutrir las arcas de la seguridad social de los futbolistas; 4) por último, también debe contribuir a la financiación de la seguridad social de los futbolistas todo lo que sea publicidad en los espectáculos futbolísticos, tanto la que se produzca durante la televisión de los partidos de fútbol como la que derive por otras vías, como radiodifusión, publicidad gráfica, etcétera.

Y, finalmente, hay que hacer referencia a la administración del régimen especial de la seguridad social de los futbolistas. Por supuesto que, como viene impuesto por la Ley, la vigilancia y tutela debe corresponder al Ministerio de Trabajo y, dentro de él, a la Dirección General de la Seguridad Social. Podría aprovecharse la actual Mutualidad de Futbolistas, para, recogiendo su patrimonio, que corresponde, por supuesto, a los futbolistas, establecer sobre ella este régimen especial mediante una reestructuración profunda. En sus órganos de gobierno es imprescindible que tengan los futbolistas o deportistas en general una intervención si no exclusiva, por lo menos mayoritaria. Parece evidente que no debe quedar su gobierno en manos de una burocracia ajena a los intereses de la profesión.

Sindicación de los deportistas

En el tan debatido «tema de los futbolistas» se puso siempre el acento, y no sin razón, en el problema de la sindicación, aunque sin que se aclarara que ello tenía una extraordinaria importancia para constituir la plataforma necesaria desde la cual presionar y promocionar la promulgación de una ordenanza laboral y un régimen especial de la Seguridad Social, como, en términos generales, cuanto suponga mejora de sus condiciones de vida y de trabajo. Se ha hablado de diversas fórmulas, una dentro del sindicalismo vertical (que, paradójicamente, era la única legalmente viable) y otras extramuros de dicho sindicalismo y que en otro tiempo eran absolutamente inviables. Hoy por hoy, los futbolistas y los deportistas en general, como todo trabajador, pueden constituir un sindicato para la defensa de sus intereses profesionales. Este sindicato puede integrarse en cualquiera de las centrales sindicales existentes en el país, pero, lógicamente, los socialistas propugnan la integración en la Unión General de Trabajadores, no sólo porque es el sindicalismo típicamente socialista, sino porque, dada su tradición centenaria y su estructura organizativa esencialmente democrática.

- Año 1977, presupuesto deportivo: 5.977.196.000 pesetas.
- Más de doscientos millones se entregaron a la Sección Femenina y a la Delegación Nacional de la Juventud (antes Frente de Juventudes).
- ¿Dónde han ido a parar los 5.000 millones que dejaron las quinielas en 1977?



Ahora no, pero en los primeros años del franquismo los brazos no se levantaban para protestar, sino para cantar el *Cara al Sol*

El PSOE, ante el deporte

No cabe la menor duda de que el deporte ha tenido y tiene una gran incidencia en nuestras estructuras sociopolíticas, y en ocasiones en los llamados deportes de masas —léase fútbol, por no citar nada más que al más representativo en esta calificación— se ha llegado a cotas nunca soñadas, en cuanto a su influencia en las demás estructuras de nuestro Estado. Recordemos que durante la era franquista no se reconocía más allá de nuestras fronteras mas embajador plenipotenciario que al Real Madrid. Por ello el PSOE está obligado a contemplar este fenómeno con todo interés y dedicación en su reto hacia el poder, estructurando dentro de su organización un programa deportivo a nivel nacional que, llegado el momento, pueda implantarse, con respeto absoluto, dado su carácter federalista, para la diversidad de pueblos que componen España.

En un régimen socialista el deporte se integra dentro del contexto de los principios fundamentales del partido. Ahora bien, en España —con una democracia incipiente, donde todo tiene que crearse nuevo, con una andadura llena de vacilaciones y contrasentidos— deberán conjugarse el pluralismo de los diversos partidos políticos que intervendrán en su desarrollo. El PSOE debe atemperar su actuación a esta nueva situación creada y, sin renunciar a la implantación de nuestro ideario de-

portivo, trabajar sin desánimo para construir una estructura deportiva que sirva de albergue a la juventud española, sin distinción de clases ni ideas, haciendo que en su formación se desarrolle no sólo la mente, sino también su organismo, y obteniendo del deporte los mejores frutos en lo social, económico y político.

Lógicamente, se hace preciso en primer lugar desterrar cuanto antes y para siempre la corrupción, autocracia y triunfalismo fácil que durante casi cuarenta años han campado por sus respetos en nuestro deporte, imponiendo la vigencia de los ideales contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, empezando por dignificar a todos los deportistas, acabando con la discriminación ahora existente, a pesar de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo, por las que se reconocen su condición de *trabajadores deportistas*, y otorgándoles todos los beneficios sociales que legalmente les corresponden en materia laboral. El PSOE tiene un programa deportivo rico en contenido reivindicativo, porque entiende que no hay motivos para que España también tenga que ser la cenicienta en las competiciones internacionales, olimpiadas, etcétera. Pero en absoluto podremos alcanzar el lugar deportivo que merecemos si las estructuras actuales no sufren una transformación radical.

ANTONIO FERNANDEZ-VELA

Primera evaluación del plan Barre

Austeridad, ¿para qué?

El plan Barre, cuya primera fase ha terminado, intenta crear en primer lugar lo que Gilbert Mathieu describe como un «choque psicológico», dice Pedro González en una reciente publicación de la Confederación de las Cajas de Ahorros. Este se produjo ciertamente, en primer lugar, bajo el aspecto siempre lamentable de la austeridad: impuesto por la sequía, fuerte alza de los productos petrolíferos al consumo, triplicación del impuesto sobre la circulación, aumento de las cotizaciones sociales, etcétera. Luego, el aspecto más agradable del freno de los precios: se bloquearon algunos durante tres meses, baja de la TVA y aplazamiento de la entrada en vigor de la ley sobre las plusvalías de los valores bursátiles, etcétera.

cios en dos meses es también el abandono por el Estado de 8.000 millones provenientes de la TVA, montante casi equivalente al del déficit presupuestario de 1977, admitido ya oficialmente. Incluso si este déficit es sensiblemente inferior al de años precedentes, traduce una cierta duda del Gobierno a hacer pública toda su política y puede servir de pretexto a un nuevo «esfuerzo» presupuestario, que agravaría la anemia actual.

El precio pagado es, en fin, el endeudamiento considerable de Francia frente al extranjero, que alimentan los poderes públicos invitando a ello especialmente a las empresas públicas y a los bancos nacionalizados. En los últimos seis meses, los empréstitos en el exterior han alcanzado los 12.200 millones de francos, es decir, 5.800 millones más que el año precedente en época semejante. El endeudamiento complementario ha sido consiguientemente tres veces superior al aumento de las deudas públicas de cambio del país: 3.900 millones de francos, excluida la revaluación del oro.

¿Qué hubiera sido de la divisa francesa sin este recurso masivo a los préstamos extranjeros, necesario por otra parte ante la persistencia del déficit comercial? Más aún, ¿puede prolongarse la situación sin atentar al crédito de Francia, ya que este país no posee sino 22.000 millones de reservas para una deuda de casi 50.000 millones, aunque tenga 63.800 millones en oro?



Más de un millón de parados

Los resultados, de todas maneras, han sido los siguientes: con respecto al franco, que en los siete primeros meses de 1976 había descendido un 9% con relación al dólar, y un 13% con respecto al marco, la divisa francesa ha logrado mantenerse estable frente al primero y ha perdido un 5% frente al segundo. El déficit del comercio exterior ha descendido un 12% en septiembre de 1976 a un 7% en marzo. El ritmo de inflación, que había conseguido una media del 0,90%, tras conseguir una ligera mejora, vuelve de nuevo por sus fueros, como lo demuestran los índices de marzo, abril y, muy probablemente, mayo. Por el contrario, el número de trabajadores a la busca de un empleo ha crecido en 70.000 personas, sobrepasando de largo el cabo del millón de parados. El crecimiento industrial, que había sido de un 15% en los catorce meses precedentes a la instalación en Matignon de Barre, sólo ha conseguido un 4% en ocho meses, de tal manera que el crecimiento del producto nacional no sobrepasa este año el 3%, frente al 4,8% anunciado por el mismo Barre. Y, en fin, tampoco en 1977 había equilibrio presupuestario, puesto que el déficit del Estado alcanza los 10.000 millones de francos. Con estos resultados brutos a la vista, sólo los dos primeros son conformes a lo prometido. El resto deja bastante que desear.

Vuelta a la anemia económica

Como el «choque psicológico» al que nos referíamos al principio ha terminado, ahora —continúa el articulista— se plantea una pregunta fundamental: ¿cuál es el precio que han costado los primeros resultados?

La primera parte del plan Barre ha significado una vuelta a la anemia en la economía francesa. De golpe, la producción frena y el paro se agrava. Un importante número de directores de empresa, que habían esperado durante un año un relanzamiento hipotético, se deciden al despido —especialmente los ejecutivos intermedios—, guardados hasta entonces en número superior al necesario. Cada semana aporta a partir de entonces su contingente de malas noticias en tal o cual sector que no encuentra ya remedio nacional a sus dificultades internacionales: la crisis se agrava en la siderurgia, el textil, la construcción, las obras públicas; se extiende en el sector de la mecánica y el papel-cartón. La excepción a la regla se encuentra en el automóvil, la química, los grandes bienes de equipo eléctricos, material electrodoméstico y aparatos de televisión.

El precio pagado por bajar de medio punto el índice de los pre-



Pese al «cocktail» de índices

Los precios siguen por las nubes

El Gobierno Suárez sigue en sus trece con las estadísticas de precios de consumo, pues nos acaba de ofrecer los datos correspondientes a los meses de marzo y abril cuando, a la altura de la segunda quincena de junio, le correspondería haber publicado también el de mayo.

Continúan, pues, los retrasos y las anomalías de meses anteriores, ya que, aparte de seguir sin conferirles el carácter oficial de que los mismos son merecedores —conocida es la depurada técnica del índice con base en 1976—, el Gobierno insiste en acompañarlos con los otros dos indicadores que ya es habitual: el obsoleto con base en 1968 y el extravagante de productos básicos.

El arte del enredo estadístico parece ser una de las habilidades preferidas del actual Gobierno, pues ¿qué sentido puede tener el acompañar un índice como el de 1976, que ha merecido todos los elogios técnicos, de los otros dos, fantasmales, sino sembrar la confusión?

Esperábamos que, tras las elecciones generales, el Gobierno se decidiera por la limpieza y la honestidad informativa, olvidando viejos trucos y manipulaciones emparentadas con el «antiguo Régimen», pero, por lo que se ve, la pelota de los intereses va engordando (las elecciones municipales están próximas) y el Gobierno teme delatarse por su mala gestión económica, de la que los precios de consumo son un indicador tan importante.

Revolta en el INE

Esta injustificable actitud del Gobierno ha provocado una nueva revuelta en el Instituto Nacional de Estadística, pues la asamblea de estadísticos facultativos y técnicos del mismo se ha opuesto recientemente a la recogida de datos sobre precios en base al antiguo índice de coste de vida, solicitando de los estadísticos de todas las provincias que no efectúen dicha recogida, al mismo tiempo que solicitaba la dimisión del director general del INE, Andrés Fernández Díez.

El conflicto en el INE continúa ante la obcecación de las altas esferas, que se empeñan en el imposible de continuar recogiendo los precios del índice de 1968, ya que esto —como señala un telegrama remitido por la citada asamblea a

los delegados provinciales del INE— constituiría «un grave quebranto a la integridad profesional de los estadísticos».

No decae el ritmo

Volviendo a las cifras dadas a conocer, durante marzo el índice de precios de consumo ha crecido —con datos provisionales todavía— un 2,48%, y en abril un 1,73%.

El crecimiento, por tanto, de los precios de consumo durante el primer cuatrimestre asciende a un 9,3%, cifra que no necesita ningún comentario por su evidente gravedad.

En el cuadro adjunto hemos acompañado el valor de cada uno de los cuatro índices conocidos, elevados a tasa anual, para analizar el ritmo de crecimiento de los precios. Según puede comprobarse, los meses de mayor aceleración fueron los de enero y marzo, y los de menor, los de febrero y abril. La tasa media para el cuatrimestre no cae, sin embargo, de la peligrosísima del 30% anual. Y medidas económicas destinadas a contener la inflación siguen brillando por su ausencia. Luego nos querrán convencer de que los precios sólo se pueden contener a base de una política de rentas, eufemismo que se emplea para referirse a un férreo control de los salarios, dentro del marco de un plan de «saneamiento financiero» que se completa inevitablemente con medidas dirigidas a agravar aún más el paro... Como se ve, toda una delicia para la clase trabajadora.

Precios de consumo
Base 1976 = 100

1977 Meses	Índice general	Tasa anual
Enero	103,03	43,08
Febrero	104,85	23,43
Marzo	107,45	34,17
Abril	109,31	22,85
		30,88

Fuente: Elaborado a partir de los datos del INE.

Una «afortunada» toma de conciencia

El paro amenaza el equilibrio social

«Sería una ingenuidad esperar que una cierta reactivación económica va a corregir de inmediato el problema del empleo. Su solución va a requerir dosis increíbles de inteligencia y sacrificio por parte de toda la sociedad española, tanto más cuanto nuestro modelo de desarrollo económico se nos ha quedado obsoleto», dice el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao en una de sus publicaciones periódicas llamada *Situación*.

El equilibrio social

Tras analizar el panorama del paro dentro del marco socioeconómico español y presentarlo como «la gran amenaza que puede romper el equilibrio y la convivencia social en los próximos años», señala la dificultad y complejidad de su solución, al menos hasta conseguir tasas de desempleo asimilables.

Al pasar revista a los problemas más acuciantes en relación con el paro, señala: «La crisis económica padecida, con la pérdida de rentabilidad de las empresas y las oscuras expectativas para un futuro inmediato, no constituyen ciertamente augurios positivos para resolver el problema del desempleo. El endeudamiento exterior aplicado a satisfacer básicamente necesidades de consumo, la inflación de precios interna, con la secuela de alzas salariales por encima del au-

A algunos tal vez les parezca poco «ortodoxo» que ofrezcamos en un periódico socialista el análisis económico realizado por el equipo de estudios de un todopoderoso banco como el de Bilbao.

La suspicacia posiblemente desaparecerá después de su lectura, pues, aun sin compartir algunos de los extremos contenidos en él, la tesis del mismo nos parece acertada y de una palpante actualidad: «Disociar la gravedad del problema del paro —dice— de los restantes problemas económicos sería una torpeza que sólo puede conducir al fracaso de toda la sociedad.»

Ahora que tanto arrecian las presiones de la derecha para convencernos de que un plan de estabilización es el remedio único, salvador e indiscutible para salir del actual enredo económico, reconforta encontrar un diagnóstico tan lúcido de la real entraña de nuestra problemática económica.

mento de la productividad, tampoco permite establecer pronósticos favorables. Hay que tomar conciencia de la gravedad del problema del empleo y ello supone que toda la sociedad, de la que no podrán excluirse los trabajadores con empleo, potencialmente trabajadores parados o con algún miembro de su familia en paro, habrá de esforzarse para resolver tan delicada cuestión. La espita salvadora que en años no muy lejanos supuso la emigración a Europa, no parece vaya a funcionar en adelante.»

Crecimiento y empleo

Más adelante el citado estudio del Banco de Bilbao intenta plantear algunos problemas relacionados con el nuevo modelo de desarrollo económico que habrá de implantarse en nuestro país: «La estrategia económica a incorporar al nuevo modelo de desarrollo habrá de renunciar a aspectos cuantitativos de crecimiento del producto por persona, para sustituirlo, al menos a corto, por una política de pleno empleo que sacrifique crecimiento unitario en

aras de una mayor estabilidad social. La busca de una más alta productividad del factor trabajo en base a inversiones intensivas de capital habrá de ser propuesta por otros planes que absorban mayor nivel de empleo. El aldabonazo de atención al problema del empleo está ahí, reclamando impaciente y enérgicamente la toma de decisiones responsables. La veterana actitud de las organizaciones sindicales en busca de reivindicaciones sociales habrá de ser sustituida por otra que dé satisfacción a los desocupados, antes que promover

reivindicaciones, en muchos casos ya utópicas, una vez alcanzada y a veces superada la proporción óptima entre los factores de la producción y el valor añadido generado por la actividad económica.

Los desequilibrios interior y exterior

Finalmente, el estudio pone de manifiesto la complejidad del fenómeno del desempleo y hace hincapié en un punto que nosotros hemos reiterado en varias ocasiones desde EL SOCIALISTA: la difícil solución del mismo aun en el caso de que se lograse el equilibrio interno de los precios y del sector exterior. «El ejemplo alemán —prosigue—, en el que coexisten el saldo favorable de su balanza de pagos y el relativo equilibrio de los precios con una alta tasa de paro, deben ser motivo de muy profunda meditación para países como el nuestro, que se encuentra aún muy lejos de conseguir tales equilibrios.»

Y concluye con esta sentencia que ha sido uno de los argumentos que desde estas mismas páginas hemos esgrimido para rechazar todos los planes de estabilización hasta ahora expuestos por algunos de los sectores de la derecha: «Disociar la gravedad del problema del paro de los restantes problemas económicos sería una torpeza que sólo puede conducir al fracaso de toda la sociedad.»

Plan de estabilización de 1959

Las añoranzas de nuestro capitalismo

El plan de estabilización de 1959, que tan elevado coste social impuso a la clase trabajadora española, fue en cierto sentido un desesperado intento de sustituir el agotado modelo autárquico por otro que respondiera con más realismo a los condicionantes económicos y políticos de la década que se iba a iniciar.

Para muchos sectores de nuestra derecha, «la situación económica de la España actual no es del todo nueva. En 1959 se había llegado a una frontera en cierto modo similar —en lo económico— a la de hoy». Así se expresa, por ejemplo, el Servicio de Estudios del Banco Atlántico en una reciente publicación sobre políticas estabilizadoras, de la que extractamos a continuación la parte relativa al plan del 59.

Diagnóstico de la situación

Según la citada publicación, los indicadores que señalaban en aquella fecha la degradación de la situación económica eran, entre otros:

a) La pérdida del poder adquisitivo de la peseta derivada de la inflación existente. El inicio del proceso se origina en una inflación de demanda que, no controlada, contribuyó a desarrollar una muy preocupante inflación de costes, vía salarios principalmente. En dos años, el coste de la vida se incrementó en casi un 10%, si bien es cierto que remitió fuertemente en 1959.

b) El descenso paulatino de las

reservas hasta llegar a niveles muy bajos; se pasó de los 225 millones de dólares, a finales de 1955, a 155 millones en 1956, 106 millones en 1957 y 66 millones en 1958.

c) El déficit de la balanza comercial, con un saldo negativo de más de 32 millones de dólares en 1958.

Además, esa situación económica fue origen de un desequilibrio entre el ahorro y la inversión, la formación de *stocks* especulativos y el desarrollo de una fuerte demanda de bienes de consumo.

Así se llegaría, a finales del 59, a la promulgación de un conjunto de medidas conocidas como Plan de Estabilización.

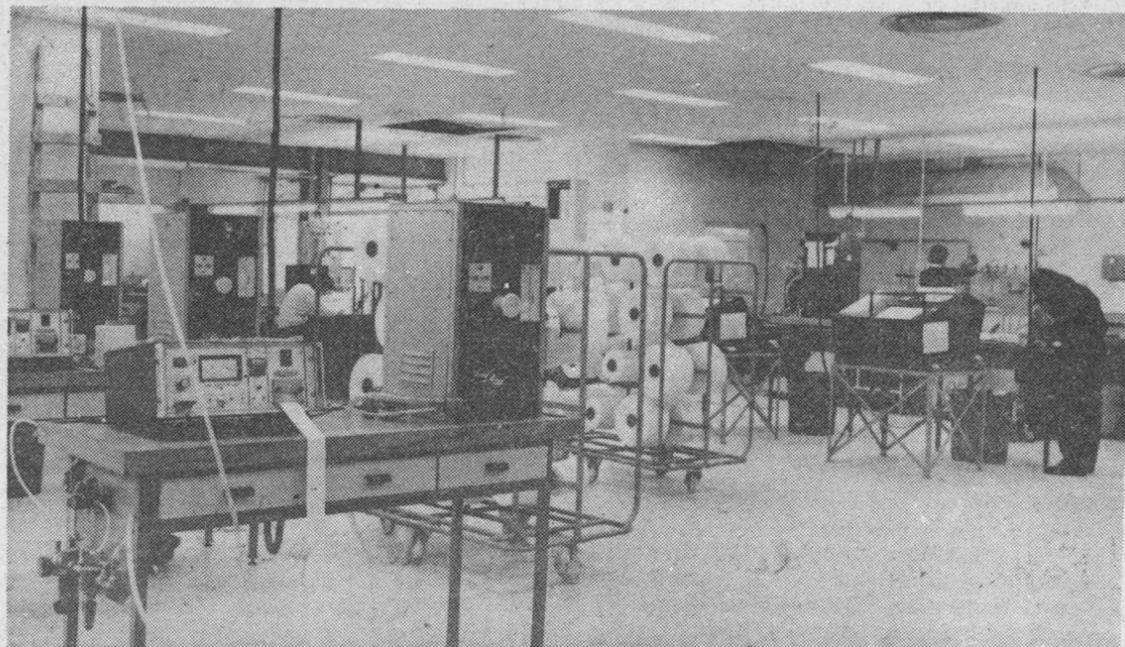
Las medidas estabilizadoras

Un resumen esquematizado de dichas disposiciones puede incluir los siguientes puntos:

1. Liberalización administrativa —relativa frente al anterior esquema autárquico— basada fundamentalmente en la supresión de ciertas intervenciones y controles y en la liberalización, también, del comercio exterior.

2. Nueva paridad de la peseta: sesenta pesetas por dólar USA.

3. Como medidas paralelas, supresión de diversas primas y subvenciones, que incidiría en una elevación de precios. En este sentido, se incrementaron los precios de los servicios públicos y de los productos monopolizados. Además, como consecuencia de la nueva paridad de la peseta, se elevaron los



precios de los productos importados.

4. Como objetivo de política económica se pretendía la disminución del déficit presupuestario; para ello se recurrió al aumento de los ingresos, tanto vía establecimiento de nuevos derechos de aduana, como elevaciones impositivas; por otro lado, trató de reducirse el gasto público (entre otras medidas se suprimieron los anticipos directos del Banco de España a las empresas públicas).

5. Para conseguir una financiación no inflacionista del déficit presupuestario se contaba tanto con la ayuda americana como con la absorción de fondos en el mercado de capitales.

6. La elevación del tipo de interés y la limitación al crecimiento del crédito fueron los dos instrumentos más utilizados por la política monetaria.

7. Pueden calificarse de fundamentales las modificaciones introducidas en la legislación sobre capital extranjero. Se estimulaba la participación extranjera en las empresas españolas, eliminándose

restricciones a la repatriación de capitales.

8. Otras medidas fueron:

a) el depósito previo a la importación, utilizado tanto para desestimar las mismas como para drenar liquidez al sistema, y

b) la amnistía de capitales fugados.

Con todo, se contó, además, con la ayuda de diversos organismos internacionales.

Los resultados

Como balance hay que resaltar cuatro aspectos importantes:

1. Contención, a corto plazo, de la actividad económica.

a) Disminución de la producción, más intensa en aquellos sectores con problemas estructurales.

b) Aumento del nivel de paro, aunque se limitó, en parte, entre otras razones por la legislación laboral existente, y

c) Desaparición de las horas extraordinarias, que tuvo, además, un efecto restrictivo de la demanda vía renta.

2. Mejoría del sector exterior, con disminución del déficit comer-

cial como consecuencia directa de los efectos tradicionales de una política económica como la adoptada, al disminuir el valor de las importaciones y aumentar el de las exportaciones.

Datos indicativos fueron también la infrutilización de las licencias de importación, rápida realización de cobros en las exportaciones y desaparición de mercados negros.

3. Recorte de la inflación, con sensible descenso de los precios al por mayor y atenuación del alza del coste de la vida.

Reducción del crecimiento del crédito, que, como se ha señalado anteriormente, afectó al nivel de actividad económica y a la evolución de los precios.

Las fases cíclicas depresivas que se sucedieron en la década de los sesenta vieron la aplicación de determinadas medidas coyunturales por parte de las autoridades económicas, pero fueron escasos los intentos serios por corregir las deficiencias estructurales que el propio crecimiento iba dejando al descubierto.

Después del Congreso de Nantes

El diálogo socialista continúa

Cuando los sondeos de opinión pública pronostican una victoria de la izquierda en las próximas elecciones legislativas, la prensa conservadora escribe gozosa que la polémica desencadenada por el Partido Comunista puede poner en peligro la alianza entre socialistas y comunistas.

Las críticas, cada vez más severas y personalizadas, del Partido Comunista francés a sus aliados socialistas, especialmente al primer secretario Francois Mitterrand, llenan de júbilo a los derechistas gubernamentales. «Ya no es sólo Chirac el que vapulea verbalmente a Giscard, Marchais también ataca a su compadre Mitterrand», comenta irónico un órgano llamado independiente.

Y en verdad, el lenguaje del líder comunista en sus acusaciones al primer secretario del PS es cada día más exagerado, como diría el propio Mitterrand. ¿Qué reprochan los comunistas a Mitterrand? «Sus ademanes de hombre providencial», una especie de «culto a la personalidad emergente».

La última tanda de críticas de Marchais y sus amigos al líder socialista arranca del reciente Congreso Socialista de Nantes. Concretamente cuando el ex candidato a la Presidencia de la República barrió con un gesto autoritario las acusaciones de los medios informativos comunistas, según los cuales los socialistas están dispuestos a gobernar solos prescindiendo de sus aliados. «¿Cómo podríamos prescindir de los comunistas ahora que estamos tan cerca del Gobierno, cuando más les necesitamos, después de haber aguantado la avalancha de críticas y la propaganda gubernamental que nos inundó a la firma del programa común?», dijo Mitterrand.

Tampoco apreció Marchais la afirmación de su colega socialista rechazando una ampliación de las nacionalizaciones o el incremento de los costos sociales. «Demagogia», respondió secamente Mitterrand. Pero parece posible que al final se actualice el programa común del Gobierno, teniendo en cuenta las cifras adelantadas por unos y otros. Y que termine triunfando la idea de unidad. Tal es la opción que tiene ante sí el primer secretario socialista, cuya autoridad en el partido quedó confirmada en Nantes a expensas de la minoría del Ceres.

Según sus más allegados colaboradores, Mitterrand necesitaba

una victoria dentro del mismo partido, con objeto de preparar libremente la campaña electoral, prácticamente comenzada ya. Estimaba que las tendencias organizadas dentro del partido perjudican a éste. «Quiero unidad y cohesión», repitió invariablemente a los líderes de las diversas tendencias.

Y en Nantes consiguió alcanzar sus objetivos. No antes de abrazar emocionado en un entreacto al primer secretario del PSOE, Felipe González, al que posteriormente agradeció públicamente, en medio del entusiasmo de los congresistas, la visita a Nantes en momentos históricos decisivos para España y el socialismo en la Europa del Sur.

Al Congreso de Nantes, Mitterrand llegó seguro de que el porcentaje favorable al Ceres había descendido ligeramente (24 % en vez del 24,09 % del Congreso de Pau hace dos años). Vio una sala psicológicamente dispuesta a gritar *unidad, unidad*, cuando la minoría del Ceres —los gauchistas, como les llaman los históricos de la SFIO— hablaba de síntesis y deseo unitario. Mitterrand propuso la estricta aplicación del artículo 4 de los Estatutos que prohíbe la organización de tendencias dentro del partido. Algo que aceptaron los líderes del Ceres Jean Pierre Chevenement y Pierre Guidoni, a condición de que suceda lo mismo con las restantes fracciones (Rocard, Cefdetistas). El Ceres, que fue en el Congreso la «corriente dos, por la unidad, la autogestión y la independencia», desaparecerá como fracción orgánica, pero permanecerá como corriente de pensamiento. Abandona sus locales propios, la pequeña sede de tres piezas y cocina en el *boulevard Saint-Martin*, pero dispone ahora de una oficina en la sede central del Partido Socialista. Deja de editar su publicación periódica *Voluntad Socialista*, pero tiene un espacio en las publicaciones del partido para exponer sus ideas. No participan del secretariado nacional, pero continúan manteniendo sus miembros en los órganos directivos electivos y concretamente en el comité director.



Dom Mintoff, primer ministro de Malta, recibe al comandante Jallud, el segundo hombre del Gobierno libio.

La política mediterránea del PSOE

La cuenca mediterránea cobra una creciente importancia en el contexto político internacional. Ello, por una doble razón: porque el Mediterráneo concentra una serie de problemas claves, que van desde la presencia nuclear de las grandes potencias hasta el acuciante deterioro ecológico, y porque el *mare nostrum* es la bisagra entre el continente europeo y el mundo árabe.

No es necesario detenerse a examinar cada uno de estos problemas para concluir que se hace necesario encontrar una fórmula de cooperación entre todos los países ribereños. Teniendo como base esa necesidad real, ha tenido lugar en Malta la II Conferencia de partidos socialistas y progresistas del Mediterráneo, cuya primera reunión se dio en Barcelona el pasado año. La Conferencia ha conseguido convertirse en un punto de reunión de todos los países árabes del Mediterráneo y en un foro de denuncia. Pero los mismos participantes son conscientes de los pobres resultados hasta ahora obtenidos en el plano operativo, tanto desde el punto de vista del establecimiento de acuerdos vinculantes, como respecto a la incidencia sobre los máximos organismos internacionales.

Poca representatividad en Malta

Una de las razones de que esto sea así está basada en la débil representatividad que tiene el socialismo de los países correspondientes a la ribera europea del Mediterráneo. Las principales fuerzas

socialistas de España, Francia e Italia asisten a esta conferencia en calidad de observadores. La explicación de esta situación la tienen los principales impulsores de esta conferencia, la Unión Socialista Árabe Libia y el Partido Laborista de Malta, quienes comparten las responsabilidades de la Conferencia con organizaciones socialistas, como el PSU francés o el PSP y la FPS españolas, escasamente representativas ante los pueblos francés y español y, por tanto, escasamente representadas en los organismos estatales parlamentarios.

Nadie puede dudar de que la actual iniciativa responde a necesidades urgentes de la cuenca mediterránea. Quizá la más acuciante es la que se desprende del hecho que supone el que sea el Mediterráneo la única zona en el mundo en donde Estados Unidos y la Unión Soviética se enfrentan prácticamente en solitario por el control de un área que no ha sido colocada claramente bajo la influencia de cualquiera de las dos superpotencias. La neutralidad del Mediterráneo es, a corto plazo, uno de los pilares fundamentales de la paz en el mundo, y muy concretamente en el Oriente Próximo.

Tampoco se pone en duda que la Conferencia actual pueda convertirse en un punto de reunión para el diálogo entre las fuerzas progresistas europeas y sus homólogos en el mundo árabe. Un diálogo que apenas puede calificarse, hasta el momento, de fluido, a pesar de ser tan necesario.

Nuevas posibilidades

Menos aún puede decirse que los principales partidos socialistas del sur de Europa no estén trabajando en esa perspectiva, como lo demuestran sus reuniones específicas, dentro de la Internacional Socialista. En la última reunión de partidos socialistas del sur de Europa, celebrada el pasado mes de mayo en Madrid, se aprobó una resolución en la que se habla del necesario compromiso para atacar la problemática del Mediterráneo. Por su parte, el PSOE entiende claramente la especificidad del

problema. En la resolución que sobre política internacional adoptara el XXVII Congreso del partido, se afirma: «Dentro del continente, España está enclavada en la Europa meridional, que previsiblemente seguirá siendo el escenario de luchas decisivas entre las fuerzas reaccionarias y progresistas. (...) Los países ribereños del Mediterráneo deben reunirse para desarrollar su colaboración en diversos campos (económico, cultural, ecológico), y para evitar que la zona siga siendo lugar de confrontación entre las superpotencias.»

Así, pues, están dadas todas las condiciones para que la actual Conferencia sea un instrumento de primer orden para resolver efectivamente las cuestiones claves del Mediterráneo. Para ello sólo es necesario que represente verdaderamente a las fuerzas progresistas de todos los países de la región. En ese sentido el Partido Socialista italiano entiende que sería decisivo que los miembros de la Conferencia transformaran su órgano ejecutivo, la secretaría permanente, ampliándola, para convocar a continuación una nueva sesión de la Conferencia, más representativa. Existe la mejor disposición al respecto de parte de los partidos socialistas de mayor apoyo popular en Francia, Italia y España. Desaprovecharla sería un modo como otro cualquiera de debilitar una Conferencia, que la propia prensa invitada a la isla de Malta no ha encontrado definitivamente afirmada.

Nota de la redacción

El compañero «Marcus», desde Montevideo, nos reprocha que en nuestra referencia a Ricardo Zabalza Elgora, publicada en el número 6 de EL SOCIALISTA, no mencionáramos que había sido miembro de la última ejecutiva del Partido en España y al finalizar la guerra civil, suponiendo que la omisión era intencionada. Queremos dejar bien claro que en esta redacción no se tiene prevención alguna contra ningún militante del Partido, tanto los antecesores como los contemporáneos. Hicimos constar el cargo de secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra, que desempeñaba Zabalza, porque era el más conocido y por el que mejor se le podía identificar. No obstante, quede aquí claro: También era miembro de la ejecutiva. ¿Conforme, «Marcus»?

Eurocomunismo

Carrillo replica a Moscú

Al borde del cierre de este número de EL SOCIALISTA, el secretario general del partido Comunista de España, Santiago Carrillo, respondió, personal, dura y secamente a lo que él mismo definió como «la excomunión del santo oficio que me esperaba».

De entrada, el secretario general del PC de España ofreció al Kremlin un debate público y abierto sobre los problemas que en cada país puede plantear la edificación del socialismo. Luego, aunque insistió en su postura radical, el secretario general del PC de España no llegó, sin embargo, a afirmar que sería él quien tomase la iniciativa de la

ruptura con la URSS, pero que estaba dispuesto a mantener a toda costa sus posiciones. «No rompemos, pero si son ellos los que lo hacen, que pechen con la responsabilidad.»

Carrillo subrayó luego que disponía del apoyo de todo el comité central, lo que fue interpretado como una clara alusión de ciertas informaciones, según las cuales la fracción «dura» del CC está dispuesta a dar guerra.

Carrillo añadió después que el PC estaba decidido a publicar en España el artículo de *Tiempos Nuevos*, origen de la polémica, y aconsejó a los soviéticos que si-

guieran dicho ejemplo para tener bien informada a su opinión pública.

En relación con el posible y próximo paso que darán los soviéticos, Santiago Carrillo declaró que no lo sabía con exactitud. Para el secretario general del PC, la «excomunión» puede ser la cobertura de una conspiración para dividir al partido. Recordó luego la experiencia en tal sentido intentada a fines de la década de los 60. Según Carrillo esta experiencia resultó beneficiosa para el PC de España, en el sentido de que lo depuró de los elementos considerados como prosoviéticos.



La paz, amenazada en Oriente Medio

Gracias al apoyo del partido religioso Agudat Israel, campeón del «ultraísmo» religioso, Menachem Begin, líder del Likud (derecha nacionalista) y vencedor relativo en las últimas elecciones, podrá gobernar Israel con una mayoría de un voto en el Parlamento, para lo que cuenta además con los votos del Partido Nacional Religioso y los de los independientes Dayan, el vencedor de la guerra de los seis días en 1967, y Sharon. El Agudat no intervendrá en el Gobierno, pero le dará su apoyo si éste mantiene el compromiso adquirido en el acuerdo concertado y que se refiere principalmente a cuestiones de ortodoxia religiosa.

Inmediatamente después de tener noticia de su triunfo, tras la celebración de las elecciones del pasado 17 de mayo, el líder del Likud puso en marcha una campaña destinada a ofrecer tanto a la opinión pública nacional como a la internacional una «nueva» imagen del que fue líder del movimiento terrorista «Irgun» en los años que procedieron a la independencia.

Eretz Israel

Para ello se ha insistido en refutar las acusaciones de terrorismo al mismo tiempo que se ha intentado justificar por «la emoción de la victoria» las primeras declaraciones post-electorales de Begin sobre el «Eretz Israel» (el gran Israel) y sobre los territorios «liberados».

A pesar de todo, para la mayoría de los observadores diplomáticos de la zona si las condiciones impuestas por el precursor de Begin, Itzhak Rabin, para llegar a un acuerdo de paz con los árabes, hacían muy improbable un tal acuerdo, la presencia de Begin en la jefatura del Gobierno de Israel lo hacen no ya improbable, sino imposible. En efecto, según el plan Rabin para llegar a un acuerdo con los árabes, Israel hubiese cedido una gran parte del Sinaí, una parte también de la meseta del Golán, la zona de Gaza y una parte de Cisjordania (orilla occidental del Jordán). Para Begin, en cambio, tanto Cisjordania como Gaza no son tierras ocupadas, sino «liberadas», ya que la primera es para Begin la antigua Judea Samaria. De la misma manera, los judíos pueden y deben seguir estableciendo nuevas aglomeraciones en los territorios ocupados (en la guerra de 1967), porque al fin y al cabo están en casa. El Likud está, sin embargo, dispuesto a negociar los estatutos de la evacuación del Sinaí y de una parte del Golán.

Es evidente que tal posición va a provocar serios problemas entre Israel y Estados Unidos, disgustos que aflorarán ciertamente durante la visita que Begin hará a Estados Unidos dentro de pocas semanas.

El clima entre ambos Gobiernos se ha degradado bastante, por otra

parte, en los últimos meses, y los expertos israelíes se quejan de las restricciones impuestas por Washington al suministro de ciertas armas.

En previsión de su próxima visita a Estados Unidos, Begin ha enviado ya un mensajero, el señor S. Katz, con una misión múltiple: explicar a los norteamericanos que Begin no es terrorista sanguinario, informar a la comunidad judía norteamericana de cuáles son las intenciones reales del nuevo jefe del Gobierno israelí, entrevistarse con los diputados del Congreso favorables a Israel y, finalmente, intentar que el consejero especial de Jimmy Carter, el profesor Zbyszewski, consejero también de Seguridad Nacional, comprenda cuáles son las tesis de Israel y recabar, claro, su apoyo.

El enviado especial de Begin ha explicado también a sus interlocutores que Begin tal vez no sea tan rígido como parece a primera vista, pero que lógicamente mientras no empiece a negociar con los árabes, a lo que se dice dispuesto, no va a mostrar su juego, y que tal vez Begin disponga de la suficiente habilidad para convencer a sus interlocutores.

Al margen de las evidentes dificultades que ha tenido el enviado

especial de Begin para convencer a sus interlocutores (la verdad es que no parece haberlo conseguido) y descontando las que tendrá el propio Begin, las fuerzas en presencia continúan la carrera de armamentos en previsión de una nueva guerra que muchos creen inevitable.

Armas, más armas

Según datos oficiales de Tel Aviv, en los últimos tres años Israel acrecentó su potencial militar en los siguientes porcentajes:

Ejército: efectivos, + 40%; material y equipos, + 60%.

Blindados pesados, + 50%; vehículos motorizados, + 40%; tanquetas ligeras, + 1.000%; cañones, + 100%; aviones, + 50%; unidades navales ligeras, + 55%.

Y en los últimos cuatro años el Ejército israelí empleó unos 28.000 millones de pesetas en la investigación y la producción de nuevas armas.

Por el lado árabe las entregas soviéticas de material militar se habían acrecentado mucho en los últimos meses. Los soviéticos han facilitado a los árabes cazas Mig 21 y 25, bombarderos Tupolev, cohetes suelo-aire, artillería pesada, armas y municiones diversas. Los países receptores son, según se cree, Siria, Irak, Libia y Egipto, que reciben este material por vía marítima. La situación a juicio de los expertos es prácticamente explosiva y, para muchos de ellos, sólo una acción decidida del presidente Carter podría hacer entrar en razón a Begin, quien por su intransigencia puede desencadenar en la región la tercera guerra en diez años.

A Santiago Carrillo

La artillería del Kremlin se le echa encima

Lento, pero seguro como una apisonadora, el Partido Comunista de la Unión Soviética acaba de lanzar una terrible andanada contra la llamada doctrina «eurocomunista» (palabra inventada por el periodista italiano Dante Franchi), y contra su principal «apóstol» o profeta, Santiago Carrillo, secretario general del PC de España.

El varapalo de unas 5.000 palabras, publicado por la revista *Tiempos Nuevos* y reproducido por la agencia Tass, pone a Carrillo como no digan dueñas, acusándole de agente del imperialismo, de cismático, de divisor del movimiento comunista e incluso de antisoviético. Supone, probablemente, el ataque más duro jamás lanzado por los soviéticos contra un partido comunista europeo, lo que indica, evidentemente, la gravedad que el Kremlin concede al «cisma» del eurocomunismo.

Fidelidad sobre todo

El más duro, porque la andanada lanzada el pasado mes de febrero por el Comité Central del PCUS con motivo o, mejor dicho, con el pretexto de la celebración en noviembre próximo del sexagésimo aniversario de la revolución soviética, en la que se recordaba a los partidos del Oeste que lo que no fuera fidelidad al internacionalismo proletario, al centralismo democrático y a la teoría del marxismo-leninismo era pura herejía, no iba dirigida a ningún partido en particular.

A esta andanada siguieron declaraciones similares del búlgaro Jivkov, del checo Bilak, para quien «el eurocomunismo no es sino una diversión del movimiento revolucionario», y la de B. Zimianin, secretario del Comité Central de Moscú, para quien en el movimiento comunista existen «traidores a la causa de la revolución que se hunden en la conciliación con la burguesía».

La primera pregunta que se han hecho todos los especialistas políticos es: ¿por qué ahora?, es decir, ¿por qué el mazazo del Kremlin se produce casi tres meses después de la publicación del libro «Eurocomunismo y Estado», del que es autor Santiago Carrillo y que provocó, sin duda, la irritación soviética? Si la pregunta ha sido unánime, hay que decir que la respuesta lo fue también. Los dirigentes soviéticos han esperado prudentemente a conocer el resultado de las elecciones españolas y,

a la vista de los escasos resultados (menos de un 6%) obtenidos a nivel nacional (Cataluña es, desde luego, una excepción), han arremetido contra un Carrillo debilitado, en la óptica soviética, con una clara tentativa de influenciar los actuales debates internos del partido, dirigiéndose al sector de fieles stalinistas, evidentemente descontentos con el viraje impuesto a la línea del PCE por su secretario general y, mucho más todavía, con la escasa rentabilidad electoral de la operación.

Chivo expiatorio

Una segunda razón puede ser que Carrillo haya sido elegido como chivo expiatorio entre los tres líderes eurocomunistas, por ser el que aritméticamente se encuentra más lejos del poder, ya que tanto el italiano Berlinguer como el francés Marchais disponen de resultados



electorales muy superiores que les acercan al poder, aunque, naturalmente, en coalición con otros partidos. Es indudable, que ni uno ni otro pueden, en tales circunstancias, entonar el *mea culpa* que sería un bálsamo para el Kremlin, ni éste puede tampoco siquiera pedírselo.

Finalmente, es posible también que el ataque lanzado contra Carrillo tenga también un objetivo en el interior de la URSS y que Leónidas Brejnev, flamante jefe de Estado soviético, haya querido subrayar, dentro del equilibrio de fuerzas en el seno del Comité Central, su fidelidad a la ortodoxia que algunos habían puesto en duda, estimando que el depuesto Podgorni lo había sido, precisamente, por su rigidez dogmática.

Gastos de armamento

Veintitrés billones de pesetas para comprar la muerte

Más de veintitrés billones, decimos bien, billones, de pesetas sumaron durante el año 1976 en el mundo los presupuestos militares, según informe publicado por el Instituto Internacional de Investigación para la Paz, con sede en Estocolmo.

Un 15% de esta suma, añade el informe, ha sido gastada por los países del llamado «Tercer Mundo», mientras que los dos grandes bloques militares mundiales, la OTAN y el Pacto de Varsovia, dis-

minuyeron sus gastos de un 85 a un 70%.

Un 40% del armamento pesado adquirido por los países en vías de desarrollo lo fue en los Estados Unidos, seguidos por la Unión Soviética, con un 20%, y por Francia y el Reino Unido, con un 8%. Un 10%, aproximadamente, de los veintitrés billones fue empleado en la investigación militar en la que trabajan la mitad, aproximadamente también, de los técnicos e investigadores.

Por otra parte, durante el año pasado 94 países adquirieron armamento pesado y 105, equipos militares y armas. En relación con 1975, el valor de las ventas de armas pesadas a los países del «Tercer Mundo» aumentó en más de un 16%.

Uno de los aspectos más importantes de este aumento de medios militares es el de la utilización de los satélites. Entre 1957 y 1976 fueron lanzados al espacio 1.380.

La existencia de miles de armas

nucleares, de las que una gran parte se halla en estado permanente de alerta, supone un gravísimo peligro para la Humanidad y, según el Instituto, en los últimos treinta años hubo unos 125 accidentes nucleares, es decir, una media de uno cada tres meses.

El Instituto sueco termina lamentándose de que la suma empleada en la compra de instrumentos de muerte sea doce veces superior a la destinada como ayuda al «Tercer Mundo».

Crónica de cine

Tres cinematografías marginales

por Miguel RUBIO

En el número de *Fotogramas* del 10 de junio se hablaba de que entre la patronal de productores, la Agrupación de Productores Independientes, UGT y CCOO se estaba redactando un pacto social. Hay que salir al cabo de esta noticia, ya que entre los tres organismos lo que se ha redactado es una denuncia pura y simple de la situación cinematográfica actual, más una serie de medidas interclasistas que tendían a resolver los problemas más inmediatos de la industria para evitar el paro y hacer más fluida la producción y circulación de películas.

En posteriores discusiones han estado presentes CNT, en evidente desacuerdo con dicho escrito, y ADA. Nada de pacto social ni nada parecido. En cuanto al posible convenio colectivo, que suscribirán en su momento tanto UGT como CCOO, ni siquiera se han iniciado las discusiones a la hora de escribir esta crónica.

Suiza

El cine suizo ha sido una de las sorpresas más interesantes de los últimos años. Han surgido una serie de autores de primera fila y la cosecha puede concretarse en una cinematografía hoy conocida, cuando hace media docena de años era prácticamente desconocida en el mundo entero. Si el cine suizo tiene voz y voto hoy internacionalmente se debe tanto a la aparición de un buen ramillete de autores como a una serie de medidas que han hecho posible su continuidad en el trabajo. Filmes de pequeño presupuesto, el Gobierno suizo ha procurado una normativa capaz de hacerlos posibles. Pero la colaboración de la televisión nacional se asemeja en gran parte a lo que ocurre en el cine alemán, uno de los más experimentales en la actualidad. De las medidas que han dado origen a la vitalidad del cine suizo, como de otras cinematografías —la alemana, la sueca, la canadiense— deberían tomar clara nota nuestras autoridades y abandonar de una vez su política arbitraria, improvisadora y claramente contraria a los intereses del cine y del pueblo españoles.

Entre los grandes nombres del cine suizo destaca, sobre todos, el de Alain Tanner, conocido de nuestro público por algunas de sus películas anteriores, bien recibidas popular y críticamente. *Jonás*, que

tendrá veinticinco años el año 2000 es su última película y fue presentada en el Festival de Valladolid, donde la destacamos como una de las más interesantes. Tanner tiene el sentido de la comedia y posee un humor que le destaca entre los cineastas actuales. Las influencias de una parte de la *nouvelle vague* sobre él son muy evidentes, aunque ello no le ha impedido encontrar un estilo personal y desarrollar una serie de propuestas estéticas sobre el cine. Autor de un universo propio, muy influido por las últimas corrientes del anarquismo mundial, Tanner se arraiga dentro de los herederos del mayo 68. A partir de la comedia de costumbres realiza siempre una operación crítica sobre la sociedad suiza, corroida por el consumismo y el conservadurismo. A través de la reducción al absurdo del humor, ofrece a la vez una mirada condenatoria de la Suiza conservadora, mientras ofrece soluciones personalistas e individuales. Sus personajes viven en un mundo que roza con lo que le rodea, pero reconstruyéndolo voluntariamente. Hay claro utopismo de origen roussoniano, que presta cierto optimismo que, finalmente, se descompone en una mirada nostálgica y melancólica. A través de una leve anécdota, en *Jonás* reúne una serie de personajes marginales, cansados de vivir en una determinada sociedad inhumana e irracional, que deciden vivir su propia utopía, formando una especie de sociedad autogestionaria más improvisada que otra cosa. El humor de Tanner resplandece en la descripción de los personajes, en las incidencias y anécdotas, y en la mordaz visión de un mundo desencantado donde puede terminar viviendo, si alguien no lo remedia, ese niño que nace al final del filme. Tanner nos divierte y nos encanta al mismo tiempo que nos hace meditar. Una película que no

debe dejar de ver. Nos agradecerá el consejo.

Argentina

Durante tres años, en la efervescencia de los primeros tiempos del peronismo, antes de su final descomposición, el cine argentino tuvo unos momentos de gran ebullición. Casi todos los autores aplicaron la frágil libertad recién conquistada para una serie de creaciones muy interesantes, entre las que destacan, conocidas por nuestro público, películas como *La tregua*, de Sergio Renán, *La Raulito*, de Lautaro Murúa; y la que comentamos ahoy, *Boquitas pintadas*, del cineasta argentino más universalmente conocido, Leopoldo Torre Nilson. Este autor dio hace casi dos décadas un nuevo sentido creador, más intelectual y riguroso, al cine de su país. En el momento de la circunstancial libertad, aniquilada por el general Videla, realizó una serie de obras notables, como *Los siete locos*, *Piedra libre* y estas *Boquitas pintadas*, basada en la novela de Manuel Puig. Este escritor se ha hecho famoso por la utilización de lenguajes populares que ha llevado, trascendiéndolos, a la literatura creadora. En *Boquitas pintadas* utilizaba lenguajes marginales sacados de la radio, la canción popular, la crónica social y de sucesos, etcétera, así como otros lenguajes tomados del cine de la época, del teatro de folletín, de la novela rosa, de los consultorios sentimentales, para ofrecernos una crónica de un tiempo argentino, una especie de nueva «historia de una pasión argentina», donde mezcla el folletín, el melodrama, el serial radiofónico, la estética del tango, la nostalgia, la novela rosa...

El problema fundamental de la adaptación estaba en la utilización de todos estos jugosos lenguajes populares en una narración entrecortada de gran novedad, jugando



con los tiempos narrativos y el subjetivismo y el objetivismo. Torre Nilson realiza una de las variadas y posibles adaptaciones, haciendo hincapié en el lado crítico de la alienación de sus personajes, sometidos a los prejuicios míticos del folklore manipulador en que se convierte casi siempre el arte popular. Seres ateridos, transportados por impostaciones lingüísticas que les sobrepasan. El filme posee ese ácido y desencantado humor del original literario, más un comentario mordaz de carácter social que da una nueva dimensión al relato, añadiéndolo al proyecto poético de Puig. Excelente adaptación y filme más complejo y profundo de lo que puede aparecer en una primera lectura, atacando el sentimentalismo superpuesto a todos los marginados sociales. Es también un intento de cine popular, desde la base misma en que debe desenvolverse: contener a la vez un lenguaje popular y una crítica del mismo.

Australia

De menos entidad, aunque interesante por diversos motivos, es el tercer ejemplo de una cinematografía marginal y poco conocida. *Picnic at Hanging Rock* es una película australiana, de un casi desconocido realizador llamado Peter Weir. La película se presentó en el Festival de Cannes, ganó el gran premio de Taormina y se proyectó el año pasado en San Sebastián, en la sección «Nuevos creadores». Es adaptación de una

célebre novela de John Lindsay, escritor australiano, que se basó en un hecho real, ocurrido a principios de siglo. Narra el filme minuciosamente los hechos que precedieron y siguieron, con todas sus consecuencias, a un célebre acontecimiento inexplicado hasta ahora y que tiene en el folklore australiano cierto peso. Un grupo de alumnas de una escuela privada aristocrática hacen una excursión a una montaña legendaria en el lejano país. Tres de ellas, atraídas por las cumbres, se pierden en un laberinto roqueño. Una profesora, sintiendo una extraña llamada, va en su busca. De las tres alumnas sólo una aparece viva, una semana después. Los cuerpos de las dos alumnas y de la profesora no aparecieron. El filme desarrolla esa tensión casi mágica que culmina en la extraña desaparición. De una manera densa y minuciosa describe las tensiones y relaciones entre todos los personajes, la fascinación que una alumna —Miranda— ejerce sobre las demás, la estúpida manera de entender la educación en la época victoriana, los prejuicios morales de una sociedad, el temblor de la vida equívoca que no se concreta en el mundo adolescente, el fracaso de los seres adultos en contraste con la juventud... El estilo es intimista, un poco literario, pero con una excelente envoltura física. En muchos momentos, cinematográficamente, recuerda a Losey —*El mensajero*— y literariamente, a Katherine Mansfield. Naturalmente, sin llegar a estas alturas de densidad creadora.

Libros recibidos

PLEGARIA ANDALUZA



manuel anibal alvarez

Plegaria andaluza
(novela), de Manuel Aníbal Álvarez.

Ediciones M. Martos Ortiz.
Barcelona. Páginas, 209.
Precio, 350 ptas.

Desde una perspectiva totalmente testimonial, Aníbal González ha trazado un itinerario narrativo lleno de vivencias. La novela, en gran medida, es una expo-

sición del agobiante subdesarrollo andaluz. Sus personajes son en muchas ocasiones sobrecogedores y están como forzados a obedecer la razón temática del libro. Sin embargo, lo que más sorprende no es la novela en sí, sino las calidades literarias de su autor, su buen estilo, la casi maestría en el dominio del lenguaje. Sobre todo si se tiene en cuenta que Manolo Aníbal Álvarez es un inmigrante andaluz en Cataluña que ha partido de la nada, casi analfabeto, para ocupar hoy un lugar muy decente dentro de los nuevos narradores. La novela se lee, además, con facilidad y cierto interés.

Triunfo y tragedia del periodismo vasco (1900-1939, ensayo), de Alfonso C. Sáiz Valdivieso.

Editora Nacional. Madrid.
Páginas, 345. Precio,
450 ptas.

En su doble condición de periodista profesional e historiador, Alfonso C. Sáiz Valdivieso acomete uno de los problemas más difíciles en el campo de la historia: sintetizar la premura de la crónica pe-

riodística con un estudio de conjunto que sirve de marco, y muy bien, a la historia contemporánea del periodismo vasco. El libro no se detiene solamente en lo que se puede llamar la intrahistoria de las publicaciones vascas, sino que a través de sus contenidos, y con un método de comunicación que nos parece excepcional, llega a la raíz popular que todo pueblo posee al analizar la narración de los acontecimientos que lo han hecho protagonista de la historia. Está escrito con cierto desenfado y no poca amenidad.



librería
materia

Socialista
Movimiento Obrero
Ciencia Política
Filosofía
Psicología
Economía
Sociología
Literatura
Serigrafías numeradas y litografías

Del 25 de Junio al 25 de Julio
apertura de cuentas corrientes

Ibiza, 4

Tel. 2735124
Madrid-9

El franquismo literario

La literatura, acto de militancia política (III)

Por Anfrés SOREL

«Hacia 1955 las preocupaciones políticas, la necesidad que todos sentíamos de combatir la situación social injusta creada por la guerra, nos llevaba, a casi todos, hacia una literatura de resistencia y de combate, preocupados por el "contenido" a expensas de la forma... Existía en España un vacío "informativo" que insensiblemente trató de colmar la novela... El error de nuestra generación ha sido un error de óptica, una confusión deliberadamente entretenida por algunos entre eficacia política y eficacia artística. Esta confusión nos llevó a casi todos al cultivo de una literatura de urgencia, unilateral, precipitada.»

Juan Goytisolo. Revista *Margen*. París, 1966.

Remedando las conversaciones cinematográficas celebradas en Salamanca en 1956, podríamos decir que la literatura española, veinte años después de la insurrección franquista, era:

— Políticamente, ineficaz; socialmente, falsa; intelectualmente, infima; estéticamente, nula; industrialmente, raquítica.

Es la hora en que el SEU muere. La hora de una nueva contestación al Régimen: la contestación intelectual. El Congreso de Escritores Jóvenes que la Universidad quiere desarrollar en 1956 no se celebra. La calle es de los manifestantes. Ruiz-Giménez es dimitido. Se van seis rectores. Están naciendo, en la cárcel, futuros dirigentes de los partidos socialista y comunista.

No insistimos en la vulgaridad de la novela, poesía y textos que el franquismo pare. Amparado por una prensa dócil y una crítica manipulada, envueltos en la podredumbre de un lenguaje arcaico y maloliente, quedan alejados del ghetto universitario donde ahora comienza a descubrirse a Pratolini, Gorki, Dos Passos, Sartre, Pavese, Mann. Como equivoca Celaya, la literatura lucha también por la libertad, cual si el voluntarismo de un escritor pudiera transformar el mundo. Aunque contribuye, indudablemente, a alimentar la agitación universitaria; que el proletariado sigue al margen de «la hora del lector».

«Se cayó con alarmante frecuencia en el desliz de posponer el valor artístico de la obra al alcance político de los temas. Y eso sólo puede conducir a la más escuálida rigidez: en la España de hace diez años las cosas no pudieron, dentro del dinamismo de la historia, suceder de otra manera.» dirá Caballero Bonald en 1966.

Escribía yo mismo sobre el tema: literatura de combate para salir del ahogo. Obsesiva búsqueda del fondo, del «argumento», para negar tanto formalismo impuesto e incoherente. Preciso es retroceder a aquellos años para comprender la necesidad de este grito hoy tan denostado. Los escritores no se limitan a escribir novelas: convocan, si es preciso, a la huelga general, que lógicamente no se responde. La literatura tiene más de urgencia periodística que de indagación estética. Se alterna el panfleto, la carta a la Radio España Independiente, con el poema o la novela. Se vive cívicamente y se escribe cívicamente, mediatizados por el subjetivismo marxista precientífico y el voluntarismo partidista. El desarrollo ideológico ha sido yugulado por la reacción hasta en sus más últimas raíces. Sólo existe la literatura y política tienen más de esencia que de razonable práctica. Incluso se da en muchos un compromiso político de izquierdas y un sentido vital, hasta moral, de

derechas. El fideísmo sustituye a la ciencia, a la dialéctica. Pero el nuevo catecismo político-literario, desarrollado en la sombra, el ahogo y el temor en que se vive, es un camino hacia la luz. Budapest apenas es entonces un albadonazo de escasa resonancia. La razón, toda la razón, parece estar en la santa, grande, inmaculada, lejana, próxima Rusia, tan negada, perseguida,

«aquellas obras que por su contenido técnico y estilo respondan mejor a las exigencias de la literatura de nuestro tiempo». En el otro lado, en la realidad española, la Enciclopedia de Alvarez escribe: *«Hagamos ver a los niños que los libros pueden ser buenos o malos. La lectura de los primeros nos será beneficiosa. Los otros debemos quemarlos.»* Mas nosotros nos hemos fabricado ya nuestras «islas». No se conoce la «yerba». Difíciles las relaciones prematrimoniales. Lejos, Reich, la Kollontai, Trotsk y es tabú. El centralismo represivo, rebotado desde el Kremlin, dogmatiza. A manadas comienzan a llegar los turistas. Campesinos sin tierra comienzan a salir, a manadas, a los campos de trabajo europeos. Estabilización: palabra mágica que oculta las ra-



Joaquín Ruiz-Giménez, o el liberalismo incompatible con la dictadura

que no resulta creíble en España, por imposibilidad de comprobación —y quien tenía autoridad para denunciar, entonces, callaba y negaba— cuantos crímenes se la achacuen, y tiempos después, ¡ay!, se descubran. Realismo social, literatura de denuncia, naturalismo: comenzaron en el Sésamo o Nadal, fueron pronto recogidos, propiciados por Carlos Barral. El centralismo, a la hora editorial, pasa por Barcelona. Castellet, en 1957, publicaba su normativa apoteósica del objetivismo. Un año después se crea el premio Biblioteca Breve:

zonas de un desequilibrio clasista y regional. Apocalíptica, llega la RTVE. Crecen las nuevas catedrales del consumo. Al margen de los Barral, siguen, impuestos, espetados por la cloaca cultural, los Agustí, Romero, López Rubio, Pemán, Sánchez Silva, Calvo Sotelo, Luca de Tena, etcétera... Desolación de la quimera: va a morir Cernuda. Martín Santos publicó en 1962 su *Tiempo de silencio*: *«En nuestra realidad espiritual española todo está por destruir.»* No son historia estas palabras de Martín Santos.

Adiós, ministro, adiós

Parece que está muerto el Ministerio de Información y Turismo. Ni un solo hombre conectado con el turismo o la información de este país lo sentirá poco ni mucho. Se muere sin que nadie lo absuelva y los entierran sin funeral. Es lo justo y lo que se ganó año a año, hora a hora, de su fea existencia.

Curiosa casa de los horrores. Naturalmente incapaz de pintar un cuadro, escribir una novela, crear una película o imaginar un espectáculo teatral, el Ministerio de Información y Turismo, plantado en mitad de la ciudad, ha sido el enemigo vivo de los cuadros, las novelas, el cine o el teatro que hacían o trataban de hacer los españoles. Frío y miedo sentían éstos al franquear una y otra vez, como aterrados suplicantes, las puertas del pétreo mamotreto. Funcionarios altivos, directores lejanos y bárbaros ministros componían un durísimo cuerpo represivo de la cultura encargado de mutilar, impedir e imponer el servicio de la negra aventura franquista. La prensa, el teatro y el cine han visto una y otra vez el derrumbamiento de sus mejores proyectos. Nadie recuperará los estrenos fracasados, los planes editoriales guillotinos, el celuloide destruido o la enorme erosión de tantos y tantos sueños de trabajo ahogados en las ventanillas y los despachos del MIT. Arias Salgado, Fraga y Sánchez Bella arrasaron la libertad de esta tierra y la intentaron calcar desde la soberbia de sus dictados.

El fuego purificador de la democracia sacude enormes pavesas de los despachos del MIT. Algunas se deshacen en ceniza y otras todavía alzan bloques completos de la anterior tarea. La prensa respira libertad. El cine, casi, casi. La Televisión es el último «bunker», encerrada en la ciega y ridícula defensa de su crónico servilismo. Y el teatro...

El teatro, perseguido y humillado bárbaramente, estudia sus cicatrices y prepara su convalecencia. Abrumado por la censura, los impuestos y el abandono, el teatro se ha debatido con una vitalidad que bastaría para justificar, entre nosotros, la necesidad de su presencia. Ya no hay teatros nacionales. Ya no hay compañías naciona-

les. Ya no hay nada de nada. O casi. La gran pavesa van a ser los grotescos Festivales de España, afónico canto de cisne del Ministerio a extinguir. Durante veintiséis años el MIT ha derrochado dinero en un insensato proyecto anunciado como «descentralizador». No era eso. No era así. No servía. El carácter patrimonial, homogéneo y centralizador de la cultura franquista se aireaba en esa «graciosa» concesión a las «pobres» provincias. La cultura verticalista otorgaba gentilmente prebendas a sus súbditos. Decidía friamente los espectáculos a regalar y los servía con un infinito desprecio a cuanto no fuera la imagen de la cultura central y monocolor. Festivales asépticos, sin la menor inquietud estética o política; festivales como jueguecillas veraniegas, espumosas, ligeras y de digestión simple; festivales sin relación alguna con la voluntariosa realidad de un teatro hecho en el desprecio y la marginación, pero conectado vivamente con la realidad española. Siempre parecieron contar, dentro de la irritante modestia de la ayuda oficial, con el mejor trozo de los presupuestos dedicados al teatro. Naturalmente, la gente iba. No tenía alternativa. Los libros y folletos lujosos daban cuenta una y otra vez de los kilómetros recorridos y las asistencias comprobadas. Un mundo lejano, olvidado y maltratado se acercaba al teatro que le daban y lo recibía como se lo daban. La ceguera del MIT le lleva a mantener, en este crucial verano, el artificio de sus Festivales de España.

No nos sirven. Ni sus criterios de planteamiento ni sus formas de ejecución tienen validez para nosotros. La producción y circulación de los bienes culturales son contempladas por los socialistas como prioridades de honestos y limpios servicios públicos. El teatro es de todos y para todos. Nuestra idea no se parece poco ni mucho a las ideas de la Junta Rectora del Organismo «autónomo». ¡Y tan «autónomo»! ¡Y tan lejos, fuera y distinto del país real como es!

En fin, será por última vez. ¡Adiós, Ministerio, adiós!

Juan JOSE

TELEVISION

Una discriminación cultural más

Siempre nos hemos preguntado por qué todo programa con un ápice de interés cultural, artístico o estético va a parar indefectiblemente a la Segunda Cadena, que no cubre toda la geografía española, y que hasta hace muy pocos meses sólo llegaba a tres o cuatro regiones importantes, limitando así a un mínimo de ciudadanos el acceso a lo poquito bueno que nos da la pequeña pantalla.

Algún alto jefe debió pensar, en un momento de debilidad, que algo de culturita no le vendría mal a la televisión y, como es lógico, se armó el cristo, porque de todos es sabido que la cultura, por poca que sea, hace pensar, y un pueblo pensante se vuelve levantisco y revoltoso. El problema lo vino a solu-

cionar el UHF, o sea un canal para contentar a los listillos, y así, la Primera Cadena podía seguir, tan tranquila, en su esforzada tarea de masificar, adormecer, embobar y «Oración» y «Cierre».

El panorama televisivo, a pesar de los nuevos aires que se respiran en el país, no tiene trazas de cambiar. Y mientras en UHF se emite «Cine club», con ciclos como los de Orson Welles y Fritz Lang, entre otros, o «Revista de cine» —programa enjundioso y de buen criterio— gana, por derecho propio, la Rosa de Oro en el Festival de Cannes, en VHF nos colocan «Sesión de tarde», con ese abominable ciclo de cómicos españoles que sólo ha servido para resucitar a unas películas que debieron permane-

cer en un piadoso olvido por el bien de todos. Para mayor inri, la serie está presentada por Blanquita Alvarez, buena ama de casa y matrona de pro, que adereza sus presentaciones con unos comentarios tan ramplones y burdos, que parecen más indicados para una «cháchara» de cocina que para informar al televidente.

«La danza», «Trazos», «Encuentro con las letras», «Panorama musical», «A fondo», etcétera, compiten en horario, desde el Segundo Canal, con «Los hombres de Harrelson», «Esta noche... fiesta», «Un, dos, tres» y el inolvidable «Curro Jiménez», al que, desgraciadamente, no podremos olvidar, porque vuelve en octubre.

¿A qué viene esta acumulación

de cultura en un solo canal de poca difusión? ¿Por qué dividir a los españoles irremediamente en incultos y cultos? ¿No sería más razonable mezclar las dos programaciones de una forma más coherente?

Suponiendo que la gran mayoría exija sólo programas de consumo y evasión, cosa que queda por demostrar, parece lógico que la propia RTVE sea la encargada de ir creando inquietudes y despertando sensibilidades. Lo contrario es prejulgar a miles de españoles, incapaces de antemano para disfrutar de unos temas que si los desconocen es porque el franquismo se ha empañado tenazmente en que no tuvieran acceso a ellos.

T. A.



Reunión del Comité Federal del PSOE

Se estudia la estrategia del futuro

El Comité Federal del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido para estudiar la situación política del país y elaborar una estrategia de cara a las nuevas Cortes durante los días 28 y 29 pasados en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid. Las reuniones han coincidido, en cierta ocasión, con la Jornada de Constitución de la Unión Parlamentaria del Centro Democrático de Suárez, que celebraba sus sesiones en un salón contiguo. En el espacio de veinticuatro horas, los líderes de las dos más importantes fracciones parlamentarias coincidieron, aunque los motivos de estas coincidencias fuesen distintos.

A las diez de la mañana del pasado día 28 se iniciaron, en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid, las sesiones del pleno del comité federal del Partido Socialista Obrero Español, a las que asisten más del centenar de militantes, en representación de todas las federaciones del interior de España y de la emigración económica.

Durante dos días, los miembros del comité federal estudiarán diversos temas incluidos en el orden del día, que consta de la elección de la mesa que presidirá las sesiones, un informe de la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal, en particular, sobre la campaña electoral; un análisis del resultado de las elecciones legislativas, la estrategia a seguir en el Parlamento, así como el funcionamiento parlamentario, y un apartado dedicado expresamente a las cuestiones varias que se plantearán durante el pleno.

La sesión de apertura estuvo presidida por Ramón Rubial, presidente del Partido Socialista Obrero Español, y, junto a él, se encontraban presentes Felipe González, primer secretario; Alfonso Guerra, secretario de Organización, y Enrique Múgica, secretario de Relaciones Políticas, así como la totalidad de los miembros de la Comisión Ejecutiva Federal, que pertenecen, según los estatutos del PSOE, al pleno del comité federal.

Una vez dirigidas las palabras de apertura, se constituyó la mesa, cuya presidencia recayó en Martínez Cobos, de la sección de Toulouse, y como secretario de actas fue elegido Lino Calle, de la Federación de Segovia. A continuación se pasó a discutir el informe de gestión de la comisión ejecutiva y, durante el resto de las sesiones, todo el orden del día.

Acerca de la posibilidad de elección de Luis Gómez Llorente como posible candidato del PSOE a la presidencia del Congreso de Diputados, EL SOCIALISTA pudo saber, con seguridad, que el grupo parlamentario del PSOE apoyará esta candidatura.

Reunión del grupo parlamentario

Por otra parte, el día 30 se celebra la primera reunión del grupo parlamentario del Partido Socialista Obrero Español, que estudia la estrategia a seguir en las próximas reuniones parlamentarias, tanto a nivel constitucional como político y económico. En otro orden de cosas, según fuentes autorizadas, se estima como necesario que se convoquen elecciones municipales en un plazo no superior a seis meses. Esas mismas fuentes declararon a varios medios informativos, entre los que se encontraba EL SOCIALISTA, que, desde un principio, el grupo parlamentario del PSOE defenderá el carácter constituyente de las nuevas Cortes, y esto debe quedar claro desde la primera sesión, que planteará —sin caer en la trampa de hacer de ello una cuestión de primer orden— la disolución de las Cámaras, una vez elaborada la nueva Constitución. En ese momento se convocarían elecciones generales, a través de una nueva ley electoral confeccionada por las Cortes y que recogería el principio de proporcionalidad.

El comité federal del Partido Socialista Obrero Español es el organismo máximo de dirección entre congresos, y está compuesto, según los estatutos orgánicos, por la comisión ejecutiva y una representación proporcional al número de militantes de cada federación. En el transcurso del año 1977, el comité federal se ha reunido en dos ocasiones para tratar diversos temas, mientras que las comisiones permanentes han tenido, inclusive antes de las elecciones, reuniones diarias durante meses.

E. C.

E. C.

Modesto Seara
presentó en
Madrid los
documentos

Orense: impugnación de los resultados electorales

Sobre un total de algo más de cuatrocientas mesas, la Federación Socialista Galega del PSOE ha presentado 126 reclamaciones en la provincia de Orense. También se ha presentado una impugnación sobre el resultado final y los candidatos electos.

Los resultados finales arrojan un total de 99.940 votos para Unión de Centro Democrático, 21.502 para Alianza Popular, 21.079 para el Partido Socialista Obrero Español. En cuanto al Senado, arrojan los resultados siguientes: 94.855 votos para Luis González Seara, 90.136 para José Rodríguez Reza, 89.250 para José Quiroga Suárez (los tres presentados por la Unión de Centro Democrático), 26.925 para Celso Monteiro Rodríguez y 23.368 para Celso Emilio Ferreiro, ambos pertenecientes a la Candidatura Democrática Galega. Todos estos datos son los definitivos aportados por la Junta Electoral Provincial de Orense.

El conjunto del resultado final arroja una diferencia entre Alianza Popular y el PSOE de sólo 423 votos, lo que permite suponer ciertas anomalías, según el recurso que recientemente Modesto Seara, cabeza de lista del Congreso de Diputados por el PSOE en Orense, presentó en el Tribunal Supremo.

La Segunda Internacional (III)

El tema de la guerra

El problema de la guerra, pese a las características emocionales que siempre ha presentado, no fue, en realidad, objeto de serios debates en el seno de la Internacional durante los que pudiéramos llamar los años fundacionales, tal vez porque el peligro no aparecía próximo.

Aunque el Congreso de Amsterdam tuvo lugar durante la guerra ruso-japonesa, los debates más apasionados no se celebraron hasta la reunión del Congreso de Stuttgart en 1907.

En este Congreso, la cuestión de la huelga general, que constituía otro tema de debate, fue contemplada como una fórmula de lucha contra la guerra, enfrentándose, como casi siempre, tres posturas distintas que se tradujeron en otras tantas resoluciones.

Una, profundamente antimilitarista, del francés Hervé; otra, más moderada, de los también franceses Jaurès y Vaillant, y una tercera de la que era autora la delegación alemana. Para ésta, toda llamada a la deserción era totalmente imposible en Alemania y, además, provocaría una represión gubernamental, tras la cual el partido quedaría prácticamente destruido. Finalmente se llegó a un consenso sobre un texto que, de forma general, pero sin referirse ni a la huelga general ni a la deserción, instaba a los socialistas a realizar toda clase de esfuerzos si la guerra estallaba y a utilizar las crisis económica y política que surgirían de la guerra para promover la agitación de las clases populares.

El tema fue tratado de nuevo tres años más tarde en Copenhague, pero de nuevo la solución propuesta, huelga general en las industrias de guerra, en el sector del transporte y en el de las minas, fue rechazada por la delegación alemana. El Congreso decidió entonces pasar la cuestión al Buró Socialista Internacional, órgano de la Internacional encargado de los proble-

mas internacionales, para que éste presentara un informe en el Congreso que debía tener lugar en Viena en 1913.

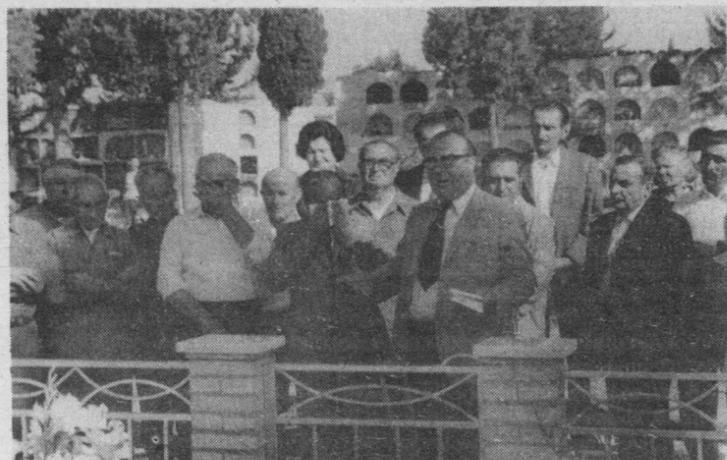
Este Congreso no debía llegar a celebrarse porque, ante la agravación de la situación internacional provocada por la guerra italo-turca y la situación explosiva de los Balcanes, el BSI decidió, en noviembre de 1912, convocar un Congreso extraordinario que se reuniera en Basilea en diciembre de 1912.

El Congreso examinó el informe del que eran autores el austriaco Adler, el británico Hardie y el francés Jaurès. En tal informe se proponía la creación de una federación balcánica en la que tenían cabida también turcos y albaneses, invitaba el proletariado de la Monarquía austro-húngara a oponerse a una guerra contra Serbia, a los socialistas soviéticos a combatir el paneslavismo y a los proletarios de todos los países para que presionaran a sus respectivos Gobiernos para impedir su intervención en el conflicto de los Balcanes.

Ninguna resolución fue, sin embargo, adoptada, relativa a preparar una rebelión de las fuerzas obreras de la Internacional en caso de guerra. En realidad, y aunque a lo largo de sus últimos congresos la Internacional consiguió mantener su voluntad de unión y la coexistencia de las diversas tendencias, una inclinación a la disociación se advierte fácilmente entre una derecha revisionista y reformista, a la que la dirección de los partidos, incluso proclamando su ortodoxia marxista, hace concesión tras concesión, y una izquierda cuyas características principales son su heterogeneidad y su fidelidad a la tradición revolucionaria.

Más grave es, sin embargo, para el socialismo internacional la proliferación de un virus mortal: el nacionalismo, que, en ocasiones, se confunde, incluso, con el imperialismo. De ello nos ocuparemos en el próximo número.

Villanueva del Río y Minas (Sevilla) tumba para los republicanos



La Agrupación local del PSOE de Villanueva del Río y Minas (Sevilla) está de enhorabuena. Después de muchas gestiones con el Ayuntamiento, el alcalde ha accedido a que los restos de compañeros socialistas y republicanos, asesinados en la guerra civil por las tropas del llamado bando nacional, puedan descansar en un lugar digno dentro del cementerio civil. A pesar de la duración de los trámites, el alcalde ha mostrado su mejor voluntad para la autorización del traslado. La tumba ha sido costeada por la numerosa agrupa-

ción socialista del pueblo sevillano. En el descubrimiento del sencillo epitafio hizo uso de la palabra el presidente de la Agrupación, José Rodríguez Diéguez, quien dedicó un emotivo recuerdo a los que lucharon por una causa noble. Al acto asistieron todos los miembros de la ejecutiva local, celebrándose a continuación un acto socialista en el teatro del pueblo en el que intervinieron Rodríguez Diéguez, Alberto Marina; los candidatos al Congreso por el PSOE Antonio Guerra, Miguel Guillén, Joaquín Galán y el senador electo Plácido,

El socialismo, la fuerza número uno en Catalunya

Barcelona (De nuestro corresponsal, C. Francesc).

Tras conocerse definitivamente el resultado oficial de las elecciones generales a Cortes, en Catalunya se han producido algunas sorpresas. Entre ellas, la de comprobar que el socialismo es la fuerza número uno de esta nacionalidad, donde precisamente en otros tiempos de libertades apenas si había tenido consistencia. La sorpresa, evidentemente, ha sido mayor para aquellos sectores de la burguesía catalana que pretendían capitalizar la reivindicación autonómica de Catalunya, olvidándose del resto de libertades que, en su conjunto, deben contener los proyectos políticos con voluntad de ser asumidos por el pueblo y, en el caso del socialismo, con una incidencia específica en los amplios sectores sociales considerados como clases asalariadas.

Esta sorpresa, reflejo exacto de una realidad incuestionable, obligó en su momento a que el propio ministro de la Gobernación, Rodolfo Martín Villa, al enumerar los datos provisionales de los resultados electorales, ignorase deliberadamente la existencia de una coalición amplia y potente que en Catalunya y para Catalunya se denomina *Socialistes de Catalunya*, mezclando los abrumadores resultados obtenidos en esta nacionalidad con los que también abrumadoramente había conseguido a nivel del Estado el PSOE.

Incluso la mecánica urgente de la recogida de datos hizo que en un momento determinado hasta EL SOCIALISTA se viera inmerso también en el proceso y, dentro de la dinámica acelerada de aquellos días, no contemplase con exactitud total la magnitud de la primera victoria compartida con el PSC en los cuatro distritos electorales de Catalunya, de lo que pedimos perdón desde estas páginas.

A la autonomía por el socialismo

Sin embargo, la victoria de los socialistas en Catalunya, una de las nacionalidades con más clara conciencia autonomista de todo el Estado español, debe ser detenida-

mente analizada, como lo está siendo en los círculos políticos a quienes les compete. El que los asalariados, la clase trabajadora, hayan asumido con tanta contundencia como se refleja en el voto socialista, la reivindicación de la autonomía, no sólo de Catalunya sino también de Euskadi, Andalucía, Galicia, etcétera, hace que se recompongan los viejos esquemas mantenidos por los intereses que les daban respaldo.

En estos momentos, la vía a las autonomías es una: el socialismo, y así lo han entendido los catalanes de origen y de adopción, puesto que el compromiso autonómico fue claro durante la campaña electoral de *Socialistes de Catalunya* y, algo más que evidente, durante el mitin multitudinario, en donde se expuso, concretamente por boca de Joan Reventós, cuál era la vía socialista para recuperar la autonomía de Catalunya. Y todo ello en presencia del primer secretario del PSOE, Felipe González, lo que evidenciaba el indiscutible apoyo del Partido Socialista Obrero Español para hacer realidad esos compromisos. Con todos estos antecedentes, los catalanes han optado por una actitud coherente con las necesidades propias y dieron su voto mayoritario a una opción política de amplio espectro que ofrecía una serie de garantías políticas y sociales, a la vez que antepone al resto de las libertades formales una que en Catalunya es absolutamente necesaria para que las demás sean realidad: la autonomía del principado, conseguida en las Cortes de la República gracias al voto de los diputados socialistas y arrebatada el 5 de abril de 1938 por un decreto de guerra del general Franco, cuando sus tropas entraban en Barcelona y comenzaban a reprimir la libertad autonómica democráticamente conquistada.

Ahora la historia se repite y como se recoge en este mismo número de EL SOCIALISTA, son de nuevo los diputados socialistas, esta vez representantes absolutos de Catalunya, quienes negocian, trabajan y tienen confianza en los catalanes para restablecer la autonomía perdida.

La autonomía, ahora

El resultado electoral de Catalunya ha sido el de un clamoroso plebiscito a favor de la autonomía: más de un 80% de los votos han ido dirigidos a partidos que incluían en sus programas la reivindicación de la *Generalitat*. Este resultado no puede sorprender a nadie, porque es la culminación de la voluntad popular demostrada reiteradamente durante estos años cada vez con más intensidad a través de manifestaciones masivas, como la del día de Sant Jordi, el pasado día 23 de abril, a favor del *estatut*.

Junto a esta voluntad autonomista del pueblo de Catalunya, las elecciones han mostrado también la voluntad mayoritaria a favor del socialismo, que por primera vez se manifiesta como una fuerza decisiva en la historia de nuestro país. El hecho de que hayan sido las fuerzas de izquierda las triunfadoras de estas elecciones ha dado ocasión a las tradicionales fuerzas reaccionarias centralistas para manifestar que en el caso de los socialistas y su alianza con el PSOE, los resultados electorales suponían un triunfo del lerrouxismo. El montaje es tan burdo que no merece una respuesta, pero sí una reflexión que nos conduce a conclusiones radicalmente opuestas.

Está por encima de toda duda que el PSOE apoyará en las Cortes Españolas la autonomía para Catalunya, como lo hizo en 1932, y tal como ha expresado en su programa y a través de su primer secretario, Felipe González. Pero, además, esta confianza del pueblo de Catalunya en el socialismo no sólo no rebaja los postulados autonómicos, sino que, por el contrario, existe el deseo de profundizarlos más de acuerdo con las características y necesidades actuales de Catalunya. Lo que demuestra la voluntad de contribuir a una Catalunya li-

bre, basada en la satisfacción de las necesidades populares. Esto demuestra que hoy la reivindicación de la autonomía ha pasado a manos del pueblo.

Es la hora, por tanto, de la autonomía de Catalunya, de restablecer la *Generalitat*, la institución histórica y tradicional de autogobierno de nuestro pueblo dentro del Estado español.

Los socialistas de Catalunya, presentando a una gran mayoría del pueblo, hemos asumido la responsabilidad de llevar adelante el proyecto para el restablecimiento de la *Generalitat* que el compañero Joan Reventós hizo público antes de las elecciones, en el gran acto socialista que celebramos el pasado día 8 de junio en Barcelona con asistencia de más de 300.000 compañeros y amigos.

Consideramos que para atender a la voluntad autonomista y popular de Catalunya, expresada de forma unánime en las últimas elecciones, se hace preciso, mientras se concreta en la constitución el derecho a las autonomías, el restablecimiento del derecho de autogobierno del pueblo de Catalunya. Las conversaciones iniciadas por el Gobierno y la Corona muestran nuestra voluntad de conseguir estos objetivos o por la vía de la ne-

gociación con las instancias del Estado, de las que esperamos el respeto para la actuación de los elegidos por el pueblo.

El restablecimiento de la *Generalitat* exige la derogación del decreto-ley de 5 de abril de 1938, que nos arrebató la autonomía ahora plebiscitada, y la creación de un organismo provisional encargado de dirigir el proceso de institucionalización del autogobierno de Catalunya. Este organismo provisional se constituirá el día 25 de junio, formado por los diputados y senadores electos y cuya presidencia sería ofrecida al honorable Josep Tarradellas por un consejo de dirección política elegido por la Asamblea de Parlamentarios, a cuyo frente figuraría un primer consejero, investido de todas las funciones ejecutivas por el presidente de la *Generalitat* provisional. El citado cargo deberá recaer en el diputado electo como cabeza de la candidatura con mayor número de escaños. Las funciones de la Asamblea de Parlamentarios serían las de elaborar un anteproyecto del futuro estatuto de autonomía de Catalunya. El consejo de la *Generalitat* provisional tendría como funciones principales:

— Negociar con el Gobierno español y las instituciones del Estado el proceso de institucionalización definitiva de la *Generalitat*.

— La creación de comisiones de trabajo cuyo contenido funcional prefigure las competencias que debieran estar recogidas en el futuro estatuto de autonomía.

— Preparar técnicamente el futuro traspaso de servicios de la Administración central a la *Generalitat* y hacerse cargo de aquellos que pudieran traspasarse con anterioridad a la aprobación del estatuto de autonomía.

Mercedes AROZ
Miembro del Comité Ejecutivo
de la Federació Catalana del PSOE

A la hora del cierre

Cuando ya se había producido el cierre de esta página, Tarradellas ha sido recibido por el Rey y el presidente de Gobierno, después de terminar un largo exilio. Muchos de los puntos tratados en las líneas precedentes se han visto desbordados por los acontecimientos, aunque ha sido imposible desmontar la página. Más vale así. Quede aquí la información como un recuerdo que, sólo en cierta medida, forma ya parte de un pasado que no debe volver.

EL SOCIALISTA



Felipe González y Joan Reventós celebran el éxito electoral

Para discutir en común semejanzas y diferencias

Reunión en Valladolid de cristianos y socialistas

Durante tres días, sacerdotes católicos, pastores protestantes y militantes socialistas del PSOE se han reunido en el Colegio Mayor Santo Tomás de Aquino, para plantear una serie de temas de gran actualidad e importancia, tanto teórica como práctica, en torno al cristianismo y el socialismo. Los debates se han desarrollado en un extraordinario clima de cordialidad y buen entendimiento, dando lugar al análisis riguroso y profundo de los temas más difíciles y de las controversias más conocidas entre cristianos y socialistas.

Se dividieron las sesiones en dos campos: el estudio teórico de grandes temas, como «Esperanza teológica y utopía socialista», «Caridad cristiana y seguridad social», «Fe cristiana y materialismo marxista», «Humanismo socialista»,

«Persona y sociedad», «Protestantismo y nacionalcatolicismo en España», etcétera. Por otra parte, todos los días se dedicó una sesión de carácter abierto a presentar aspectos más concretos de una temática conflictiva, como son: «La escuela en la perspectiva cristiana y en la perspectiva socialista», «Libertades políticas y libertad religiosa en la nueva Constitución» y la última sesión del encuentro, en la que se presentó un testimonio múltiple bajo el título «Existencia cristiana y militancia socialista».

Participaron en las reuniones varios grupos de sacerdotes y teólogos católicos, entre los que destacaba un compacto equipo dominico, tanto de Valladolid como de la Universidad Pontificia de Salamanca, representantes de va-

rias comunidades protestantes de España, algunos dominicos y militantes portugueses y una amplia representación socialista, entre quienes se puede mencionar a Luis Gómez Llorente, de la ejecutiva federal; Gregorio Peces-Barba, diputado por Valladolid; el también senador socialista por Valladolid y decano de la facultad de Medicina, doctor Pedro Gómez Bosque; Etelvino González, Reyes Mate, Juan Barranco, diputado por Madrid; Roberto Rey, Manuel Ortuño, Mario Montes, etcétera.

El encuentro había sido organizado por la Fundación Friedrich Ebert, conjuntamente con el Instituto Superior de Filosofía de Valladolid y la Asociación Confesional Agape. El representante de la Fundación en España, Dieter Kojnecki, pronunció unas palabras de

bienvenida a los asistentes y en la sesión de clausura intervinieron José Cardona, en nombre de las iglesias evangélicas y el provincial de los dominicos en España, padre Cándido Inaz.

A lo largo de las sesiones se puso de manifiesto la importancia de los cambios que están teniendo lugar en las concepciones teológicas, así como las nuevas corrientes del marxismo crítico que están en la raíz programática del socialismo español. Se analizó el contenido teórico y práctico del marxismo, tal y como lo entienden los socialistas españoles, un método de análisis de la realidad, lo que les ha permitido superar todo dogmatismo, abriendo fecundísimas perspectivas a un trabajo de comprensión e interpretación de los fenómenos

económicos y políticos de la sociedad. Desde la perspectiva cristiana se analizaron y criticaron algunos aspectos de la filosofía marxista, reconociendo la dificultad que supone la escasa información existente, que impide distinguir entre las distintas corrientes marxistas. Esta dificultad lleva a la conveniencia de que continúen y se profundicen estos debates.

Al final del encuentro, tanto los cristianos como los socialistas expresaron su satisfacción por la forma y el contenido de la reunión, así como sus deseos de volver a reunirse muy pronto, para continuar trabajando en común, a fin de ir desbrozando los obstáculos tradicionales y enfrentarse a posibles realizaciones comunes, unidos en la comprensión y solidaridad con los oprimidos.

Madrid

Recobrada la Casa del Pueblo de Tetuán

La Casa del Pueblo de la calle Azucenas, situada en el madrileño barrio de Tetuán, fue recientemente «tomada» simbólicamente y materialmente por los militantes del PSOE, que reivindicaron así su derecho a disponer de los bienes expropiados al término de la guerra civil. Esta concentración pacífica —de la que dio cuenta EL SOCIALISTA en su día— fue disuelta por la policía, y el secretario general, Isidro de Miguel, y de Organización, Fernando Playá, fueron conducidos a la comisaría de policía de Tetuán, donde les fueron tomada declaración, siendo, poco después, puestos en libertad.

El secretario de Organización, Fernando Playá, nos mostró las instalaciones de la Casa del Pueblo, a la vez que nos contaba los avatares posteriores a esta toma, y que significaron, poco después, la ocupación efectiva del inmueble. «La toma de la Casa del Pueblo nos la planteamos, después de una asamblea de la Agrupación Socialista, como una toma efectiva, y no simbólica. Efectivamente, la ocupamos. Vinieron los antidisturbios, nos desalojaron y, luego, poquito a poco, hemos ido introduciéndonos y reconstruyéndola en la medida de nuestras posibilidades. La hemos pintado y adecentado. Hoy en día ondean nuestras banderas en el balcón que luce nuestro escudo y, hasta ahora, nadie nos ha molestado. Tenemos ya algunos servicios a nombre del partido, como el teléfono, el agua, la luz, y desgraciadamente, nos faltan los papeles que nos puedan acreditar como dueños del inmueble.»

La Casa del Pueblo de Tetuán, tiene una estructura sólida, y sus instalaciones, aunque antiguas, se hallan en buen estado. Todavía existen compañeros de la UGT y el PSOE que conocieron su construcción. «Aquí tenemos compañeros que han traído ladrillos, que han ayudado a construir la Casa del Pueblo. Por ejemplo, la instalación eléctrica la hizo el padre de un militante de la UGT, que se llama Domingo Pardo, y que es taxista. Otros están hartos de pegar tiros defendiéndola...» Todos estos veteranos militantes servirán, en su día, para atestiguar la propiedad de la Casa del Pueblo, ya que, según las investigaciones que los Servicios Jurídicos del PSOE llevan a cabo para evaluar las propiedades del partido, antes de la guerra civil, los documentos acreditativos de este patrimonio desaparecieron al término de la guerra, lo que complica la situación.

Pintada por los propios militantes

Una vez efectuada la toma efectiva, varios militantes comenzaron la tarea de pintar las paredes y adecentar las instalaciones. La Casa del Pueblo se encontraba, últimamente, abandonada, según las declaraciones que en su día hicieron algunos vecinos, y que EL SOCIALISTA ha podido comprobar. «Cuando entramos en el local teníamos la plena conciencia de que lo tenían abandonado desde hace bastante tiempo, según testimonios de vecinos. De vez en cuando venían y sacaban cosas», nos decía Fernando Playá, a las preguntas que les hicimos acerca de la situación del edificio cuando se tomó. La actual propiedad «legal» del edificio es de la CNS, los antiguos sindicatos verticales, que recientemente desaparecieron.

El primer piso de la Casa del Pueblo ha sido destinado para mostrador de venta de carteles y demás objetos, así como información. Por allí pasan cerca de cien

personas diarias con las más variadas intenciones. Desde afiliarse al PSOE, hasta pedir información sobre toda clase de materias políticas no específicas del partido. En el nacimiento de la escalera, que sube a los pisos primero y segundo, hay dos grandes murales donde se anuncian ofertas de trabajo, asambleas, cursillos, etcétera.

Al fondo de un pasillo, y en la misma planta baja, se encuentra la sala de asambleas, de una gran capacidad y donde se reunieron los miembros del Comité Regional. Allí estuvieron presentes los grandes personajes del socialismo histórico. Desde su tarima hablaron al pueblo Besteiro, Prieto, Largo Caballero, Zugazagoitia y otros. Allí se tomaron decisiones históricas. Allí se han vuelto a reunir algunos representantes de estas nuevas Cortes.

El primer piso está dedicado, expresamente para sala de reuniones, donde diariamente se concentran militantes del PSOE, de la UGT y de las Juventudes Socialistas, para escuchar las charlas de formación y asistir a reuniones orgánicas. Cada semana, el PSOE de Tetuán organiza diversas charlas de formación. Destacan los cursillos y coloquios que organiza la Secretaría Sindical.

Recientemente se eligió una comisión para el estudio de las necesidades de la Casa del Pueblo. «Todo lo que hemos conseguido ha sido gracias a los militantes de la agrupación. No hemos recibido ayuda material, ni moral, ni personal, de nadie.» La Casa del Pueblo requiere ayuda monetaria para acabar de arreglarla. Se necesitan varias obras, aparte de las emprendidas.

En el madrileño barrio de Tetuán de las Victorias, calle Azucenas, han recobrado su alegría. Los dueños de los bares cercanos, algunos de ellos simpatizantes del PSOE, nos declararon que «casi todos los vecinos estamos con estos chicos que han traído un poco de alegría a esta zona tan olvidada. Parece mentira que de un sitio abandonado, gracias al esfuerzo y tesón, hayan conseguido esto. Hasta los jóvenes del barrio van allí a las charlas de las Juventudes. Parece mentira lo que ha ganado este barrio.»

Cuando abandonábamos la Casa del Pueblo, preguntamos a algunos militantes qué pasaría si se ordenase el desalojo del local, a lo que contestaron que «con lo que nos ha costado hacer todo esto, con la facilidad con que contamos ahora para hacer la política en el barrio y viéndose hecho realidad nuestro sueño de tener unas instalaciones, aunque modestas, adecuadas al pueblo de Tetuán —a pesar de que tomaríamos una decisión por mayoría—, estamos seguros de que todos resolveríamos quedarnos. De aquí no nos echan». Y estamos seguros de ello.

Ernesto CARRATALA

El Comité Regional de Madrid evalúa la situación política

«Esta reunión del Comité Regional de la Casa del Pueblo de Tetuán, que hemos recuperado para el Partido, tiene, lógicamente, gran importancia y un gran simbolismo: el que el Comité Regional celebre su reunión en la Casa del Pueblo recuperada para el Partido, en Tetuán. Queremos reafirmar nuestra voluntad de recuperar todos los bienes que, en el pasado, con el esfuerzo de sus militantes, tenía el partido en propiedad para desarrollar la labor política que le es propia y, por supuesto, abierta a todos los habitantes de la zona», declaró Alonso Puerta, secretario general de la Federación Socialista Madrileña, a EL SOCIALISTA, durante la histórica reunión del Comité Regional de Madrid, celebrada en la Casa del Pueblo de Tetuán, el pasado 25 de junio.

A esta reunión asistieron varios diputados, que, de alguna manera, tienen relación con la Agrupación Socialista Madrileña. Entre otros, se encontraban presentes Pablo Castellano, diputado por Cáceres; Gregorio Peces Barba, por Valladolid; Alonso Puerta, Cipriano García Rollán, por Madrid, y Francisco Bustelo, por Pontevedra. Este último se quedó impresionado por la Casa del Pueblo, de la que dijo que: «Es justo lo que el partido necesita en casi todas las agrupaciones locales.»

Las sesiones

«En cuanto al desarrollo de las sesiones del Comité Regional, consideramos que es muy importante. Se ha convocado con carácter extraordinario, previo a la reunión del Comité Federal, y en él se tratan varios puntos, de los que podemos destacar: una evaluación de la situación política actual del país y las líneas directrices que han de llevar los compañeros miembros del Comité Federal, tanto para esa reunión del Comité Fed-

ral, como para la reunión del grupo parlamentario y la interrelación que puede haber en el futuro entre el Comité Federal y el Grupo Parlamentario», declaró a EL SOCIALISTA Alonso Puerta, secretario general de la Federación Socialista Madrileña, durante los debates.

Acerca del desarrollo del pleno, Alonso Puerta puntualizó: «El debate que estamos celebrando es muy animado, muy amplio. Participan prácticamente todos los delegados a este Comité Regional. Los puntos de vista son muy concordantes y coinciden en la afirmación de la política futura del Partido y la manifestación parlamentaria de esta política que sea, como digo, concordante con la tradición del Partido de ser una organización de la clase trabajadora que defiende estos intereses y que quiere instaurar un nuevo tipo de sociedad.»

Con carácter extraordinario

El Comité Regional fue convocado con carácter extraordinario para debatir las líneas directrices que llevarán los miembros representantes de Madrid, del Comité Federal, que son Pablo Castellano, Manuel Turrión, Sócrates Gómez y Francisco Bustelo. Acerca de la posibilidad de convocatoria de un pleno ordinario del Comité Regional, Alonso Puerta dijo que: «Próximamente, creemos que en el plazo máximo de dos semanas, celebraremos una sesión ordinaria del Comité Regional para tratar los temas que incumben, única y exclusivamente, a esta Federación.»

El Comité Regional es el órgano supremo de decisión entre congresos de la Federación Socialista Madrileña. Su pleno está compuesto por la Comisión Ejecutiva de la Federación y por representantes de las agrupaciones locales de Madrid y provincia.



La comarca de Medina de Rioseco ha logrado instalar una Casa del Pueblo. La primera de la provincia de Valladolid

Medina de Rioseco (Valladolid) ya tiene su Casa del Pueblo

«Os insto a la responsabilidad y a la deuda que contraeremos con una sociedad a la que habría que educar en los auténticos valores de honradez, justicia, solidaridad, verdad y respeto, como lo habrían hecho los hombres socialistas que habían pasado por estas Casas del Pueblo», dijo Luis Gómez Llorente, diputado electo por Asturias y

miembro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, durante su intervención en la inauguración de la Casa del Pueblo de la Federación Comarcal del PSOE en Medina de Rioseco.

Esta Casa del Pueblo, la primera en la provincia de Valladolid, ha sido acogida con tal entusiasmo, que a su apertura, celebrada el pa-

sado día 6 de junio, asistieron militantes y simpatizantes de toda la comarca.

La inauguración tuvo lugar después de un acto socialista en el que intervinieron varios de los candidatos al Congreso de Diputados, y, entre ellos, los dos electos por Valladolid.

El secretario de Organización

del Comité Comarcal agradeció a todos los militantes y simpatizantes que habían colaborado con su esfuerzo para hacer posible la realidad de esta Casa del Pueblo. Al acto asistieron numerosas personas ajenas a la vida orgánica del PSOE, que mostraron, en todo momento, su apoyo incondicional a la lucha emprendida por el partido.



—Dime, ¡oh Kalikates sapientísimo!, ¿si aquel señor alcalde corre tan espeluznado es por haber visto al coco?
 —No, hijito, no: por haber visto el resultado de las elecciones.

Crónicas desde el alero

Monseñor Lefèbvre

Conocí a monseñor Lefèbvre hace miles de años, cuando Moisés, recién bajado del Sinaí con el enorme peso sobre sus espaldas de unas tablas de leyes, le encontré aferrado a viejas tradiciones de miedo y dirigiendo el culto a un becerro de oro.

—El oro atenaza la voluntad, esclaviza y adormece. Tenemos un largo camino que hacer —dijo Moisés. Se le notaba muy furioso por como se le hinchaban las venas del cuello.

—Estas tablas —respondió Lefèbvre haciendo muchas pausas— me son extrañas. Pienso, Moisés, que has ido demasiado rápido. Bien está que nos hayas sacado de la tiranía de Egipto, que para muchos de nosotros no fue tanta, pero no admito el Sinaí, ni esa Constitución o Decálogo tallado en piedra, ni a ti como guía de este pueblo.

Creo que Lefèbvre sintió entonces un amago de nostalgia por Egipto, por la larga dictadura faraónica, por las altas crecidas del Nilo, por la flor del loto, por el reino del junco y de la abeja y por las colosales construcciones en piedra en cuya entraña dormían los que la gracia escogió poderosos. Recordó también que durante su estancia en Egipto se había opuesto tenazmente al culto de Atón, a la escuela progre de Tel-el-Amarna y al



destape de la reina Nefertiti. Se sintió escogido para siempre capitán de la oposición más radical y conservadora. Dijo:

—Moisés, eres un revolucionario.

Moisés dudó si tirarle las tablas a la cabeza o contra el suelo. Al final optó por lo segundo.

Posteriormente tuve ocasión de encontrarme con Lefèbvre en numerosas ocasiones que no podría ahora precisar. Siempre pulcro, unas veces recamada su vestidura con el oro de la aristocracia, otras funcionario y alto ejecutivo de funciones y ejecuciones torpes, blanda su piel, cansado el blanco de su pelo, pero anidando en su espíritu el ojo fijo del tigre inmóvil.

Presidió el jurado que condenó a fray Luis de León. Le acusó de poeta libertario, politizador de Universidades y *travesti* teológico.

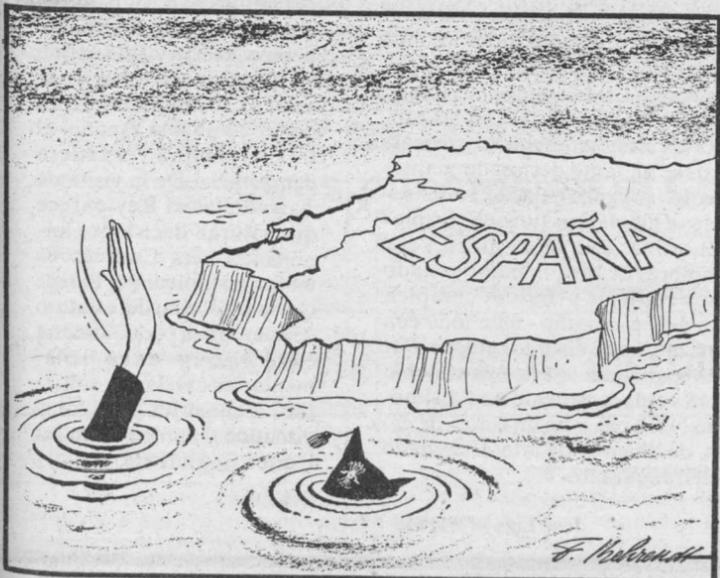
Prendió la pira que consumió a Juana de Arco y firmó la sentencia que la declaraba «hereje», «bruja» y, además, «republicana».

Aconsejó secretamente a Felipe II, entre otras cosas para que no continuase con el incipiente ecumenismo de su padre, cerrase los Pirineos y usase el negro como color de moda.

Quiso mejorar la epopeya del arca de Noé y se encargó de construir la Armada Invencible, pero rechazó el obsequio de vino de Jerez que le enviaron algunos «amigos» para verle desnudo, porque presentían que Lefèbvre carecía de entrañas.

Siempre fue viejo. La misma efigie de álamo doblado. La misma purísima representación de la tenacidad en la propia derrota. Tumba abierta, pero tumba finalmente. Pasea por los jardines, lee el breviario, ordena sus comidas, se acompaña de viejos perros pastores, visita la eterna burguesía, añora la Roma fascista y preconciar, odia la filología moderna, se rinde ante el latín, desprecia el Mercado Común y cree en la comunidad católica de Occidente.

Ultimamente se dedica a trabajos rutinarios. Fue asesor jurídico-político-religioso de nuestras Leyes Fundamentales, encabeza un seudocisma sin futuro, merodea por el Vaticano reclamando ciertos cargos anulados y merienda en el palacio de los Finzi Contini. Y cuando parece que la Iglesia oficial reconoce a nivel de oficial lo que es común a nivel de Iglesia militante (conciencia del pueblo cristiano), monseñor Lefèbvre impugna el Concilio Vaticano II y siembra la discordia y la duda en el corazón de los católicos. ¡Y sigue habiendo tantos monseñores de paisano!



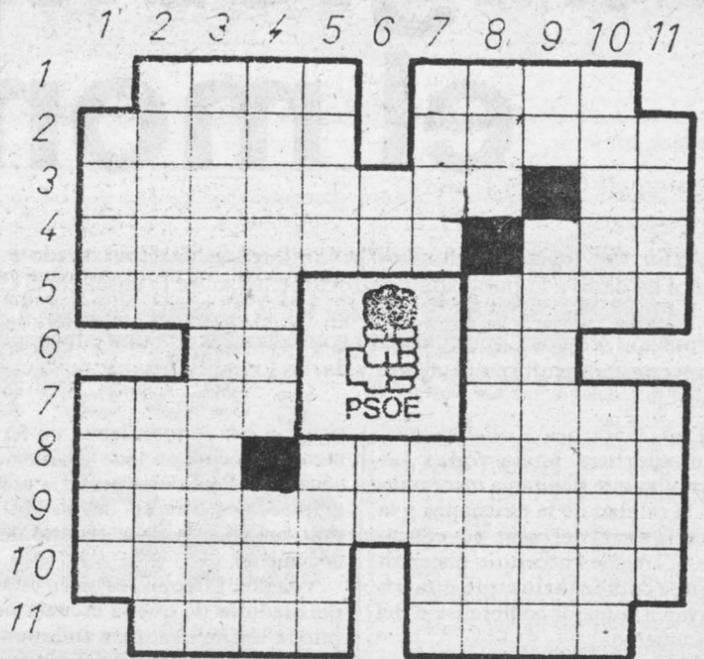
El humor extranjero

«El último saludo» del «Politik» (Alemania Federal)

Juan María JAEN

Crucigrama

Por LLUIS



Horizontales.—1: Gnomo. Levantar. 2: Temer. Que no valen. 3: Que el Gobierno tiene que arreglarla muy pronto. So. 4: Disolver. Onomatopeya del latido del corazón. 5: De palabra. Tendrían que admitirlo los alcaldes. 6: Le falta la «u» para ser una tela. Dale la vuelta al artículo neutro. 7: Niña. Hierba que sirve para alimento de los animales. 8: Nivel. Vaso de barro que sirve para criar plantas. 9: Superlativo de enemigo. 10: Pueblo de la provincia de Lugo. Copa grande que hay que girar. 11: Cansado. Con la «n» sería un emperador romano.

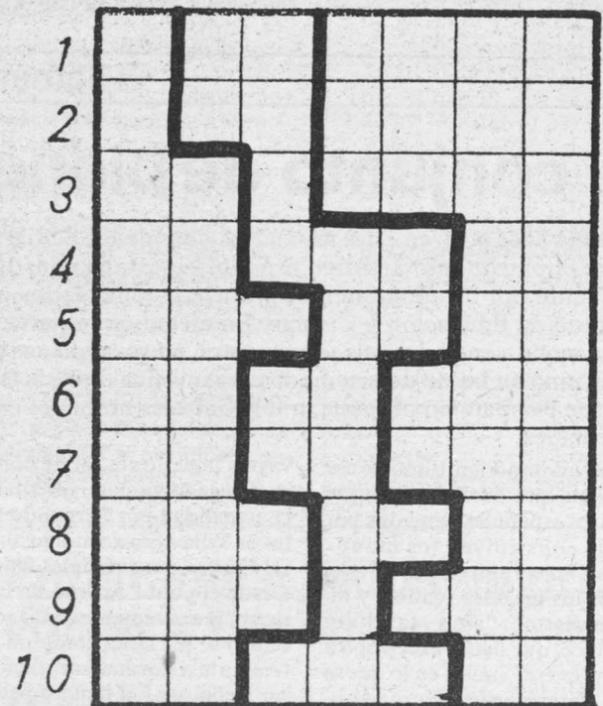
Verticales.—1: Lo usó mucho el franquismo. Arma blanca de hoja serpenteada. 2: Dañar. Terreno donde se crían las ranas. 3: Muy olorosa. 4: Pulsera. Pueblo de Pontevedra. 5: Mahometano que está al revés. Rito cristiano. 6: Mio. Al revés y repetido, excremento. 7: Casar. Cinematógrafo. 8: La tiene el peine. Detector que se usó en los primeros años de la telegrafía sin hilos. 9: Almería. Aparato que lo tienen todos los periódicos. 10: Hendiduras. Reloj de sol. 11: Que resuenan, al revés. Al revés, figura geométrica.

La solución, en el próximo número.

Solución al número anterior. Sólo horizontales.—1: Casa. Edad. 2: Mapas. Sesen. 3: Alón. Galera. 4: Colimar. Vid. 5: Arod. Meca. 6: Ga. Ir. 7: Caed. Rama. 8: CNT. Maratón. 9: Crinar. Bina. 10: Pacay. Cevil. 11: Bata. Elos.

Enigma n.º 9

Por LLUIS



Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá EL LEMA DEL PSOE.

1: Reunirse para algún fin. 2: Arregla. 3: De figura oval. 4: Jugador de pelota con pala. 5: Enredo teatral. 6: Comunicas mal olor. 7: Zurra de golpes. 8: Flauta morisca. 9: Ligárame. 10: Puntapiés.

La solución, en el próximo número.

Solución al número anterior.—1: Milaras. 2: Popular. 3: Panizal. 4: Ayudada. 5: Añoain. 6: Decimal. 7: Atácala. 8: Bolívar. 9: Desatan. 10: Retabló. Enigma: LA UNIDAD SOCIALISTA.

La Iglesia pretende el monopolio

Al fin, tras repetidos anuncios, la Conferencia del Episcopado español ha dado a la publicidad su documento sobre la enseñanza. Es un amplio estudio donde se analizan todas las facetas relativas a la formación religiosa, que considera consustancial con una educación que se proponga forjar hombres y darles lo indispensable de la cultura.

Dada la intención «dialogante y con apertura hacia todas las fórmulas que tiendan a incrementar la calidad de la enseñanza y la justicia social del complejo educativo», creemos necesario hacer algunos comentarios que contribuyan a la mejor comprensión del documento.

Parten los obispos de un concepto peculiar de la educación, según el cual «el proceso de la educación en la fe no se puede separar del proceso educativo general del hombre». Y agregan, con lógica consecuencia, que «la fe no es una añadidura artificial superpuesta a la cultura y a la formación humana que los alumnos reciben en la escuela». En efecto, con este enfoque exclusivista de la educación, todo lo demás que encierra el documento está plenamente justificado. Pero lo primero que hubieran debido justificar los obispos es, precisamente, estas afirmaciones que no tienen más fundamento que la misma fe. ¿En qué arcano del subconsciente, en qué análisis sociológico, en qué concepción psicológica del hombre, en qué noción de su hacer en el Universo han hallado esa fórmula de que «la fe no se puede separar, etcétera», lo que equivale a decir que no es posible el «proceso educativo» sin la fe? Lo que no es posible es el proceso de la educación religiosa sin la fe y, como la fe se tiene o no se tiene, la educación religiosa —al fin y al cabo impuesta, como pretende con sutiles frases el documento— puede suplantar la fe. Con lo cual, en

rigor, se está introduciendo un fermento hipócrita en todo el sistema educativo. Por consiguiente, si esas afirmaciones carecen de justificación, tampoco la tiene el resto del documento.

Veamos. Los obispos dicen estar persuadidos de que la escuela no puede ser neutra. Con independencia de la gratuidad del concepto, de él se deduce que la enseñanza que ellos preconizan no es libre, sino subordinada a su peculiar «concepción del hombre y de la sociedad». La libertad de enseñanza que reclaman se convierte así en el disfrute del privilegio de inculcar su propia concepción del hombre y de las cosas. Como si no hubiera otras concepciones con derecho a reclamar el mismo privilegio. No sorprenderá encontrar poco más adelante la afirmación de que «la existencia de escuelas católicas es una de las condiciones de la libertad religiosa en nuestro país». En cambio, no nos informan de que precisamente la existencia de escuelas privadas, sean o no católicas, engendra una perniciosa separación de las clases sociales que merma la libertad —sin calificativos— de los ciudadanos, y precisamente desde la primera edad de los niños, lo que les inculca una idea de diferenciación privilegiada que, naturalmente, ha de repercutir en su futura vida social. Sin embargo, a todo lo largo de tan extenso documento no hay una sola frase que demuestre que la enseñanza pública, gratuita e igual para todos los ciudadanos, coarta su libertad para

profesar la religión de su preferencia o impide la instrucción religiosa impartida en los templos o cualquier otro lugar privado, como ocurre en Francia y en otros países europeos.

Se comprende que con una concepción tan exclusivista se aspire a que la enseñanza religiosa «forme parte de los planes de estudio» con «carácter académico», a que sea algo más que «una mera información descriptiva del fenómeno religioso», y a que «se ofrezca a todos los alumnos».

Es decir, en otras palabras, los obispos pretenden que la formación de los alumnos de las escuelas, tanto las religiosas privadas como las públicas, sea enfocada desde el punto de vista académico de su propia concepción religiosa de la vida social y de la formación del hombre. Con lo cual, bajo la apariencia de libertad religiosa, se les priva a todos los niños y adolescentes, sin excepción, de la libertad de llegar a pensar sin el condicionamiento previo de una enseñanza encauzada como un todo, en el cual la instrucción religiosa sería el factor formativo introducido en los planes de estudios académicos. Eso es lo que significa la frase relativa a la «mera información descriptiva...».

Cuestión económica

Detrás de todo esto, naturalmente, aletea el temor de que la fe, por sí misma, no sea capaz de agregar fieles a las iglesias y la preocupación por el desenvolvimiento económico de tantas órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza. Como ya hemos publicado en otro número de EL SOCIALISTA, el Estado va a destinar este año 35.000 millones de pesetas para

subvencionar las escuelas privadas, de las cuales el 60 % son religiosas. Lo que nada tiene que ver con la fe y con la libertad religiosa, y sí con el dinero.

Nos parece que la santa Iglesia española es la menos llamada a exigir condiciones al Estado, que pagamos muy caras todos los contribuyentes, después de haber fomentado durante tantos años —y fomentando aún— un discriminador clasismo en la enseñanza. Es conocido que los colegios religiosos, salvo rarísimas excepciones, sólo han estado al servicio de la clase pudiente, y no es menos cierto que en muchos de estos colegios existía una puerta para los niños «de pago» y otra para los gratuitos. Y esto no hace mucho tiempo.

Sin escrúpulo de conciencia

Por otra parte, los colegios religiosos tienen una mala fama en cuanto al personal docente seglar que ha trabajado en sus centros o instituciones. Este personal siempre ha sido considerado de segunda categoría, y en muchas ocasiones ha sido explotado o expulsado sin ningún escrúpulo de conciencia.

Todas estas consideraciones, que nos parecen lamentables, pero que no queremos pasar por alto, son las que debía haber tenido en cuenta la Iglesia española para pedir en exclusiva un monopolio de la enseñanza como el que se solicita en este documento. No queremos terminar sin poner un ejemplo reciente: hace sólo tres meses, un profesional de la enseñanza ha sido expulsado de una escuela de formación profesional de la Compañía de Jesús, vulgo jesuitas, sólo por haber manifestado que era marxista.

El llamado Patrimonio Nacional

Un conjunto de bienes, sin control público

Se decía hace poco en estas mismas páginas de EL SOCIALISTA que el patrimonio artístico español no estaba constituido únicamente por los monumentos y museos controlados por el Ministerio de Educación y Ciencia. En efecto, gran parte de la riqueza monumental del país se encuentra, no ya en manos particulares, sino en las de determinados organismos de carácter público que escapan, no obstante, a los controles normales en esta problemática.

Un sector importantísimo de ese patrimonio que aunque pertenece a todos los españoles funciona por libre, lo constituyen los monumentos y colecciones de la Iglesia. Otro de los grandes feudos, y no sólo artístico, sino también económico, que hacen excepción a la regla general, radica en lo que se llama Patrimonio Nacional o, históricamente, Patrimonio de la Corona, y después de la República, o sea, aquellos monumentos y fincas adscritos de forma permanente al servicio del Jefe del Estado. Son, entre otros, los palacios reales de Madrid, El Pardo, Aranjuez, La Granja y edificios y fincas anejas, así como varios monasterios de reconocido valor histórico-artístico, encabezados por el mismísimo Escorial.

Parece ser que se va a producir un relevo en el cargo que real y verdaderamente controla estas

vasias posesiones, el de consejero-delegado-gerente, ostentado en la actualidad por Fernando Fuentes de Villavicencio, unido al general Franco por múltiples vínculos. Desde el punto de vista de las deudas recientemente civilizadas, el relevo se presenta como un gesto tendente a normalizar, racionalizar y controlar el famoso patrimonio.

Regido el Patrimonio Nacional por la ley de 7 de marzo de 1940, dispone de una intervención financiera propia, al margen de la del Ministerio de Hacienda. No hay, pues, control de los cuantiosos ingresos que percibe por sus fincas agropecuarias y por los exorbitantes precios de entrada a museos y

monumentos. Por si fuera poco, ha llevado a cabo en los últimos años fabulosos negocios, de los que son simple botón de muestra la venta de parte de los jardines del Alcázar de Sevilla para servir al escándalo urbanístico de la calle de San Fernando, o la demolición y posterior subasta del edificio de la Iglesia del Buen Suceso, en la calle de la Princesa, de Madrid.

A este descontrol financiero se suma otro en el campo estrictamente monumental. El Patrimonio puede decidir sobre las obras de restauración a efectuar en los edificios de su propiedad, que son también propiedad del Estado, pero, incomprensiblemente, y a pesar de que muchos de ellos están calificados como monumentos histórico-artísticos y caen, por tanto, bajo la competencia de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, tanto el Patrimonio como el Ministerio de Educación y Ciencia han hecho la vista gorda a la hora de emprender obras de todas clases, instalación de museos, re-

formas y reconstrucciones, sin que se siguieran para nada las rigurosas prescripciones de la normativa sobre el tesoro artístico nacional.

La solución a este desaguisado jurídico, cultural y socioeconómico, no está en un cambio en los puestos de responsabilidad, sino en unos planteamientos racionales y a fondo que trasvasen todos los monumentos y colecciones de este patrimonio a los organismos culturales del Estado, ya que, en las presentes circunstancias históricas, parece un tanto desfasado mantener los antiguos palacios reales sujetos a hipotéticas funciones representativas que nada dicen a los hombres de hoy, máxime cuando esos edificios y museos cumplen —o deben cumplir— ante todo con una misión de distinto carácter. Por otra parte, sólo así este patrimonio será verdaderamente un Patrimonio Nacional, y no un coto —de caza, de dinero y de arte— heredado del franquismo.

José Luis SOUTO

La trastienda

“Tiempos nuevos”

Los periodistas de la prensa democrática no deberíamos estar de enhorabuena, don Santiago Carrillo ha justificado el resultado de su partido en las elecciones diciendo que la actitud de la prensa ha contribuido a *engrosar los efectos del miedo*. Para que no quedara duda sobre tan atrevida afirmación, el primer secretario del PC ha añadido: «En cuanto hemos sido legalizados, la prensa de orientación democrática, salvo alguna rara excepción, ha procurado desmarcarse de nosotros, favoreciendo a otras fuerzas, y diarios tan importantes como *El País* han aconsejado claramente no votar comunista.» Las declaraciones de Carrillo nos parece que no se ajustan a la realidad. La prensa española, al menos la de Madrid, ha jugado un papel escrupulosamente imparcial durante toda la campaña electoral en una buena preparación. Y lo decimos desde un periódico de partido. Afirmar, por otra parte, que un diario de la reconocida independencia de *El País* aconsejó no votar comunista nos parece grave para la dirección de este periódico y los compañeros que integran su redacción, y que conste que el PSOE padeció un durísimo editorial de este periódico que procuró digerir de la mejor forma.

Por lo que respecta a los votos del PSOE, don Santiago también se ha despachado a su gusto diciendo que son votos *disponibles, viajeros, no militantes, burgueses...* En fin, algo así como lo del voto de calidad, pero en fieras. ¡Las cosas que hay que oír y leer en este país cuando alguien pierde o las cosas le van mal! Las citadas declaraciones hubieran sido tema para un largo y pintoresco comentario, pero hemos preferido traerlo aquí, a esta sección, que anda entre la frivolidad y lo noticioso, ya que la cordura del país no está para polémicas.

El miércoles 29, el Rey recibió durante 45 minutos al presidente de la Generalitat de Catalunya, Josep Tarradellas, acompañado de Carlos Sentís, que en otro tiempo fue su secretario y muy pocas personas lo han sabido hasta ahora. Tarradellas ha recuperado un país, su país, del que estuvo alejado mucho tiempo. Con su vuelta entran en funcionamiento unas nuevas formas que están dando al pueblo español el talante de una verdadera democracia. De la visita de Tarradellas al Rey parece que saldrán decisiones importantes para Cataluña en un futuro inmediato. Parece que la redacción del estatuto de autonomía para Cataluña correrá a cargo de los parlamentarios catalanes, sometido a consulta popular y discutido y aprobado en las Cortes finalmente.

Bel-Lum